

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO – ECUADOR

**Maestría en Gobierno de la Ciudad-Programa Estudios de la Ciudad
Convocatoria 2007 – 2009**

Centro Histórico de Quito.

Una centralidad urbana en transformación hacia el turismo. 2001-2008

Inés del Pino Martínez

Septiembre 2009

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO – ECUADOR

**Maestría en Gobierno de la Ciudad-Programa Estudios de la Ciudad
Convocatoria 2007 – 2009**

Centro Histórico de Quito.

Una centralidad urbana en transformación hacia el turismo. 2001-2008

Inés del Pino Martínez

Nury Bermúdez Arboleda. Asesora de tesis

Sonia Espino Campero. Lectora de tesis

René Vallejo Aguirre. Lector de tesis

Quito, Septiembre 2009

Dedicatoria
A mi padre, Dante del Pino

ÍNDICE

RESUMEN.....	6
CAPÍTULO I.....	8
EL PROBLEMA	8
Objetivos	9
Hipótesis.....	9
Descripción del área de estudio.....	10
Indicadores	11
Indicadores de espacio	11
Indicadores de población y movilidad	11
Indicadores de patrimonio y turismo.....	13
Metodología	14
Pronunciamientos acerca del problema.....	16
Fundamentos teóricos.....	22
Cuestiones conexas al tema	26
CAPÍTULO II	27
POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA GESTIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO	27
La gestión pública en el periodo 2000-2008	29
Políticas de conservación del centro histórico	34
CAPÍTULO III	44
PATRIMONIO Y TURISMO	44
Capacidad de acogida del centro histórico	47
Actores sociales y servicios del centro.....	49
Las organizaciones sociales	53
La propiedad del centro histórico de Quito	55
Propiedad de la iglesia.....	57
Propiedades del municipio	58
Propiedades del Estado.....	59
La Propiedad privada.	61
Servicios turísticos que ofrece el centro histórico.....	64

Restaurantes y cafeterías	65
Hoteles.....	67
Servicios urbanos relacionados con el turismo	69
Transformación del uso del suelo en relación a la artesanía	71
Movilidad de la población.....	74
Flujo turístico y predominio del excursionismo.....	76
Oferta turística del centro histórico	79
Visita a la Iglesia de la Compañía de Jesús.....	79
Visita a la calle La Ronda	82
Eventos especiales y la afluencia de visitantes	86
Seguridad.....	87
CAPÍTULO IV	95
CONCLUSIONES	95
Recomendaciones.....	¡Error! Marcador no definido.
Temáticas sugeridas para investigaciones futuras.....	¡Error! Marcador no definido.
Bibliografía	¡Error! Marcador no definido.
Anexos	¡Error! Marcador no definido.

RESUMEN

El estudio analiza las políticas públicas que posibilitaron la transformación de la imagen urbana del Centro Histórico de Quito durante el periodo 2001-2008, con la recuperación urbana y la rehabilitación de inmuebles de arquitectura patrimonial. Estas actuaciones tienden a mejorar los servicios y calidad del espacio comercial, atrae turismo nacional y extranjero, y al mismo tiempo produce el incremento en el costo de los inmuebles y cambio en el uso del suelo, con lo cual, la expulsión de actores sociales patrimoniales se convierte en elemento negativo.

El primer capítulo describe el problema de estudio, plantea los objetivos, indicadores y la metodología a ser aplicada, así como los pronunciamientos de instituciones que han seguido de cerca el proceso de transformación urbana. Los conceptos de centralidad urbana, tomada de Manuel Castells, la noción de centralidad urbana e histórica planteada por Fernando Carrión y la visión de René Coulomb sobre la conversión de los centros históricos en destinos turísticos, han guiado este estudio ya que conciben a los centros históricos articulados a la ciudad en términos de planificación urbana, resaltan como fortaleza su condición de espacio heterogéneo, con lo cual, se constituyen en centralidades urbanas e históricas, lo que representa una oportunidad para su desarrollo económico y social.

El segundo capítulo describe y analiza las políticas públicas que hicieron posible, desde 1996, un modelo de gestión gerencial del centro histórico con la participación del municipio y la empresa privada. Se hace referencia a los planes que aluden al turismo como oportunidad de desarrollo económico y vocación de este espacio de la ciudad: el Plan Especial del Centro Histórico de Quito (2003), el Plan Equinoccio21 y el Plan Bicentenario; el contenido del Plan Especial se confronta con el informe final de la gestión institucional del alcalde Paco Moncayo (2000-2008).

El tercer capítulo describe, analiza y desarrolla la relación entre patrimonio y turismo en el Centro Histórico de Quito, para lo cual, se parte de la idea de que el centro es una centralidad urbana e histórica, en la que el turismo es una actividad más, al igual que el

comercio, la educación, la vivienda. Se analiza la propiedad del suelo del centro ya que las decisiones sobre su conservación y las inversiones para su desarrollo dependerán de los intereses de los propietarios. Del análisis se desprende que la propiedad del suelo está compartida entre el Estado, la iglesia y privados, en una relación de igual a igual entre las instituciones y los privados. Otro elemento de análisis es la demanda y la oferta de servicios turísticos, los circuitos y características de cada uno.

El cuarto capítulo sintetiza y concluye que el centro no ha perdido su cotidianidad pese a que las intervenciones en el espacio urbano y el patrimonio inmueble, que el turismo nacional y la población flotante son los que sustentan la dinámica económica del centro, que la oferta de atractivos turísticos, y la oferta de servicios deben formar un sistema turístico con el fin de diversificar el potencial patrimonial del centro.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

El Centro Histórico de Quito ha sido un espacio en constante transformación durante el periodo 2001-2008, estos cambios evidencian una apuesta urbana, eminentemente estatal, con la idea de convertirlo en un centro patrimonial y turístico. Las diversas intervenciones, visibles en la imagen urbana, en los usos del suelo y las actividades de entretenimiento son una muestra de esta tendencia. La presente investigación se propone evaluar cómo estas transformaciones influyen en la dinámica urbana de este importante sector de la ciudad, cuáles son los elementos que privilegian el turismo y cómo estos influyen en la vida cotidiana de la centralidad histórica más importante de la ciudad.

La transformación involucra a casas ubicadas en las principales plazas que se convierten en hoteles, nuevos lugares de entretenimiento y paseo; promoción de la ciudad como un lugar privilegiado por ser Patrimonio Mundial y estar ubicado en la Mitad del Mundo. En el área histórica, las cafeterías tradicionales entran en competencia con las nuevas, lo que las obliga a renovar su imagen y el cambio de clientela, síntoma que de lo cotidiano se está transformado en exclusivo. En este punto cabe una pregunta evidente ¿El rico patrimonio inmueble que tiene el centro histórico de Quito es suficiente para convertirlo en destino turístico? Al parecer, las políticas públicas han dado inicio a un proceso en el cual el centro histórico está adecuando su patrimonio al uso turístico, ¿en qué medida está preparado para atender esta demanda? ¿Cómo afecta al funcionamiento de la ciudad?

Según Roberto Boullón, el turismo es un sistema (Boullón, 1995:31), y en esta consideración, el centro histórico como objeto turístico “consume ciudad” (De la Calle, 2002:22), ya que sus efectos se hacen sentir en el entramado de relaciones y servicios que comparte con ésta: políticas públicas, tecnología, transporte, seguridad, imagen urbana, aseo urbano; sus efectos involucran a actores que se encuentran dentro y fuera del centro, lo que lo convierte en un hecho urbano, el sistema deberá vigilar el funcionamiento e interrelación de partes, a fin de que el nuevo equilibrio no afecte al patrimonio cultural, de naturaleza frágil y no renovable.

Objetivos

Los aspectos que abordará esta investigación pretenden dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo se ha transformado la relación entre centro histórico, patrimonio y turismo entre el 2000 y 2008? ¿Cómo se ha transformado el uso del suelo durante este período? ¿Quiénes se han beneficiado de las mejoras urbanas del centro?

Objetivo general

Identificar en qué medida las políticas públicas aplicadas en el periodo 2001-2008, dirigidas a potenciar el turismo en el Centro Histórico de Quito han logrado una transformación del espacio urbano y de las actividades propias de esta centralidad urbana e histórica.

Objetivos específicos

- Identificar y analizar las políticas públicas que han motivado la transformación del centro histórico con énfasis en el carácter patrimonial y turístico.
- Investigar, mediante el análisis de los cambios en el uso del suelo, la relación entre el recurso patrimonial inmueble en el centro histórico de Quito y el turismo, como éste ha generado una dinámica social diferente, y el papel de los actores más importantes en estos cambios.
- Analizar el impacto positivo y negativo que el turismo está provocando en las funciones urbanas del área patrimonial.

Hipótesis

Considerar al centro histórico como una centralidad urbana e histórica, cuya transformación tiende a priorizar el patrimonio cultural y las actividades turísticas, lo cual incide en la transformación del uso del suelo de esta parte de la ciudad, en el tipo de comercio y servicios.

En este contexto, conviene tratar tres elementos principales del problema: el primero, como antecedente, gira en torno a la reflexión sobre el momento en que la “ciudad” pasó a ser “centro”, luego “centro histórico” y “centralidad urbana e histórica”, elementos que sitúan el problema en su connotación urbana e histórica. El segundo, analiza

en qué medida el atributo “Patrimonio Cultural de la Humanidad” ha posicionado a la ciudad y al centro histórico en la red de turismo internacional especializado, denominado turismo cultural, y cuáles han sido los aspectos de la gestión pública local, la cooperación internacional, y el BID, que han hecho posible la transformación del uso del suelo con una tendencia de convertirlo en un objeto turístico.

El tercero, trata sobre el impacto que ocasiona la convivencia de las actividades cotidianas en el centro y las expectativas de las empresas del turismo privadas para continuar trabajando y posicionando este espacio como destino turístico, con el fin de conocer, hasta donde sea posible, la sostenibilidad del centro histórico en el tiempo.

Descripción del área de estudio

El estudio de las transformaciones urbanas en el Centro Histórico de Quito considerará el espacio urbano delimitado como áreas de primero y segundo orden del Centro Histórico para inventariar los usos de suelo e identificar el espacio cultural inmueble destinado al turismo. Por otra parte, se localizarán posibles ejes urbanos y turísticos que se han configurado luego de la actuación del Fondo de Salvamento (FONSAL) dentro del área delimitada y adyacente a ésta, las relaciones entre la ciudad y la centralidad histórica.

Dado que el área turística es menor que el área patrimonial, el análisis sobre el espacio turístico se restringirá a los circuitos de visitantes y a los servicios afines a esta actividad.

Por otra parte, el estudio relacionará los puntos de vista de los actores patrimoniales del centro con relación a los cambios de la imagen urbana, es decir, los propietarios del suelo: Estado, municipio, iglesia, y privados; actores externos como agentes de turismo que visitan y promueven este espacio; administradores de hoteles, centros culturales y museos; comerciantes de artesanía para el turismo y comerciantes de bienes no turísticos; estudiantes; personas que trabajan en instituciones públicas y privadas; especialistas en turismo y patrimonio.

Indicadores

Indicadores de espacio

Para el presente estudio se utilizará la delimitación elaborada por el Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Áreas Históricas de Quito (IMQ, 1990:7), el diagnóstico y la propuesta del Plan Especial del Centro Histórico de Quito del año 2003¹, según los cuales “la superficie de protección edificada del Centro Histórico de Quito es de 376 hectáreas, y 230 hectáreas de protección natural” (PECHQ, 2003:23).

Hoy en día el núcleo histórico de primer orden tiene 54 hectáreas, con 55 manzanas; y un área envolvente, denominado de “segundo orden” que tiene 322 hectáreas con 229 manzanas, lo que da un total de 376 hectáreas con 284 manzanas, y 4.674 predios edificados, de los cuales, 4.286 se encuentran inventariados. De las 376 hectáreas, 264 hectáreas están construidas, es decir, 112 hectáreas corresponden a espacio público, infraestructura vial y áreas no ocupadas (Plan Especial, 2003: 23).

Si se compara el área de la delimitación patrimonial del Plan Especial del 2003 con los mapas de 1903 y 1914 se verá que ésta comprende el espacio que tuvo la ciudad en ese periodo.

Indicadores de población y movilidad

Con relación a la población residente, ésta ha variado. En 1906 fue de 51.858 habitantes (Bustos, 1992:173), en 1990 registró 81.384 habitantes (PDM, 1991:21); en el 2001 la población residente fue de 50.200 habitantes, según el censo de población y vivienda de ese año (PECHQ, 2003:29), y en el 2008, registra 58.000 habitantes, de los cuales el 65% son de bajos ingresos económicos (MDMQ, 2008:vol.2, 77).

¹ En la comparación realizada entre la delimitación que aparece graficada en el texto de Jorge Enrique Hardoy (Hardoy y Dos Santos,1999:20) y la del Plan Especial del Centro Histórico de Quito (MDMQ-Junta de Andalucía, 2003:61) se observa que el área patrimonial ha variado ligeramente desde 1978 en que fue declarada por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad, que constituye básicamente la ciudad del siglo XIX, representada en el mapa de 1888 levantado por Gualberto Pérez, con espacios que son reconocidos como urbanos en 1914 según la cartografía de Telmo Paz y Miño (Paz y Miño, 1960: mapa N° 5), como el Cementerio de San Diego, el Penal García Moreno y el parque de la Alameda, importantes proyectos, generados entre 1850 y 1875, por su monumentalidad, su función y su significado asociado con el orden republicano que el presidente Gabriel García Moreno imprimió en ese momento en Quito, dentro de esta delimitación quedan como testimonio de la colonia 17 iglesias y conventos, y casas de diferentes periodos.

Analizando los datos histórico de población, en 1990 el centro tuvo 81.384 habitantes, es decir, la mayor carga habitacional que ha soportado en su historia, y a diferencia de la ciudad contenida en el mapa de 1914, en 1990 las estructuras arquitectónicas estaban deterioradas, los servicios urbanos cubrían las necesidades de servicios básicos de agua y luz, pero las condiciones de habitabilidad eran deficientes.

El Plan Especial del Centro Histórico de Quito del 2003 señala que el área bruta del centro es de 1.383.367 m², de la cual, “un 60% de esta área bruta corresponde al área neta potencial de vivienda, es decir 830.020 m²”, y que, “si es que todas sus edificaciones estarían en condiciones de ser ocupadas como vivienda”, el número de habitantes del centro podría llegar a 75.456 habitantes (PECHQ, 2003:111).

En este caso, es importante tener en cuenta dos indicadores de población: 81.384 habitantes como registro histórico de saturación poblacional, y 75.456 habitantes como población proyectada para el centro, una vez que se construyan proyectos de rehabilitación de vivienda, con la inclusión de vivienda nueva y optimización del área habitable actual. La población de 58.000 habitantes en el año 2008 es un primer logro alcanzado con el estímulo a los proyectos habitacionales y es la referencia que servirá para este estudio.

Con relación a la movilidad, el Plan de movilidad del centro histórico señala que en el año 2008 ingresaron 50.000 vehículos por día, y 60.000 personas sin precisar si éstas están asociadas al número de vehículos (MDMQ, 2009:37), cifra conservadora si se toma en cuenta que gran parte de los empleados del comercio del centro acuden a sus trabajos en medios de transporte masivo y privado. Para complementar esta estimación, la terminal interparroquial de La Marín moviliza 40.000 pasajeros diarios pero se desconoce cuántos entran en el centro histórico (MDMQ, 2008: vol.3, 235); el corredor central del sistema Trolebus, el transporte público denominado Ecovía, y el Corredor Central Norte movilizan 590.000 personas diarias (MDMQ, 2008: vol.3, 190). El informe no desagrega el número de pasajeros por paradas de transporte público, pero concluye que 300.000 personas circulan diariamente por el centro histórico (MDMQ, 2008: vol.2, 77). El estudio asume este último dato global. La observación del tipo de usuario ha permitido identificar que se compone principalmente de empleados públicos, privados, turistas y comerciantes que

trabajan y consumen los servicios que ofrece el centro, como transporte, alimentación, bienes de consumo doméstico, y compras en los mercados populares.

Indicadores de patrimonio y turismo

La nominación de la ciudad como Patrimonio Cultural de la Humanidad es un atributo que se asienta sobre todo en el área histórica central, en donde se encuentran 29 edificaciones de arquitectura religiosa: iglesias católicas; conventos con sus patios y huertas; museos y espacios administrativos, los mismos que tienen un valor histórico y cultural, pero no todos están dentro de la oferta y la demanda turística.

En una categoría similar se encuentra la arquitectura civil, de carácter monumental, presididos por el Palacio Presidencial o de Gobierno, de alto valor simbólico pero con accesibilidad restringida para el turista. En este grupo está la arquitectura bancaria, pasajes, colegios, museos y centros culturales, cafeterías tradicionales, hoteles, droguerías, entre otros. De estos edificios se trata de identificar la accesibilidad al turista y los servicios que ofrece.

Otro indicador toma como referencia el crecimiento del turismo extranjero a Quito entre el año 2002 y el 2008. En el 2002 fue de 282.741, en el 2007 fue de 428.845 personas (MDMQ, 2008:vol.2,33), y en el año 2008, 471.499 personas (CAPTUR, 2008:3).

Al no disponer de información del número de turistas que realizan visitas a espacios culturales en el centro histórico, se tomó como referencia el registro de visitantes de la Iglesia de la Compañía de Jesús en donde se detalla: 91.866 turistas extranjeros, 65.493 visitantes nacionales, lo que da un total de 157.359 personas en el año 2008 (Fundación Compañía de Jesús, 2008:1), respecto al cual se debe aclarar que se incluyen extranjeros que llegan con agencias de viajes y turistas que realizan sus recorridos de manera independiente, estudiantes, grupos de personas que realizan visitas de tipo técnico, religioso, educativo y grupos de tercera edad. Otra aclaración sobre el visitante que llega a la iglesia de la Compañía de Jesús es que no todos pagan entrada o lo hace de manera diferenciada.

A partir de un recorrido por el área patrimonial, se observa que el centro no es turístico en su totalidad. Se han identificado dos circuitos turísticos: el primero es un trayecto de 400 metros, que va desde la Plaza de la Independencia hasta la Plaza e Iglesia

de San Francisco, y el segundo, comprende un recorrido de 320 metros por la calle La Ronda a la que se accede directamente.

La historia estadística es escasa sobre el movimiento del turismo nacional, no obstante, el Boletín de Ocupación Hotelera de la Empresa Metropolitana Quito Turismo, señala que la estancia media de las pernoctaciones es de 1,60 noches en el año 2008 (EMT, 2009:18).

Metodología

El estudio partirá con una investigación empírica y trabajo de campo que registrará en la cartografía urbana los usos del suelo afines con el patrimonio y el turismo en el área de primer orden, los barrios tradicionales de San Marcos y La Loma, y los miradores de San Juan, Itchimbía y Panecillo. El resultado de esta información será comparada con el uso de suelo del año 2003 elaborada para el diagnóstico del Plan Especial del Centro Histórico de Quito del 2003², con el fin de realizar un análisis espacial de los cambios que se han operado en la centralidad urbana.

Por otra parte, el análisis pretende identificar el patrimonio edificado y la parte de éste que ha sido puesto en función del turismo, conocer quiénes son los beneficiarios de la recuperación del centro histórico, y cómo se distribuye la ubicación de los locales comerciales tradicionales y nuevos, oferta gastronómica, entretenimiento, recreación y servicios.

Derivado del punto anterior, se realizará una entrevista corta a personas de instituciones del municipio, hoteles y comercios, respecto de sus percepciones sobre el cambio de la imagen del centro y el tipo de servicios que se ofrece. Esto permitirá conocer la sostenibilidad del centro, y en qué medida la recuperación está dinamizada por la población flotante, el turismo nacional o internacional, o los residentes.

Dentro de este punto, se verá la pertinencia de analizar el tipo de bienes y servicios que consume el turista del centro histórico, los ejes urbanos de oferta turística, qué ofrece el espacio rehabilitado que puede ser de consumo para el turista.

² La información levantada para el estudio del Plan Especial para el Centro Histórico del Quito fue realizado en el año 2001 y 2002, y publicado en el 2003, razón por la que se utiliza esta fuente como base para el análisis comparativo.

Un segundo aspecto a estudiar es el uso que se da a la marca de “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, la misma que ha sido utilizada para atraer visitantes, y cómo es percibida por la población de diferentes sectores de la ciudad.

La utilidad del presente estudio permitirá disponer de las herramientas necesarias para reconocer en qué punto se halla la oferta turística y patrimonial que forma parte del sistema turístico de la ciudad. y por otra parte, reflexionar sobre la expectativa que tanto el gobierno local como los comerciantes y gestores turísticos tienen respecto del turismo extranjero y local.

Etapas metodológicas.

El estudio se basa en tres tipos de información: la primera es documental; la segunda de trabajo de campo; y la tercera, entrevistas no estructuradas, de opinión sobre un tema específico.

La información documental se refiere a la revisión de bibliografía sobre centros históricos, patrimonio y turismo, tanto desde la teoría como estudios de caso, en particular de Quito e Iberoamérica.

La segunda se refiere al trabajo de campo, de donde se extrae la información espacial y registro de los usos del suelo y actividades relacionadas con el turismo y el patrimonio en un mapa catastral del Centro Histórico de Quito, en las áreas de primero y segundo orden. Mientras se realiza este registro se observarán otros aspectos relacionados con la imagen de los locales, el tipo de los servicios, la gente que frecuenta a los diferentes lugares. También cuenta la observación y experiencia propia de los años 1999 a 2001, y 2003-2004 en que trabajé para la Dirección de Patrimonio Cultural del Municipio y en proyectos de investigación para la Junta de Andalucía, respectivamente.

La tercera fuente de información son entrevistas cortas, sobre temas puntuales con el fin de conocer las opiniones de los usuarios y gestores del patrimonio, administración de servicios turísticos, es decir las dos caras del problema.

Análisis de la información recopilada

Un primer análisis se centra en la interpretación espacial del área histórica, de tipo cualitativo. El análisis del uso del suelo permite cuantificar la información representada en el mapa y localizar sitios o ejes de servicios turísticos y su área de influencia.

Finalmente, el estudio concluye con una reflexión sobre las tendencias que pueden producirse a partir del proceso iniciado, toda vez que el turismo cultural urbano es, en este caso, de naturaleza frágil, la sobreexplotación, expulsión de actores patrimoniales o traslación de instituciones, tiene efectos irreversibles.

Pronunciamientos acerca del problema

En los últimos diez años, el tema del Centro Histórico de Quito ha sido tratado por la academia, en particular por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador), y el Colegio de Arquitectos de Pichincha, una organización gremial de competencia local. El tema central gira en torno a la valoración económica del centro histórico, a partir de una planificación y concepción del centro como centralidad urbana e histórica, propuesta que promueve su dinamización económica, reconocimiento de los actores sociales, y valores agregados de la historia y el patrimonio interrelacionado con el desarrollo urbano.

Flacso, en coparticipación con otras instituciones ha desarrollado tres seminarios sobre el tema, el primero tuvo lugar en el año 2001, con el auspicio de UNESCO, BID, Ministerio de Cultura y Comunicación de Francia, y FLACSO, sede Ecuador, se trató sobre el financiamiento de la conservación del patrimonio urbano en América Latina y el Caribe, con la exposición de varios estudios de caso. Una de las ponencias trató sobre la participación del sector privado en la conservación del patrimonio urbano en América Latina y destacó a Quito como una experiencia relevante, ya que presentó un nuevo patrón de financiamiento para la recuperación de los centros históricos en la región. Según esta visión, la relación entre gestión y financiamiento fue importante para controlar la aplicación de los recursos, estudiar el tipo de financiamiento y el papel de los actores productivos (Rojas, 2001:15-22).

Un agente que apoyó la revitalización urbana en América Latina fue el BID, entidad que presentó una relación comparada de tres ciudades: Cartagena, Recife y Quito. Según Eduardo Rojas, las tres ciudades “presentan procesos similares de deterioro y esfuerzos de preservación que han seguido caminos análogos” (Rojas, 2001:205). Hay que aclarar que la contraparte del BID fueron los municipios de las ciudades antes mencionadas.

En las tres ciudades hubo inversión pública para la protección de monumentos durante varios años, y en las tres ciudades, la inversión pública dio el primer paso hacia la recuperación del centro, seguida por la inversión privada, que en el caso de Recife y Quito llegan a montos similares³.

Las tres ciudades difieren en cuanto al papel que ha jugado la planificación en el diseño de programas de preservación patrimonial: En Cartagena,

...no se ha contado con una planificación que coordine las intervenciones de los diversos organismos públicos, tanto del gobierno central como municipal, ni éstos con las inversiones realizadas por el sector privado. Los notables resultados obtenidos son atribuibles a la afortunada convergencia de los intereses de la élite cultural, que presionó al gobierno a preservar monumentos y espacios públicos (Rojas, 2001:210).

En Recife hubo un plan de actuaciones prioritarias, y etapas de ejecución de distintas áreas de preservación “a través de la oficina *Barrio do Recife*, la municipalidad ha hecho uso extenso de sus poderes coercitivos y de coordinación de inversiones privadas, actuando de contacto entre inversionistas y propietarios” (Rojas, 2001: 210).

En Quito, se produce una situación intermedia,

...la municipalidad ha puesto en vigencia una ordenanza de preservación para el centro histórico y estableció la Empresa del Centro Histórico, entidad de economía mixta que ejecuta las acciones de preservación... la empresa opera con base en una estrategia flexible que aprovecha las oportunidades de inversión -inversionistas o propietarios- a medida que éstas se presenten (Rojas, 2001:210).

El segundo seminario tuvo lugar en Quito los días 16 y 17 de diciembre del 2004, organizado por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, en conjunto

³ En Recife, la inversión pública llegó a 36.974.000 USD, y el Quito a 31.863.000 USD hasta el 2001 (Rojas, 2001:208)

con el proyecto de Estudios Urbanos Comparativos del Woodrow Wilson International Center For Scholars (WWIC) sobre el tema “Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un estado estable”. Este seminario discute alrededor de “la importancia significativa de los procesos urbanos en la constitución de estados estables y economías sustentables”. Uno de los puntos tratados fue “la significación de la renovación urbana de un proyecto nacional que conduzca a la construcción de estados legítimos y estables” (Carrión, 2005:14). Al respecto, el caso de Quito representa un referente de proyecto urbano para el fortalecimiento institucional:

Expresiones aleccionadoras en las que se fundamenta el planteamiento señalado y que avalan su validez son, en lo político, la legitimidad que logran las autoridades locales cuando desarrollan políticas urbanas en los lugares centrales de las ciudades; lo cual permite, entre otras cosas, mayor estabilidad y gobernabilidad. Allí están los casos ilustrativos de Quito, con el actual alcalde Paco Moncayo que vio despuntar su popularidad desde el momento en que impulsó la reubicación del comercio callejero en el Centro Histórico de Quito, o de Bogotá con los alcaldes Antanas Mockus o Enrique Peñalosa que trabajaron una propuesta interesante del espacio público en el eje principal de la ciudad. Una y otra intervenciones en las zonas centrales de la ciudad legitimaron autoridades, fortalecieron un patrón de urbanización y promovieron un amplio sentido de pertenencia en los habitantes (Carrión, 2005:15)

En este seminario se discutió sobre la relación entre el centro histórico, el espacio público y los grandes proyectos urbanos, partiendo de la premisa de que el centro histórico es un “espacio público por excelencia”, y en consecuencia, “un elemento articulador de la ciudad”, lo que lo convierte en “un gran proyecto urbano” (Carrión, 2005:21); en esta línea, el centro es tratado como una solución antes que problema, visión por la que se convierte en “objeto del deseo”, recupera la heterogeneidad del espacio urbano y el espacio público como lugar de interacción cívica, “de tal manera que eleva el nuevo papel del espacio a uno de centralidad simbólica y espacios de heterogeneidad” (Carrión, 2005:21).

Otro tema tratado fue el de “Política de la identidad urbana: Patrimonio y memoria en el sistema democrático”, el mismo que “debe conducir hacia el fortalecimiento de la democracia, tanto en la construcción y apropiación social de los poderes simbólicos, como de la socialización del patrimonio”. El tema considera dos aspectos contrapuestos: “la

relación entre lo histórico y lo patrimonial, y entre las políticas públicas de innovación y conservación” (Carrión, 2005:22).

Con relación al enlace entre los centros históricos y la participación social, Lisa Hanley y Meg Ruthenburg evalúan los aspectos positivos y negativos que se han dado en el espacio público del Centro Histórico de Quito. Entre los aspectos positivos señalan: el aumento de la seguridad ciudadana, aumento del uso del suelo y acceso a los espacios públicos. Mejoramiento de la infraestructura urbana, disminución del tráfico, recuperación del espacio público y concentración de los comerciantes informales en centros comerciales.

Entre los aspectos negativos se podría citar la eliminación de la economía informal, que tiene problemas colaterales como el que no todos se insertaron en el programa de reubicación, por desconfianza o por falta de capital. En todo caso, la capacidad de generar conexión entre el gobierno local y la población hace que se mantenga un cierto nivel de estabilidad local.

Sobre el mismo tema, Mónica Moreira, Secretaria de la “Fundación Mancha Blanca”, trató sobre las particularidades y problemas que presenta la centralidad histórica de Quito, vistas desde el interior de la centralidad, en su análisis señala:

Desde hace no menos de cincuenta años se viene interviniendo en los centros históricos de la región, todo lo hecho no ha logrado cambiar los indicadores sociales, por el contrario, se los ha convertido en reductos de la pobreza, y cuando ello no ha ocurrido, se ha debido a la expulsión de población residente mediante los procesos de gentrificación residencial iconista en el que el patrimonio y la memoria tienden a espectacularizarse. En otras palabras, de una política venida de una estructura de poder específica que tiene en los centros históricos su expresión. (citado en Carrión, 2005:26)

Diego Carrión ratifica la posición de Moreira, ya que al tratar sobre los proyectos que la Municipalidad desarrollaba en ese entonces, señaló que “todos estos esfuerzos implican reuniones de la ciudad, para asegurar la participación ciudadana. Desafortunadamente, el tema de la pobreza tiende a quedar fuera” (Carrión, 2005: 24).

El seminario concluye con la siguiente idea:

...hoy lo que queda es recobrar los procesos históricos, confiriendo un rostro humano a la renovación, para que ésta sea una plataforma de innovación de la ciudad, una palanca de reinversión del gobierno local, un atributo de la integración social y un mecanismo de la sustentabilidad de la economía (Carrión, 2005: 26).

El Tercer seminario se realizó en Quito, en el año 2007, a cargo de FLACSO-Ecuador, conjuntamente con el Lincoln Institute of Land Policy (LILP) y la Empresa de Desarrollo Urbano de Quito (INNOVAR). El objetivo fue discutir sobre las experiencias de seis estudios de caso en América Latina en el financiamiento de las centralidades históricas en la región, un tema que ha tomado interés como fuente de recuperación funcional, ya que, en el pasado, la conservación de los centros históricos fue abordada, por lo general, desde el valor del patrimonio y la historia, las actuaciones fueron percibidas como gasto y no como inversión, y el atributo patrimonial e histórico, el de la memoria y lo simbólico, fueron considerados “no rentables” en términos económicos. Al momento en que toma fuerza “el enfoque económico sobre el cultural, se desplazan los equilibrios de los sujetos patrimoniales” (Carrión, 2007: 56).

El debate se centró en “el papel del financiamiento en un contexto en el que la centralidad urbana demanda una inversión a gran escala... La relación entre financiamiento y centros históricos representa el cambio de paradigma de la centralidad histórica dentro del urbanismo: esto es, de la periferia a la centralidad” (Carrión, 2007:17). Esto significa repensar y re-orientar la relación entre financiamiento, políticas urbanas y centralidad urbana, y re-posicionar la gestión urbana, tomando en cuenta la sustentabilidad de las inversiones “no desde la perspectiva exclusiva de la rentabilidad o del retorno de las mismas, sino de las consecuencias a largo plazo que tengan en construir la propuesta general”. La posibilidad de atraer inversionistas privados debe ser analizada de manera conjunta, eligiendo las líneas de inversión que son necesarias para cada centralidad, para lo cual, “se hace necesario el desarrollo de estudios sobre las centralidades históricas” (Carrión, 2007:55).

Por otra parte, la Revista “Centro-h”, editada por la Organización latinoamericana y del Caribe de centros históricos, OLACCHI, abre el debate desde diferentes disciplinas, uno de los aspectos gira en torno al “patrimonio de inclusión” presente en el discurso

político, “pero que en la práctica excluye de forma física y simbólica a quienes habitualmente desarrollaban sus dinámicas en estos espacios” (Olacchi, 2008:Nº1, 131). Otro aspecto es el equilibrio entre la renta inmobiliaria especulativa y la destrucción del patrimonio en los centros históricos, frente a lo cual se discute la importancia de diseñar una regulación estratégica en la que interviene la gobernabilidad, la sostenibilidad económica y social, con la participación de la población que reside en el centro, cuyas aspiraciones y necesidades son diferentes de las planteadas desde la planificación.

En este contexto, se puede deducir que la actuación en el centro histórico, más allá de los aspectos económicos y patrimoniales, es un espacio de disputa, ya que poseen grandes potenciales para el desarrollo económico, social. Sin embargo, existe una tensión permanente entre los intereses de la planificación y la de los residentes. Otro de los elementos de confrontación son los impactos del turismo: “place making y place marketing en los centros históricos” (Olacchi, 2008:133).

En tanto que los temas teóricos han sido debatidos por la Facultad de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador, y la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (Olacchi), el Colegio de Arquitectos, Núcleo de Pichincha, se ha pronunciado sobre temas puntuales mediante el “Foro de la Ciudad”.

El pronunciamiento del Colegio de Arquitectos, en el año 2004⁴, fue en el sentido de que el centro histórico de Quito debía reafirmar sus objetivos y ampliar su participación con propuestas arquitectónicas y urbanas. Frente a las actuaciones de ese momento se sugirió fortalecer la oferta de los comercios “para consumidores de nivel medio y popular”, así como “trabajar en relación a las microempresas existentes en el centro y con la población que queda al margen de las intervenciones económicas”; contar con la participación de la juventud, ya que aportan nuevas vivencias; la educación, por su infraestructura que puede dar servicio a estudiantes los fines de semana, por lo que “los colegios no deben salir del centro; ...el centro no tiene muchas posibilidades de que en su interior se planteen equipamientos recreativos, por lo tanto los existentes deben potenciarse

⁴ Entrevista a Diego Salazar, arquitecto, Presidente del Colegio de Arquitectos, Provincial de Pichincha, periodo 2003-2007.

y un proyecto de participación social debe tomar en cuenta esa posibilidad” (citado en Moreira, 2005: 263).

Los temas desarrollados son de carácter urbano, tienen un componente económico, y otro, social, que se integran en la planificación de la ciudad. En esta concepción, el centro histórico debe funcionar como una centralidad urbana e histórica articulada con otras centralidades. En estos pronunciamientos, el patrimonio y el turismo están presentes pero no forman parte central de la propuesta académica y gremial.

Fundamentos teóricos

La noción de “centro”, aparece cuando la ciudad ha desplazado una parte de sus funciones fuera de esta área o espacio. Posteriormente, este espacio será reconocido como un espacio distinto al de la ciudad nueva, y aparecerá el término “centro histórico”, “área histórica” o “casco histórico”, cuando se identifica que en este espacio permanecen los símbolos que identifican al Estado y la Nación; la arquitectura histórica y prehispánica; los espacios de socialización cotidiana y el patrimonio intangible; la traza urbana y las plazas antiguas; los monumentos conmemorativos, entre otros. La noción de “centralidad urbana” aparece por primera vez en la obra “La cuestión urbana” de Manuel Castells como “la cuestión clave de las relaciones y articulaciones entre los elementos de la estructura urbana; pero enteramente revestida por la ideología, tiende a convertirse en el índice revelador más seguro de la concepción de las relaciones ciudad-sociedad” (Castells, 1974:262).

La noción de ciudad como proyección de la sociedad encuentra en el espacio, “un producto material en relación a otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales que dan al espacio una forma, una función, una significación social” (Castells, 1974:141), de allí la importancia de analizar el centro como una centralidad urbana e histórica.

Uno de los elementos que diferencia al centro histórico de otros espacios de la ciudad es su estructura social y urbana heterogénea, al respecto, Christopher Alexander define a la ciudad histórica como “ciudad natural”, en contraposición con la ciudad planificada que la denomina “ciudad artificial” (Alexander, 1971:17). La “ciudad natural” tiene un principio ordenador propio, que por naturaleza es heterogénea, porque todas las

interacciones son posibles dentro de unas reglas de juego cultural y social. En este sentido, la ciudad natural se asocia con el término “ciudad histórica”, “centralidad histórica”, o “área central”, pues se ha formado con el paso del tiempo, cada edificación es distinta y comparte el espacio urbano con otras edificaciones de temporalidad diferente; las relaciones sociales están basadas en la organización colectiva del barrio, con la tienda como el nodo de contactos del vecindario, estas interacciones son construcciones colectivas, cambiantes, se crean y transforman en el tiempo como expresión voluntaria y colectiva de la sociedad.

Esta idea se asocia con el criterio de Fernando Carrión, quien señala que:

Los centros históricos se caracterizan por la heterogeneidad, porque vienen de ella –al haber sido en su momento la totalidad de la ciudad- y porque sin ella se mueren. La heterogeneidad social, económica y cultural es una condición de su existencia; de allí que si se plantea una propuesta homogenizadora se terminaría perdiendo la centralidad y reduciendo el tiempo, el espacio y la condición de ciudadanía. Un centro histórico destinado solo a ciertas actividades, como el turismo o convertido en hábitat de la pobreza terminará convirtiéndose en periferia (Carrión, 2003b:40)

Fernando Carrión y Jordi Borja, sostienen que la centralidad urbana “no es una realidad preexistente sino una construcción jurídica o de planeación territorial” (Carrión, 2004:23) que se explicita mediante una legislación específica. El centro ha sido el espacio que cumple las funciones de centralidad, y que en algunas ciudades se mantiene de manera parcial. Las funciones de la centralidad histórica son, en general:

...la simbólica que da identidad nacional y/o local: monumentos, museos; la función de gobierno: el asiento de los gobiernos federales, estatales y/o municipales; la función de intercambio: comercios, mercados, bancos; la función de manifestaciones culturales: teatros, cines, universidades; la función de expresión de lo público y de lo político: el zócalo, las plazas, la alameda, el quiosco, etc.(Coulomb, 2005:A3).

Rehabilitar un centro histórico es para René Coulomb

...devolver a la ciudad y a todos los ciudadanos un espacio común, democrático de convivencia y de re-encuentro entre grupos sociales y entre generaciones. Es reconstruir el tejido social urbano, fragmentado por los procesos cada vez más difundidos privatización de los espacios públicos en las ciudades de la región. Este reencuentro con lo público tiene un campo fértil de desarrollo en la recuperación de los espacios públicos, desde el centro de la ciudad. Esta acción podría llamarse “el

rescate de la centralidad. Frente a la privatización de las calles, de los jardines y de los “centros” comerciales (Coulomb, 2006c:17)

Lo expuesto ratifica que el centro es una centralidad histórica, que al ser parte de la ciudad, es también urbana; la socialidad en el espacio histórico está representada en la plaza que es un espacio público, de valor de patrimonial y cultural urbano, asociado con la identidad colectiva y de convivencia social, de allí el interés por restablecer la centralidad histórica.

Con el abandono de sus centros, nuestras ciudades están perdiendo mucho más que un conjunto de monumentos y de espacios que son testimonios de su pasado histórico, arquitectónico y urbano. Están perdiendo el centro, la plaza, como espacio de encuentro entre generaciones, entre géneros y grupos socioeconómicos (Coulomb, 2005:A1).

Resumiendo, los autores coinciden en el concepto de centralidad urbana como un elemento de la teoría urbana que establece una interrelación entre ciudad-sociedad-espacio, y comparten la idea de que existe una relación estrecha entre espacio y sociedad -de allí la importancia del análisis espacial-. De esta manera, se podría inferir que la sociedad es la mediadora entre la ciudad y el espacio de la centralidad histórica, en donde por el carácter heterogéneo de ésta última, se crea otro tipo de “socialidad”, término que se define como

...una modalidad particular de estar con los demás en el mismo espacio donde el respeto al otro se consigue al mismo tiempo reconociendo en cuanto otro y haciendo como si no estuviera. Es una mezcla de disponibilidad y reserva, de apertura y cerrazón hacia el otro, sobre cuya naturaleza intrínsecamente ambivalente (y por lo tanto tan propicia para la expresión de la libertad individual típicamente occidental) se han escrito ya muchas páginas, de Simmel en adelante (Duhau y Giglia, 2004:173).

Recuperar el centro involucra la interacción con la ciudad, noción que debe ser asumida desde la planificación de la misma, con acciones sostenibles y sustentables, sostenibles en el sentido de que duren “más allá del tiempo que dura la voluntad política del alcalde de turno” y sustentables en términos de la capacidad de internalizar, o incorporar “los costos que de ella se derivan a nivel económico-financiero, medioambiental, social, político o cultural” (Coulomb, 2006c:1-2).

Lo expuesto deja entrever que no se trata del cambio de términos sino que detrás del enunciado de la centralidad histórica hay un contenido político que, por una parte, se sitúa

en el espacio de origen de la ciudad para defender los atributos específicos de la cultura local frente a la homogenización, y por otra, resguarda lo colectivo frente a la individualidad, ambos elementos se consideran efectos no deseados de la globalización. El término centralidad histórica no se queda en la memoria del pasado sino que recicla los valores de la historia y la cultura para reafirmarlos en una nueva identidad o identidades. Finalmente, en la centralidad histórica se encuentra un patrimonio tangible e intangible, cargado de significado cultural, cuya conservación en unos casos, y resignificación en otros, aspirarían que lo local y lo global puedan coexistir.

Para Fernando Carrión “el centro histórico es un espacio público por excelencia de la ciudad y, por tanto, un elemento fundamental de la integración social y de la estructuración de la ciudad” (Carrión, 2005:53), que lo convierte en un gran proyecto urbano, de conservación y potenciación de la memoria, y una plataforma de innovación del conjunto de la ciudad. En esta afirmación, se entiende que la centralidad histórica incluye al centro histórico.

Los autores coinciden en que el centro histórico tiene la capacidad de otorgar identidad a las comunidades que lo habitan, por esta razón, la población beneficiaria prioritaria debe ser la población residente. El turismo es una fuente de recursos y de empleo que aporta a su desarrollo y al de la ciudad misma, sin que sea la única alternativa para la sostenibilidad de este espacio de la ciudad. Según Coulomb, el turismo cultural es una línea a desarrollar en Latinoamérica, genera empleo y la profesionalización de personal en actividades como servicios, alimentación, espectáculos, gestión, informática, y la promoción del patrimonio intangible particular de cada espacio histórico (Coulomb, 2006c:13).

El presente estudio participa de las definiciones planteadas por los autores, en particular, la definición de centralidad urbana e histórica planteada por Fernando Carrión, la de centro histórico como espacio público planteadas por Jordi Borja, Fernando Carrión y René Coulomb; y la visión de René Coulomb en cuanto al destino de las actuaciones en los centros históricos, en donde el turismo es una actividad, entre otras, que involucra a los propios habitantes.

Cuestiones conexas al tema

El tema de este estudio propone la interacción entre patrimonio y turismo en la centralidad urbana e histórica, con el reconocimiento de restricciones materiales y sociales sobre el espacio construido, y presencia de matrices culturales que subyacen en las actitudes frente al patrimonio.

Como restricciones al tema de estudio: la vivienda en el área histórica, la pobreza y su relación estrecha con la exclusión y la expulsión de su hábitat de trabajo, serán considerados en la medida en que se relacionen con el tema central de la tesis, así como lo concerniente a educación, transporte y economía.

La relación entre el centro histórico de Quito y otras áreas de interés histórico o centralidades del Distrito Metropolitano no serán tratadas en el presente estudio.

El tema inmobiliario y de costo del suelo no forma parte del análisis que se restringe al uso del suelo. Los datos del financiamiento de las obras públicas en el centro a cargo de la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico o del FONSAI serán tomadas de los estudios realizados por FLACSO en el año 2006.

CAPÍTULO II

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA GESTIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE QUITO

Como antecedente para el análisis del centro histórico es necesario señalar que la ciudad de Quito fue declarada “Patrimonio Cultural de la Humanidad” en 1978 por UNESCO. Seis años más tarde, en 1984, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de Ecuador presentó la declaratoria del Centro Histórico de Quito como bien perteneciente al Patrimonio Cultural del Estado (Torres, 1994:207,208).

Los criterios establecidos por el comité intergubernamental para la selección de los bienes culturales declarados patrimonio de la humanidad, e inscritos en la lista del Patrimonio Mundial, retomados luego por la declaratoria local, fueron los siguientes: el panorama, la ubicación geográfica de Quito, la cantidad y calidad del arte y la arquitectura colonial (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1979:7,9).

Posteriormente, el terremoto de 1987 fue un evento que puso a prueba a la arquitectura de Quito y de su centro histórico, y fue la ocasión para iniciar una actuación profunda en la recuperación del mismo, emitir ordenanzas que ampliaron la cobertura de la actuación en el campo del patrimonio inmueble y la vivienda del área histórica. Luego del terremoto se creó el Fondo de Salvamento del Patrimonio de Quito (FONSAL) que es la institución que administra los fondos para la rehabilitación arquitectónica y urbana en el Centro Histórico de Quito y las áreas patrimoniales de las parroquias.

El FONSAL se financia mediante fondos propios, originados por impuestos, rentas por inversiones y multas, transferencias del sector público y del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, donaciones externas de la Junta de Andalucía, Gobierno de Bélgica, Agencia Española de Cooperación Internacional, Unesco, entre las más importantes (Samaniego, 2007:221).

Hasta ese entonces, la recuperación puso en primer término el valor histórico y cultural de los bienes considerados parte del patrimonio inmueble, con el cambio de la estructura institucional del Municipio de Quito y la creación del Distrito Metropolitano de

Quito, en 1996, la recuperación del centro histórico está atada a la dinámica urbana y económica. Las políticas en esta dirección han posibilitado el cambio en la gestión del patrimonio hacia un modelo de tipo empresarial, en el que el turismo calza como una opción que ha dado resultado en otros países del mundo.

Con la desconcentración de funciones de la institución e implantación de una gestión de tipo empresarial, se crearon varias administraciones zonales, una de ellas fue la Administración de la Zona Centro “Manuela Sáenz” cuya visión fue

...consolidar un gobierno vecinal más democrático y participativo, a través del mejoramiento de los procesos de gestión, mayor cobertura a los requerimientos de la comunidad e incentivos a la participación y organización comunitaria. Mejorar el nivel de vida de la comunidad de la zona. Consolidar una identidad propia de la zona (Moreira, 2001:262, 263).

El instrumento que permitió un modelo de gestión gerencial en este espacio fue el Plan Estratégico del Distrito Metropolitano 1999-2005 que impulsa la creación de dos organismos que canalizan los fondos para la inversión en el centro: Empresa del Centro Histórico (ECH) y Fundación Caspicara, que se suman al Fondo de Salvamento (FONSAL) que fue creado años atrás. La Empresa del Centro Histórico tuvo a su cargo la administración de un préstamo proveniente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de 51.000.000 de dólares, para invertir de la siguiente manera: 36.000.000 en adecuación de infraestructura urbana y ambiental, sostenibilidad social y fortalecimiento institucional, y 15.000.000 al trabajo con el sector privado. Para el fortalecimiento institucional la Empresa financió varios estudios como el Plan de Tránsito, el Plan de Seguridad Ciudadana y Patrimonial, un estudio que define el Plan del Comercio Informal cuya implantación llevó varios años (Moreira, 2001: 255-266).

Otro instrumento que permitió el desarrollo de acciones “no monumentalistas” en el área histórica de Quito fue el Plan Maestro de las Áreas Históricas de Quito que se aplica en paralelo con el Plan Estratégico 1999-2005. La propuesta del Plan contempla la mejora y ordenamiento de la estructura urbana, rehabilitación arquitectónica, empleo y capacitación, difusión, turismo, preservación de la memoria histórica, inventario de las áreas históricas de Quito (Moreira, 2001:256-260).

El programa de reactivación económica tuvo como objetivo el diversificar las inversiones en el centro; el préstamo BID permitió a la ECH la compra de inmuebles deteriorados, la rehabilitación de los mismos y puesta en venta a particulares. Fue una estrategia interesante para evitar la destrucción de la arquitectura civil, y acabar con un problema pendiente que bloqueaba toda posibilidad de recuperación del área antigua de la ciudad: la disputa de herencias familiares y la falta de acuerdos en la división de bienes, la apropiación de casas por parte de personas sin techo, el miedo al desalojo, la falta de mantenimiento de los inmuebles, su sobreutilización o abandono, y la solución al problema sanitario.

De esta manera, el FONSA, la ECH y la Administración Centro “Manuela Sáenz”, conforman un grupo autónomo, que desde diferentes competencias actúan sobre el centro histórico.

La gestión pública en el periodo 2000-2008

En el año 2000 se produce un cambio en la dirección política del municipio que había estado dirigido durante 12 años por el partido Izquierda Democrática, en este giro, el enfoque de gobierno descentralizado y la visión “no monumentalista” del patrimonio arquitectónico se mantuvo durante la administración del Alcalde Paco Moncayo (2000-2008), quien desarrolló un modelo de crecimiento planificado con 7 ejes de actuación: “planificación territorial, medio ambiente, movilidad, agua potable y alcantarillado, vivienda, barrios populares y patrimonio cultural” (MDMQ, 2008:vol.2,9).

Uno de los instrumentos que guió la intervención urbana y arquitectónica del centro fue el Plan Especial del Centro Histórico de Quito, presentado en el año 2003, con la asesoría de la Junta de Andalucía de España. Este documento elabora un diagnóstico detallado de la situación del centro y plantea 10 programas de actuación:

Programa 1. Capitalidad, cultura y simbolismo. Objetivo: Recuperar y reforzar la capitalidad que le corresponde a Quito y a su centro histórico, así como potenciar las condiciones para el desarrollo de la cultura y sus expresiones culturales.

Programa 2. Ocio, recreación y turismo. Objetivo: Difusión y promoción de la oferta turística que puede generar el centro.

Programa 3. Imagen urbana y mobiliario. Objetivo: Tratar de manera integrada y con una visión unitaria la imagen urbana para el centro histórico de Quito, que revalorice su entorno construido y propicie una adecuada apropiación del espacio por la comunidad.

Programa 4. Economía, comercio y trabajo. Objetivo: Equilibrar los usos y actividades generados por la actividad económica en el centro histórico y que hoy se manifiestan como sobre-cargas del espacio público y espacio edificado.

Programa 5. Edificación. Objetivos: Lograr la optimización de uso de las edificaciones existentes, adecuándolas a usos apropiados que potencien las iniciativas, programas y proyectos del plan.

Programa 6. Vivienda y habitabilidad. Objetivo: Recuperar la función residencial para devolver la habitabilidad y la condición barrial a los diversos sectores del CHQ. Se buscará convertir a las viviendas en lugares de habitación saludable, bajo parámetros y normas internacionalmente reconocidos.

Programa 7. Accesibilidad y movilidad. Objetivo: Mejorar la movilidad urbana, la accesibilidad al CHQ y el desplazamiento interno con un nuevo sistema de transporte público. Potenciar el cambio y la revalorización del espacio público con predominio del peatón. Proteger el medio ambiente y el patrimonio edificado.

Programa 8. Equipamiento público. Objetivo: Racionalizar el equipamiento público. Adecuar la dotación y cobertura de los servicios públicos de educación, salud y equipamiento especiales con los que deberá contar el CHQ, en función de la demanda establecida.

Programa 9. Redes de infraestructura y servicios básicos. Objetivo: Mejorar la calidad y la cobertura de los servicios básicos.

Programa 10. Proyectos especiales. Objetivo: Lograr la continuidad del Plan Especial, mediante el trabajo en áreas y temas específicos. (Plan Especial del Centro histórico de Quito, 2003:96-105)

Los lineamientos de este Plan sirvieron de referencia para la elaboración del Plan Equinoccio21 (2004-2025) y el Plan Bicentenario (2005-2009).

El Plan Equinoccio 21 propone para el centro histórico:

Protección, rehabilitación y modernización del Centro Histórico de Quito y de su vitalidad socio-económica, ecológica, ambiental, urbanística y arquitectónica para potenciarlo como motor económico y nodo simbólico identitario, a través de:

- la dotación de infraestructura, servicios públicos, transporte y conectividad modernos, amigables y eficientes

- la dotación y/o relocalización equilibrada de equipamientos y servicios sociales
- la integración funcional al conjunto de la ciudad
- la recuperación integral del uso residencial, mejorando la calidad de los usos complementarios, la seguridad y las condiciones ambientales
- la puesta en valor integral del espacio público y del conjunto de elementos patrimoniales, monumentales, arquitectónicos y urbanísticos
- la apropiación efectiva por parte de la comunidad de la gestión de competencias políticas y económicas

El Plan Bicentenario tiene carácter operativo, se inscribe dentro de los lineamientos del Plan Equinoccio21 inserta al turismo como una de las líneas de desarrollo mediante el “Plan Maestro de Turismo, Plan “Q”, cuyo objetivo principal señala:

Desarrollar infraestructuras básicas y servicios directamente relacionados con el uso turístico que mejoren la creación de oportunidades de empleo, la oferta de productos turísticos, la calidad de vida de los residentes y visitantes (Plan Bicentenario, 2004:27).

En el Eje Territorial, el programa 2, que se refiere al centro histórico, propone varios proyectos: transporte, estacionamientos y parqueaderos tarifados, recuperación de barrios emblemáticos, infraestructura hotelera y turística y nueva vivienda, con lo cual se atan los objetivos 1 y 2 del Plan Especial.

El programa 3 plantea proyectos de recuperación de barrios emblemáticos fuera del centro histórico y la recuperación de plazas y barrios centrales de las cabeceras parroquiales (Plan Bicentenario, 2004:38). Este programa da lugar a la Ordenanza de Áreas Patrimoniales del Distrito Metropolitano, aprobada el 4 de junio del 2008, que estructura una red de centros históricos menores, que se unen en términos administrativos al centro principal y constituyen nuevos atractivos turísticos para la población nacional y extranjera. De éstas, el área histórica de Cumbayá ha cobrado en corto tiempo una transformación significativa como espacio de encuentro social.

Al concluir el periodo político 2000-2008, el informe del alcalde destaca tres actuaciones urbanas relevantes por su escala, ya que se pasa de la intervención individual en un edificio, a actuaciones de tipo urbano: el primero, es el reordenamiento del comercio callejero que ocupó los alrededores del Mercado Ipiales, con lo que 10.000 comerciantes minoristas que vendían en un espacio de 6,4 hectáreas de vía pública y zaguanes de casas, pasaron a centros comerciales populares ubicados en 11 edificios, de los cuales, seis se encuentran en el centro histórico (MDMQ, 2008: vol. 2, 79).

La segunda actuación es la rehabilitación de la calle La Ronda, ubicada en la parte sur del centro histórico, tiene una longitud aproximada de 320 metros y 1,6 hectáreas, ocupadas por casas, rehabilitadas⁵ o mejoradas. Este proyecto se ha convertido en la obra urbana y turística de mayor atracción por las actividades culturales, comercio artesanal, restaurantes y vivienda rehabilitada; y la tercera, es el proyecto de vivienda colectiva “Camino Real”, con 15.000 m², ubicado en el extremo norte del centro, y dirigido a estratos medios, compuesto por 11 bloques de edificios que contienen 95 departamentos, 7 locales comerciales y 132 parqueaderos, y responde a la necesidad de incrementar la población residente del centro⁶

La arquitectura monumental, de carácter patrimonial, una vez rehabilitada, tiene en su conjunto, una presencia tan relevante como las actuaciones urbanas concentradas en los espacios ya mencionados. Estos edificios cumplen funciones culturales, y turísticas, que aportan al mejoramiento de la imagen urbana, la activación económica y el espacio público, éstos han sido: Centro Cultural Metropolitano (13.500 m²), Museo de la Ciudad (11.000 m²). Otros proyectos importantes se encuentran en la periferia, y son los museos de tecnología: “Yaku” (8.000 m² aprox.), “La Factoría del conocimiento” (3.300 m²), la estación de Chimbacalle (3.000 m²), el Centro de Convenciones Eugenio Espejo, antes Hospital Eugenio Espejo (13.000 m²), y el Centro de Arte contemporáneo, antes Hospital Militar (15.000 m²)⁷.

⁵ Áreas calculadas en el plano de Quito.

⁶ Información tomada de la pancarta de la obra. Abril 2008.

⁷ Áreas tomadas de los levantamientos de rehabilitación, con excepción del museo Yacu que es aproximada.

En cuanto a bienes inmuebles destinados a infraestructura turística, se han rehabilitado 11 edificios mediante inversión mixta, entre el Municipio y empresa privada, con una “inversión superior a 19 millones de dólares, de los cuales, 8 millones fueron recursos privados y 11 millones fueron aportados por el municipio”, estos son: Hotel Plaza Grande, Teatro Variedades; Teatro Sucre, Centro Comercial Pasaje Arzobispal, Hogar Xavier, Centro Comercial Espejo, Restaurante Pim`s Panecillo, Restaurante Quiteño Libre, Restaurante Cucurucho, restaurante Patio Trattoria, Restaurante Mea Culpa” (MDMQ, 2008: vol. 2, cuadro p.82).

En el espacio público se han adecuado las plazas de La Independencia, San Francisco, Santo Domingo, Plaza del Teatro y Plaza de San Blas; construcción de tres edificios para estacionamientos con una capacidad total de 1.106 espacios de aparcamiento⁸, el mejoramiento de aceras, cableado subterráneo de redes telefónicas, construcción de paradas de autobuses, mobiliario urbano, sistemas de seguridad ciudadana (MDMQ, 2008: vol. 2, cuadro p.83).

En el entorno natural se han construido miradores hacia la ciudad histórica, entre ellos: la recuperación del mirador del Panecillo, que incluye un restaurante y tratamiento del área verde. El parque Itchimbí, 48 hectáreas, con la instalación del centro Cultural, equipamiento de recreación y arborización, el mirador de San Juan con el tratamiento de la quebrada, un puente y un restaurante. En el borde sur del centro histórico, la construcción del “Parque Lineal Machángara” con una extensión de 30 km.

En cuanto a vivienda, la Empresa del Centro Histórico compró varios inmuebles para la construcción o rehabilitación de vivienda. El financiamiento estuvo compuesto por fondos públicos, y créditos otorgados a los compradores. Se realizaron 10 proyectos, con 390 apartamentos. El proyecto de mayor envergadura es el denominado “Esquina de San Blas”, con 103 departamentos, seguido por “Camino Real” con 95 apartamentos, ambos, localizados en el extremo norte del centro (MDMQ, 2008: vol. 2, cuadro p.82).

⁸ Información verificada en el trabajo de campo. 2 Mayo 2009.

Se creó además el “Fondo de Desarrollo Concursable” para que organizaciones públicas y privadas contribuyan a solucionar problemas sociales de la población vulnerable del centro histórico, los temas a tratar tienen relación con “niños trabajadores, salud y violencia intrafamiliar, higiene pública, seguridad, analfabetismo, medio ambiente, alternativas ocupacionales”, en esta línea “se han aprobado 19 proyectos, con un monto de USD \$ 1.353.209,69, de los cuales USD \$ 744.332,13 USD son fondos públicos, y USD \$ 608.977,56, aportes privados” (MDMQ, 2008: vol. 2, 84).

En el ámbito económico, y con el fin de “incentivar la inversión del sector privado... se han constituido dos fondos, uno de asistencia técnica, destinado a potenciar la rentabilidad de pequeños negocios o redes de empresas ya existentes en la zona”, con el mejoramiento cualitativo de la oferta; y otro, de “Co-inversión cuyos recursos están sirviendo para poner en marcha nuevas ideas de inversión en asociación pública-privada”. El Fondo de Asistencia Técnica ha beneficiado a 20 negocios y a la Red de hoteles del Centro Histórico de Quito, con una inversión de USD \$ 500.082,30. El Fondo de Co-inversión, aprobó 4 proyectos. “Estas inversiones suman USD \$ 1.364.679, 05, de los cuales, 427.168,51” corresponden al aporte de la municipalidad y “USD \$ 937.510,54 son recursos de la contraparte privada” (MDMQ, 2008: vol. 2, 84).

Como se puede deducir, los proyectos enumerados y las inversiones señaladas, son la expresión de una voluntad política por la recuperación de este espacio de la ciudad descrita en el informe final de la administración del Alcalde Paco Moncayo, cuyos impactos se han estimado también en términos sociales: “trabajo directo para más de 2.300 personas” y empleo indirecto “para 16.000 personas” (MDMQ, 2008: vol. 2, 84). La rehabilitación dinamizó el turismo en el Centro Histórico, y “generó ingresos por 606,7 millones de dólares en el 2007, y atrajo a 461.000 turistas internacionales” (MDMQ, 2008: vol. 2, 88).

Políticas de conservación del centro histórico

El informe de las obras realizadas entre el año 2001 y 2008, revelan una actuación positiva sobre el espacio urbano del centro histórico y la ciudad. Al trasladar al mapa del centro la inversión del municipio en materia de recuperación de edificios monumentales, se observa

que el volumen de la actuación es significativa, no se limita al centro histórico, sino que se extiende hacia la periferia insinuando un eje Norte-Sur que vincula al barrio La Mariscal en el norte, con el barrio La Ferroviaria en el sur de Quito.

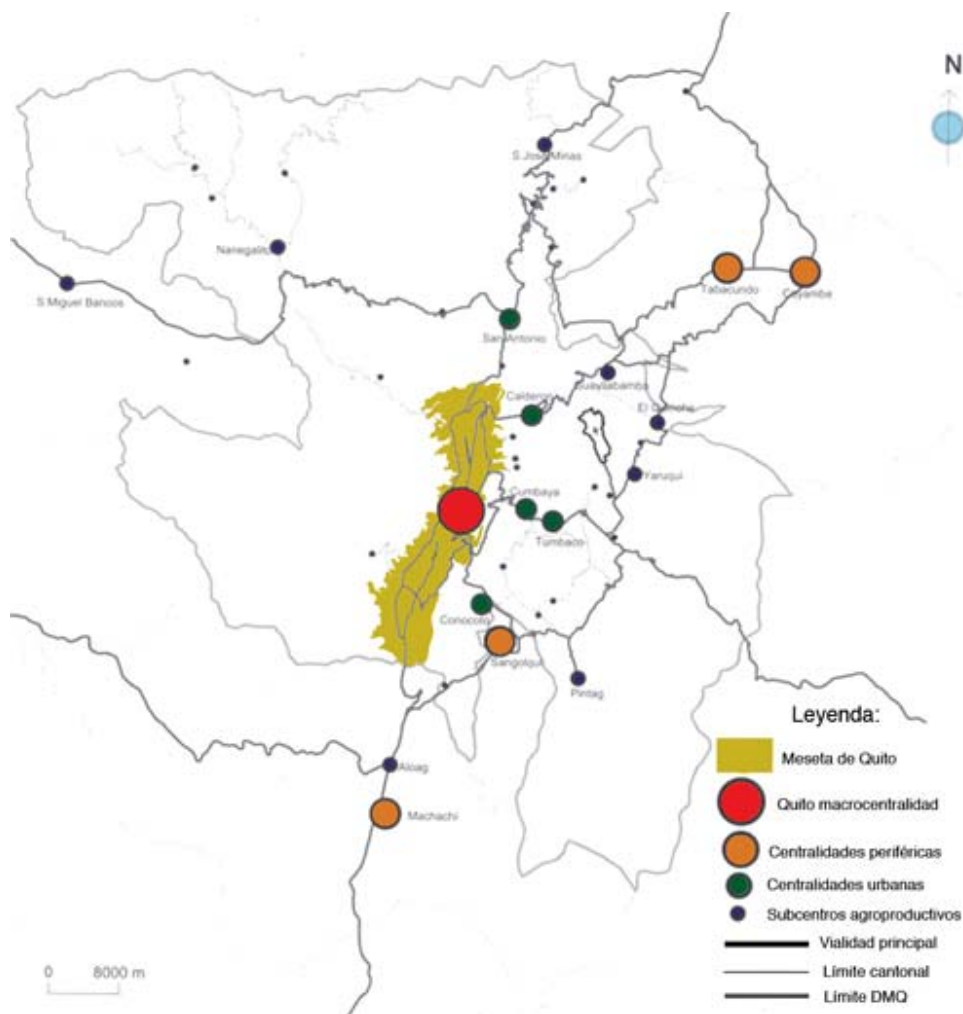


Gráfico 1. Esquema del Distrito Metropolitano de Quito con las centralidades urbanas.
Fuente: Tomado de MDMQ (2008). Quito, habitable y armónica, Eje territorial: Vol. 3,30

Por otra parte, la protección del patrimonio edificado, a diferencia del pasado, no siempre se circunscribe al centro mismo con la rehabilitación de edificios individuales sino que interviene en otras zonas de interés patrimonial del Distrito: La Mariscal, los centros

antiguos de las parroquias, los miradores en las lomas aledañas al centro, el parque lineal del Sur, con lo cual, el centro histórico se articula con otros sectores de la ciudad, integrando actividades de recreación, entretenimiento, educación y turismo. El integrar el deporte del ciclopaseo, y competencias pedestres como la “ruta de las iglesias” por las calles del centro, se crean alternativas que motivan la apropiación del espacio público del centro por parte de la población de Quito, el turismo local y alternativo.

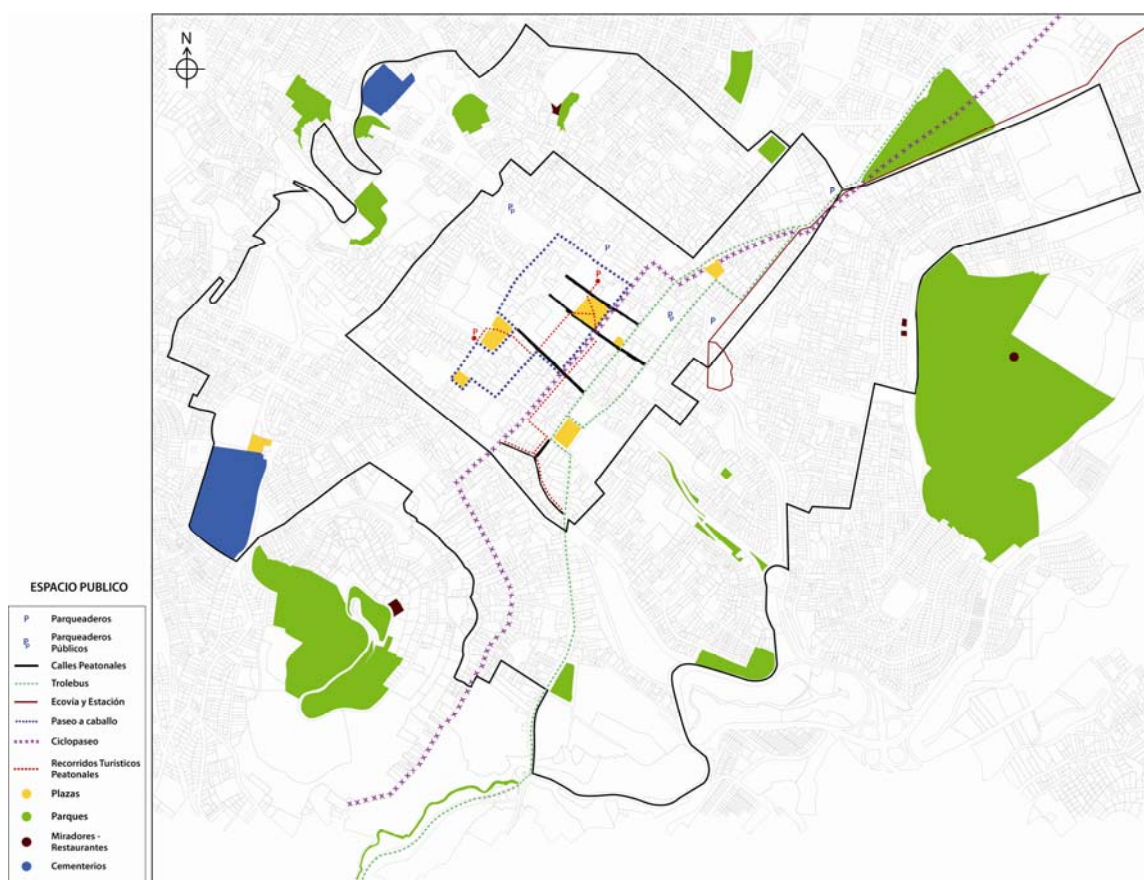


Gráfico 2. Articulación del espacio público del centro

En el sur, la arquitectura industrial del ferrocarril y las fábricas antiguas se rehabilitaron para convertirse en centros interactivos de ciencia y tecnología con actividades vinculadas a la educación, éstas son: La Factoría del Conocimiento, el Museo Interactivo de Ciencia (MIC) y la antigua Estación de Chimbacalle. Estos se complementan con el Parque lineal, que es un elemento articulador entre la arquitectura y el espacio público, con lo cual, luego de cincuenta años, el sector del sur de la ciudad se conecta con el centro y vuelve a tener

espacios de igual carácter que el norte: el Parque Las Cuadras, la dotación de alta tecnología en la renovación del Teatro México, el transporte público, hacen del Sur un espacio con ventajas comparativas con la infraestructura cultural del resto de la ciudad.

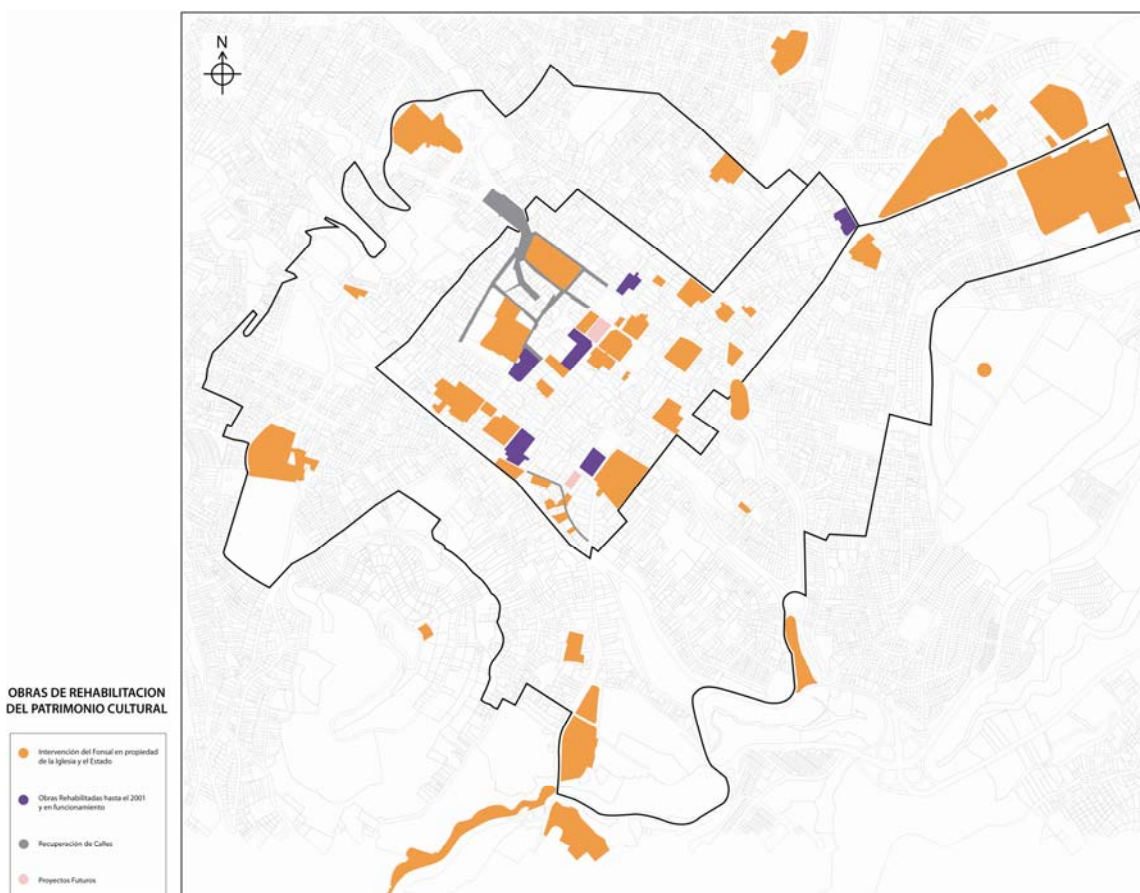


Gráfico 3. Intervenciones del Fonsal en el Centro Histórico de Quito

En el aspecto turístico, el eje Mariscal-Ferrovial se ha configurando en los últimos ocho años con La Mariscal como el lugar de alojamiento del turista extranjero, el Centro histórico como lugar de visita turística de tipo cultural, y La Ferrovial como espacio turístico y educativo, en un recorrido que está dotado de una serie de servicios que requiere el visitante en su estadía en la ciudad, como restaurantes, farmacias, bancos, cabinas telefónicas e internet, transporte público y privado; sin embargo, la artesanía se concentra en La Mariscal y en la calle La Ronda; los centros médicos y las agencias de viaje se encuentran también en La Mariscal y en menor número en el centro histórico.

Por otra parte, hay un sitio oficial de información turística en la Plaza de la Independencia, que no es suficiente, por esto, los hoteles proporcionan también información turística a sus visitantes. Otro medio de difusión está en las páginas web de la Empresa Metropolitana de Turismo y los teatros. Como información, las guías de turismo y la prensa escrita tratan sobre la oferta turística del centro. Los hoteles y restaurantes de primera clase también promocionan su producto mediante medios virtuales y escritos, en tanto que los más económicos o los populares recurren a otros medios de difusión como la “recomendación” dentro de un círculo de clientes.

Este eje, al estar ubicado en la parte central de la ciudad, es equidistante hacia el norte y el sur, y facilita la accesibilidad de la mayoría de personas mediante transporte público. La cantidad y variedad de oferta turística permite que tanto el turismo interno como el externo combinen el turismo cultural, la educación, la recreación y el deporte, mediante actividades como el ciclopaseo, la visita a museos y centros de ciencia y tecnología, recorrido por calles como La Ronda, lugar que hasta hace diez años era considerado peligroso y marginal.

El eje que se ha conformado hacia el norte y sur del centro histórico de Quito se caracteriza por ser un espacio heterogéneo en su composición social, funciones, servicios, negocios, vivienda, y cuenta con una infraestructura urbana necesaria y vida de barrio, sin embargo no forma parte de la delimitación del centro histórico. Lo observado plantea la pregunta: ¿en qué medida conviene recomponer la delimitación histórica de segundo orden para lograr mayor vinculación con la ciudad y sustentar la economía del centro histórico?

La recomendación a la pregunta planteada debe tomar en cuenta la experiencia del pasado, cuando la declaratoria patrimonial del centro tomó en cuenta el patrimonio monumental religioso, en el que, a través del convenio de *modus vivendi* entre el Estado y la iglesia, las reglas de actuación interinstitucional estaban claras, no así para el propietario de un inmueble, para quien, ante la inseguridad y falta de información, tendió a dejar caer las casas porque la declaratoria significaba, en ese entonces, la imposibilidad de insertarse en el mercado inmobiliario, los instrumentos que regulen la edificación nueva no estaba desarrollado para los requerimientos comerciales, es decir, el patrimonio estaba valorado

por su antigüedad, historia, valor simbólico y estético, pero no desde su valor económico y social.

En el presente, existe un referente tangible en la obra realizada, los medios de comunicación entre el municipio y la comunidad están establecidas a través de las organizaciones barriales, el tema de la conservación del centro histórico ha cobrado actualidad y peso político, no obstante, es indispensable la difusión masiva y explícita entre todos los involucrados sobre el significado, los derechos y obligaciones de vivir en un espacio patrimonial, elementos que contribuyen a una toma de decisiones adecuada entre las partes. Otro aspecto importante es crear una legislación que revalorice la plusvalía de los inmuebles patrimoniales en el tiempo, con el fin de hacer atractiva la compra y que estimule el mantenimiento de los mismos.

De acuerdo con el proceso seguido en la recuperación del centro se observa que la interacción centro-ciudad ha sido asumida desde la planificación, de manera cuidadosa, y que el gran proyecto urbano que propone Fernando Carrión es posible, sin embargo, se podría decir que no está consolidado, ya que hasta el momento la acción institucional es la que mantiene las estructuras rehabilitadas, entonces, la pregunta es ¿cómo sostener y sustentar el resultado obtenido? Por una parte, el resultado es sostenible si la política del alcalde de turno continua con las acciones, consolida lo actuado, y genera iniciativas que fortalezcan la centralidad histórica; será sustentable en la medida en que se destinen los presupuestos para cubrir el mantenimiento de lo alcanzado, se integre y consolide el área urbana que está fuera de la delimitación, para lo cual no es necesario cerrar el cerco patrimonial con una delimitación que puede ser sinónimo de segregación, sino realizar un trabajo con las organizaciones barriales para que conserven la identidad que las ha unido hasta hoy y mantener la heterogeneidad que es su patrimonio intangible. En la imagen urbana, lo importante del patrimonio no está en el edificio aislado sino en el conjunto edificado en donde la heterogeneidad es su fortaleza.

El espacio del núcleo patrimonial, de acuerdo con lo descrito, parecería haber alcanzado la idea de espacio público por excelencia, sin embargo, cabe señalar que toda renovación conlleva expulsión de habitantes, y que en el reordenamiento del uso del

espacio patrimonial ha habido escaso interés para retener a quienes son depositarios de la memoria del centro: los artesanos, lustrabotas, tenderos, músicos, cajoneras, cargadores, comerciantes callejeros, entre otros, quienes, en la práctica, no son tomados en cuenta.

Vale decir también que entre el año 2000 y el 2008 se ha intervenido casi la totalidad del patrimonio monumental del Centro Histórico, lo cual es positivo, lo que demanda, en un segundo momento, el incremento de los presupuestos para su mantenimiento, o formas de gestión que aporten al mantenimiento, ya que una vez entregadas las obras financiadas por FONSAL o por las Empresas de economía mixta, éstas pasan al municipio o a privados. Para tener un referente, en los parques, el costo del mantenimiento es igual al efectuado en el proyecto⁹; en los centros culturales y museos es aproximadamente el 10% anual en relación al costo de la rehabilitación arquitectónica¹⁰. Esta situación obliga a una gestión dentro y fuera de la institución para generar recursos de sostenibilidad del espacio recuperado, campañas de concientización y normas a seguir por la población usuaria de estos espacios.

La rehabilitación de la calle La Ronda tiende a convertirse de espacio heterogéneo en uno de tipo monofuncional, uno de los síntomas es que durante el día la calle es el paso de personas y la mayoría de locales comerciales prefieren cerrar por falta de consumidores, hasta que la actividad vuelve en la noche, sobre todo del jueves al domingo por la tarde. La calle ha cambiado porque ha cambiado la gente, hoy en día, es frecuentada sobre todo por residentes, que no compran artesanía local ni consumen en restaurantes diseñados con la expectativa de recibir al turista extranjero, lo cual crea inconformidad en el comerciante que vende poco.

En otro aspecto, la rehabilitación de edificios en el periodo 2001-2008, no se circunscribe a la propiedad Municipal sino también a la propiedad del Estado y de la iglesia. Los edificios recuperados son hitos urbanos, según lo revelan las áreas construidas, y algo diferente al pasado es que los edificios emblemáticos recuperados corresponden al periodo republicano: Estación del Ferrocarril, Hospital Militar, Hospital Eugenio Espejo,

⁹ Fuente de Información: Vida para Quito, Proyecto Parque Lineal Machángara. 23 de julio 2009.

¹⁰ Fuente: FONSAL, Fundación Compañía de Jesús. 15 de julio 2009.

fábricas de inicios del siglo XX, entre otros, que se readecuaron a nuevos usos. Se podría decir que la actuación en los edificios monumentales tiene su impacto en el entorno urbano ya que se incrementa la frecuencia de uso de personas no residentes, aparecen negocios afines a la naturaleza del barrio y cambia la imagen del entorno. Por ejemplo, los vecinos del barrio San Juan, en donde está emplazado el antiguo Hospital Militar, rehabilitado para Centro de Arte Contemporáneo, señalan que con la salida de las familias que se apropiaron del edificio desde hace 20 años, el barrio mejoró en cuanto a la seguridad¹¹, éstas fueron reubicadas en Carapungo, al Norte de la ciudad, aumentó el tráfico vehicular, se incrementaron los arriendos, la cooperativa de taxis tiene más trabajo, pero al mismo tiempo, quien no pueda pagar el nuevo canon de arrendamiento se irá a otro sector.

Un resultado, de tipo cualitativo, de la política pública es la capacitación y mejoramiento la atención en los negocios, actividad que debería continuar como política social para la generación de empleo en este espacio de la ciudad.

Los planes y las políticas públicas

Como se ha señalado, en ocho años, la imagen del centro es otra, los estudios que se han realizado a la par con las transformaciones han sido de gran apoyo para el presente estudio para medir el proceso seguido. Para evidenciar los cambios en el periodo 2001-2008 a partir de las políticas públicas emanadas en 1996, se ha tomado como referencia el diagnóstico de usos del suelo preparado para el Plan Especial del Centro Histórico del 2003, cuyo estudio y levantamiento de información se realizó entre los años 2000 y 2001; éste coincide en términos generales con el informe final del Alcalde, la diferencia radica en la inclusión de proyectos generados por el Plan Equinoccio21 y Bicentenario como el Parque Lineal del sur, los miradores en cada una de las lomas de Quito: el Itchimbía, San Juan y El Panecillo; los cementerios, que no estuvieron contemplados como espacios privados de uso público, se los ha tomado en cuenta como tales, mediante proyectos de recuperación urbana¹².

¹¹ Fuente de información: Panadería y Pastelería del barrio San Juan. 21 de Junio 2009.

¹² Proyectos desarrollados con la asesoría de la Junta de Andalucía de España. 2006.

Con relación al estado de la edificación, en el 2003 el barrio La Ronda registraba edificaciones en estado pésimo y malo, al igual que los barrios La Loma y San Marcos, aspecto que ha mejorado, a pesar de que en la zona de San Roque continúa con un diagnóstico similar, es allí donde vive la población marginada de la sociedad, para la cual se han diseñado pocos espacios, uno de ellos es la rehabilitación del inmueble de vivienda denominado “El Penalillo”, en la calle Rocafuerte, en donde se reubicaron las personas que vivían en lugares de riesgo de las laderas del Volcán Pichincha¹³.

Otro aspecto que ha cambiado en este corto periodo ha sido la reubicación del comercio callejero en el año 2001, aunque persisten algunos comerciantes en la calle Rocafuerte y las inmediaciones de los mercados aledaños de San Roque, San Francisco, Central, y mercado Ipiates, lo que permite deducir que los vendedores no saldrán mientras exista el mercado¹⁴. El único colegio que salió del centro histórico fue el Colegio Gonzaga, en el 2001¹⁵.

En el 2003, El diagnóstico del Plan Especial del Centro Histórico de Quito identificó 5 aspectos problemáticos de este espacio: patrimonio, vivienda, habitabilidad, calidad ambiental, condiciones de gestión y usos del suelo. De éstos, interesa destacar los siguientes:

- Pérdida del carácter de capitalidad que se condensaba en el centro histórico.
- Rupturas en la trama urbana por las modificaciones del trazado vial.
- Presencia de edificios que rompen con el entorno.
- Escasa utilización de espacios para la cultura, el ocio y la recreación, y poca oferta de productos para el turismo local, nacional y extranjero.

Con relación al medio ambiente se enumeran los siguientes problemas:

- Alta contaminación ambiental y visual.
- Degradación paisajística de colinas y parques circundantes.
- Complejas condiciones de accesibilidad y falta de gerenciamiento del tráfico y del transporte.

¹³ Fuente de Información. Administración Centro. Junio 2008.

¹⁴ Observación obtenida del trabajo de campo y Junta de Andalucía. Marzo 2009.

¹⁵ Fuente: Fundación Compañía de Jesús.

- Deterioro de la imagen urbana y desaseo de las condiciones sanitarias básicas. (Plan Especial del Centro Histórico de Quito: 2003, 56).

El plan, cuya proyección planteó objetivos hasta el 2010, ha tenido logros con relación al mejoramiento del medio ambiente, la imagen renovada del centro y la creación de ejes de actividad cultural y de entretenimiento han contribuido a resaltar la capitalidad, el prestigio del municipio local y de su alcalde.

El segundo punto forma parte de la propuesta de movilidad del centro, cuyo estudio está concluido. Se refiere a la integración de zonas urbanas que fueron divididas por las grandes obras financiadas por el BID en la década de 1980, dejando barrios antiguos como San Diego, El Tejar y el Panecillo, aislados del contexto histórico. Estas obras fueron ejecutadas desde una visión funcional con el fin de facilitar el flujo vehicular en la ciudad y son las siguientes: Avenida Mariscal Sucre, viaducto 24 de Mayo, Terminal Terrestre, y Mercado San Roque. Como parte de la recomposición urbana, se plantea el proyecto de peatonización del centro, con un parqueadero en la calle La Ronda y la transformación del terminal terrestre en un parqueadero para 1800 vehículos. De esta manera se restringirá el tráfico motorizado al área histórica transformándola en peatonal¹⁶. Habría que estimar el impacto de la salida del Terminal Terrestre en la actividad hotelera del centro.

Sobre la reversión de actuaciones desafortunadas en el pasado se podría decir que no ha habido avances significativos.

¹⁶ Resultados de las reuniones de trabajo entre la Dirección de Planificación y la Dirección de Transporte y Junta de Andalucía. 2007-2008.

CAPÍTULO III

PATRIMONIO Y TURISMO

Al finalizar el periodo 2001-2008, los resultados de las políticas y la inversión pública, se vieron expresados en la recuperación de la arquitectura patrimonial y el espacio público del centro histórico de Quito. La idea de convertirlo en espacio turístico ha sido una opción para desarrollar este espacio, con resultados positivos debido a las cualidades del paisaje, el patrimonio artístico, el valor simbólico y la dinámica urbana contenida en este espacio. Es decir, el centro tiene las condiciones para ser destino turístico, lo que falta es articular las piezas del patrimonio y los atractivos para crear un sistema turístico en función de una demanda y una oferta de productos.

En el año 2008 llegaron a Quito 428.845 turistas extranjeros (MDMQ, 2008:vol.2,33), una cifra superior a la de años anteriores, pero en lo particular, el turismo extranjero que visitó la iglesia de la Compañía de Jesús solo fue de 91.866 personas,¹⁷ en comparación con los 173.420 turistas,¹⁸ que fueron a Galápagos, lo que revela, por una parte, que no hay una afluencia masiva de turistas extranjeros al área histórica de Quito, interesados en el turismo de excursión, y turismo cultural; por otra parte, es claro que estamos lejos de la idea de turismo masivo¹⁹, proveniente de fuera del país. Las cifras, en su desagregación de información, por ser generales, no permiten conocer, por ejemplo, cuántos turistas que visitaron la Compañía visitaron también las Islas Galápagos.

Por otra parte, la población flotante del centro fluctúa entre 60.000 y 300.000 personas diarias, que provienen de otros sectores de la ciudad, cifra que al contrastar con las 91.866 turistas extranjeros que visitaron la iglesia de la Compañía de Jesús en el año 2008, revela que los turistas extranjeros que llegan en un año pueden igualar al flujo de la población flotante de un día. En esta relación, se hace evidente que el desarrollo económico y las necesidades locales no se asientan en la dinámica económica que genera el turismo extranjero, sino en la que genera el turismo nacional y la población flotante, conformada

¹⁷ Dato aproximado que toma en consideración el número de visitantes a la Iglesia de la Compañía de Jesús en el año 2008, y que es la que tiene mayor afluencia de visitantes. Anexo 3.

¹⁸ Referencia proporcionada por Klein Tours como estadística nacional.

¹⁹ Si se comparan estas cifras con otras ciudades del mundo caracterizadas por un turismo de excursión, tradición religiosa, recursos de paisaje, por ejemplo, Toledo (España), recibió 1.700.000 turistas anuales en 1999 (Castillo, 2000:81).

por empleados públicos y privados, estudiantes, residentes y comerciantes, visitantes de provincias que visitan por cuenta propia, quienes se convierten, en realidad, en los mayores beneficiarios de las mejoras del espacio urbano y arquitectónico recuperado, los eventos públicos y programación cultural que se lleva a cabo en este espacio de la ciudad y dinamizan la economía del centro.

Al inicio del proceso de conversión del espacio histórico en atractivo para el turismo, es decir, a partir del año 1996, restaurantes, almacenes de turismo y museos, se prepararon para recibir, sobre todo, al turista extranjero²⁰. Por ejemplo, El Hotel Patio Andaluz, fue el primero en ubicarse en el centro con apoyo de los programas de inserción económica con Categoría de Primera, en el año 2007 se estableció el Hotel Plaza Grande con una categoría similar y parte de una cadena hotelera internacional. Al cabo de doce años de trabajo, se observa que los negocios relacionados con el turismo, que se han trasladado al centro, corresponden a almacenes de artesanía que trabajan con los hoteles o restaurantes turísticos ya establecidos en el norte, como los almacenes Olga Fish y El Tianguetz. Sin embargo, otros locales, en particular los de alimentación, debieron adecuar su oferta al cliente nacional que trabaja o estudia en jornada única, con precios ligeramente inferiores a los locales del Centro Comercial del Pasaje Arzobispal, en donde se ubicaron locales de varias cadenas de comida rápida del país. Por otra parte, se han mantenido la mayoría de los hoteles de tipo económico, de hasta 50 USD por día, que son ocupados por turistas nacionales que visitan la ciudad por turismo, comercio, gestiones. El alojamiento del turista extranjero se ubica por lo general en el barrio La Mariscal, fuera del espacio patrimonial.

En otro aspecto, la nominación de “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, otorgada por la UNESCO en 1987 representa un reconocimiento ante la comunidad internacional, el ingreso del país a una serie de proyectos relacionados con el patrimonio cultural y el

²⁰ Observación realizada en el año 2000, mientras trabajé en la Dirección de Patrimonio del Distrito Metropolitano, los restaurantes “Cueva del Oso” y “Zamba Teresa”, ubicados en la Plaza Grande, el primero estuvo dirigido al turismo, con costos mayores, y el segundo fue cafetería. Con el tiempo, ambos cambiaron su oferta, convirtiéndose en comedores para los empleados del centro con almuerzos, con costos afines a su capacidad de gasto. La administración de este restaurante diversificó la oferta: en el restaurante “El Buho”, se ofrecieron almuerzos para empleados, y platos a la carta en el restaurante “Mea Culpa”. Entre los años 1999 y 2006, el restaurante “El Tianguetz” ofreció un menú para el turismo, pero la demanda local fue de almuerzos con costos más económicos; al no ser rentable para el negocio, se orientó nuevamente al turismo.

turismo especializado, así como el formar parte de la red de ciudades patrimonio, contar con asistencia técnica, cursos de capacitación y actualización de conocimientos, y recursos para inversión. La instancia coordinadora por parte local es el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito a través del Fondo de Salvamento (FONSAL).

Esta nominación convoca a reflexionar sobre qué conservar y para quién conservar, aspectos sobre los cuales no siempre se tiene profunda conciencia. Es decir, la nominación tiene dos caras que involucran derechos y obligaciones de las partes, y compromisos adquiridos con la comunidad internacional y de la población involucrada en la actividad del centro.

Por una parte, la nominación como “marca” para promocionar a Quito ante el turismo internacional y nacional, es parte del manejo de la imagen de la ciudad y el “gancho” para atraer el turismo, lo que ha dado réditos económicos, tanto a la empresa privada como al gobierno local, ha permitido reconocer y hacer incuestionable el valor simbólico de la ciudad: capitalidad, entorno natural y localización geográfica singular, cantidad y calidad de su patrimonio artístico, hospitalidad de su gente.

En el otro lado de la balanza, y con miras a evaluar la calidad de la oferta de servicios y atractivos que promociona la ciudad, cabe la reflexión acerca de la oferta turística que tiene el centro, como centralidad urbana y como destino turístico, con miras al desarrollo y buen uso del centro, considerado como unidad histórica cuyo patrimonio tangible e intangible no es renovable, y que sin embargo, el manejo equilibrado de la conservación y la innovación puede ser la garantía para su promoción y un recurso estratégico para el desarrollo del centro y de la ciudad en general.

Por lo expuesto anteriormente, el equilibrio de la centralidad histórica reposa en la heterogeneidad de sus funciones, el respeto al patrimonio y al medio ambiente, el derecho a la democracia del espacio público y a un tipo de socialidad que incluye al residente del centro y al foráneo, a la consideración del turismo como una actividad más que se desarrolla en este espacio, sin que de ésta desestabilice la actividad económica del centro, servicios turísticos de calidad para propios y extraños, interrelación con otras centralidades del Distrito desde la planificación urbana, entre otras variables a analizar.

Con el fin de conocer los recursos y servicios que podrían ser aprovechados por el turismo, es necesario analizar la capacidad de acogida del centro, los actores sociales que se encuentran en este espacio, la distribución de la propiedad del suelo, la percepción del centro en la actualidad.

Capacidad de acogida del centro histórico

La morfología urbana de Quito ha permitido identificar momentos en que la población residente llegó a 81.384 habitantes lo que representa la mayor ocupación de su historia, mientras que en el año 2003, en pleno proceso de recuperación, la población tuvo un número de personas similar a 1906.

Año	Habitantes	Situación
1906	51.858	El centro era la ciudad misma según el mapa de Quito de 1903 (1)
1914	¿?	La ciudad comenzó a expandirse fuera de los límites del centro (2).
1990	81.384	Población del centro, en estado de deterioro (3)
2003	50.200	Primeras actuaciones sobre el patrimonio inmueble (4)
2008	58.000	Luego de la recuperación del centro (5)
2010	75.456	Población proyectada por el Plan Especial del centro Histórico (6)

Cuadro 1. Fuentes: (1), H. G. Higley, 1903, y Bustos, 1992:173. (2), Comparación entre el mapa de 1914 y 1922. (3), Plan del Distrito Metropolitano, Atlas del Centro Histórico. (4) Censo de población 1990, Plan Especial CHQ, 2003:111. (5), MDMQ, 2008: vol.2,77). (6), Plan Especial CHQ, 2003:111)

Lo que ha cambiado en la concepción del uso es que hoy en día las grandes casonas que estuvieron habitadas por familias extendidas, hoy son rediseñadas en función de unidades funcionales de acuerdo con una composición familiar menor a la de 1906, y optimización del espacio habitable, con lo que la capacidad de acogida del centro podría llegar a 75.456 personas.

De este modo, a partir de la historia y la morfología urbana, y, del cálculo de proyección de la población del centro histórico, se podría plantear como hipótesis que el centro histórico es un espacio que tiene limitaciones en su capacidad de acogida por el tipo de construcción, altura, ancho de los muros, espacios abiertos en la arquitectura que no son

habitables, ancho de las calles, topografía, vulnerabilidad geológica, entre otros, que lo convierte en un espacio frágil.²¹

Este antecedente es válido para señalar que los 58.000 residentes, y 300.000 personas que acceden al centro diariamente (MDMQ, 2008:vol.2, 77), sería un indicador de capacidad de acogida urbana, en la que, de manera provisional, se incluiría el turismo, al no disponer de cifras desagregadas. No obstante, la saturación provocada por el turismo es también un problema a tomar en cuenta, sobre todo cuando se trata de la ocupación simultánea del espacio histórico, hecho que ocurre en las festividades de Semana Santa, fiestas de Quito, y eventos específicos como la celebración del Bicentenario de la Independencia de Ecuador, la Velada Libertaria que tuvo lugar el 10 de agosto del 2009, el ciclopaseo, la “carrera de las iglesias”, entre otros.

Al respecto, los programas organizados para la celebración de la Semana Santa del año 2009, en particular, entre el jueves y viernes Santo, permitió observar que los estacionamientos públicos se cerraron porque no abastecieron la demanda, congestión vehicular en las calles adyacentes a la procesión, presencia de basura y la falta de servicios higiénicos. La venta callejera volvió a aparecer en el espacio público sin el control habitual de la Policía Metropolitana, ya que ésta focalizó su función en el control del flujo de los participantes en la procesión y acompañantes del recorrido, junto con la Policía Nacional. La oferta de servicios de alimentación fue adecuada para atender una afluencia de un turismo local mayor a la habitual. No obstante, los datos de movilidad y afluencia en este día no son homologables.²²

²¹ Conocemos por referencias no probadas que en fiestas de Quito, Semana Santa o espectáculos masivos, el centro ha recibido alrededor de 300.000 personas. Al ser días festivos, éste número reemplazaría a la población flotante habitual.

²² Según la Corporación Metropolitana de Turismo la afluencia de visitantes a la procesión de Viernes Santo fue de 6,470 personas, mientras que los organizadores de la procesión afirmaron que la participación de personas en la procesión fue de 400.000 personas, cifras no homologables que impiden un análisis adecuado.



Gráfico N. 4. Procesoión de Viernes Santo 2009 en el Centro Histórico de Quito

Los problemas de saturación del centro durante los eventos masivos hacen necesario el mejoramiento o implantación de planes específicos para eventos de concentración masiva considerando todos los componentes que se requieren para un buen manejo de un espectáculo, con el fin de atraer al turista nacional y extranjero a un escenario tan especial como el Centro Histórico.

Actores sociales y servicios del centro

De acuerdo con el “Estudio de la oferta y demanda de servicios turísticos en el centro histórico”, la Administración de la Zona Centro, en colaboración con la Unión Europea y la

ONG italiana COSPE, realizó en el año 2005 un levantamiento de servicios con que contaban los barrios del centro, con el fin de generar un proyecto de empleo y microempresa orientado al turismo.

Según este estudio, los barrios que conforman el centro histórico son 9: Manosalvas, González Suárez, San Blas, San Marcos, La Loma, San Sebastián, San Roque, La Merced, y La Tola (MDMQ, 2005:19). Su denominación es histórica, y sus funciones están diferenciadas en relación a la distancia de la Plaza Mayor o Plaza Grande como se denomina la plaza fundacional, que está ubicada en el barrio de Manosalvas.

En el barrio Manosalvas se inscribe la centralidad principal y de mayor antigüedad del centro, cuya localización corresponde al área patrimonial de primer orden. Administrativamente corresponde a la Parroquia eclesiástica de El Sagrario, tiene la mayor oferta turística de hotelería, restaurantes, sitios de interés histórico, museos y centros culturales, comercio y banca, seguida por el barrio González Suárez y San Blas, ubicados al Norte de Manosalvas, dirección en la cual se genera la mayor demanda dirigida al turismo. Ver cuadro 2.

Barrio	Hospedaje	Restaurantes	Recreación	Históricos	Comercio	Financieros	Otros
Manosalvas	19	104	8	18	46	16	12
González Suárez	17	105	2	9	33	11	22
San Blas	13	24	3	3	7	1	13
San Marcos	5	6	0	5	1	0	0
La Loma	6	7	0	0	0	0	1
San Sebastián	7	4	0	1	4	1	0
San Roque	1	3	0	2	1	0	0
La Merced	1	11	0	2	11	1	15
La Tola	2	9	2	3	2	0	0

Cuadro 2. Fuente: Estudio de la oferta y demanda de servicios turísticos en el Centro Histórico de Quito (2005). Quito, MDMQ:21-92.

Al interior de la centralidad principal de Manosalvas, la infraestructura cultural de centros culturales, bibliotecas, servicio de internet, son muy frecuentados por estudiantes de colegios del centro cuyos recursos son limitados. Esta población proviene por lo general del

Sur y la periferia del centro, las condiciones del espacio físico y la facilidad de acceder a fuentes de información, el ahorro en el transporte, y la posibilidad de hacer sus tareas escolares, independientemente de la consulta bibliográfica, hace que las bibliotecas del Centro Cultural Metropolitano estén siempre llenas; los usuarios de este centro, además, tienen una oferta gratuita de exposiciones temporales, espacios seguros para los estudiantes que esperan a sus familiares para regresar juntos a sus viviendas.

Otro actor social del centro es el turista, el mismo que acude con mayor frecuencia a la Iglesia de la Compañía de Jesús y a la calle La Ronda.

El dato de 8.190 visitas de estudiantes nacionales a La Compañía de Jesús es un indicador claro de que el patrimonio cultural de Quito, nominada Patrimonio mundial, no es aprovechada como laboratorio de estudio e investigación de los centros educativos de la ciudad, lo que pone en cuestión el reconocimiento del patrimonio por parte de la población en general, al tiempo que deja al descubierto una importante inversión económica en la recuperación del patrimonio histórico y una afluencia mínima en la mayoría de ellos.

Otros barrios como La Tola, La Loma, San Marcos y San Sebastián son centralidades complementarias al núcleo principal, una función importante es la residencial. Son barrios que se encuentran en proceso de deterioro. Con la recuperación de la calle La Ronda y la eliminación de los prostíbulos de la Avenida 24 de mayo, la población desalojada se trasladó a estos barrios en donde el control policial actúa con el fin de desplazarlos. La infraestructura que predomina es urbana con servicios turísticos y culturales que comienzan a incrementarse: galerías de arte y centros culturales. Los espacios de recreación de estos barrios son los parques; el espacio de socialización es la tienda; los fines de semana se cierran las calles para el juego de vóley y fútbol; festividades como carnaval, año viejo, y las fiestas de Quito son concurridas y con gran participación de los vecinos.

Los barrios de La Merced y San Roque, ubicados al lado oeste del centro, tienen en su interior tres mercados importantes que abastecen a la ciudad: el mercado Ipiales y el Centro Comercial del Ahorro, especializados sobre todo en ropa, y el mercado de San Roque, del que sale gran parte de los productos perecibles hacia las ferias de otros barrios de Quito. Son barrios en donde predomina el comercio, bodegas, cuartos de arriendo con escasos servicios y hacinamiento social.

Ninguna de estas actividades se relaciona directamente con el turismo pero sí con el uso del espacio público, con el transporte y servicios que se generan para recibir a los comerciantes y compradores que acuden a estos lugares, no precisamente por turismo sino por negocios o trabajo, con lo cual, se llega a la conclusión que la dinámica del centro se sustenta todavía en actividades urbanas cotidianas de los habitantes de la ciudad antes que en el turismo.

En este sentido, se podría decir que la población del centro es heterogénea y en ella radica su fortaleza. Los residentes, empleados y estudiantes son actores sociales patrimoniales del centro ya que su presencia hace posible que éste sea un espacio con vida. Se entendería que el actor social patrimonial quien lleva consigo la vivencia y contacto con el centro, es un portador y custodio de la memoria, y difunde los saberes de esa experiencia cotidiana a las nuevas generaciones.

Otros actores sociales visibles en el centro son los turistas nacionales y extranjeros que vienen desde fuera del centro. Ante la falta de información homologable con relación al turismo cultural, se ha tomado a la Iglesia de la Compañía de Jesús como referente para estimar las relaciones entre el patrimonio y el turismo en el centro. En el año 2008, la iglesia recibió 157.359 personas, de éstos, 91.866 visitantes fueron extranjeros, y 42.435 turistas nacionales y 23.435 visitas de otro tipo. Esto evidencia que entre 300.000 personas que acuden diariamente al centro con diferentes intereses, el turista no representa un porcentaje significativo, y hasta se podría adelantar la idea de que el turismo extranjero no ha modificado la vida cotidiana del centro, y que, la población flotante no aprovecha de la oferta turística de este espacio de la ciudad.

Desde el año 2006 ha aparecido otro actor social en el centro histórico, a partir de la recuperación urbana de la calle La Ronda, cuya oferta está dirigida al turista nacional, tiene una extensión de 320 metros, el número de visitantes es variable, con una mayor frecuencia entre jueves y domingo; al finalizar el primer año de funcionamiento, en diciembre del 2007, la afluencia fue de 100.000 personas. La calle cuenta con un parqueadero, concluido en julio del 2009, con capacidad para 255 vehículos, ubicado en la Calle Guayaquil.

A este grupo se une el de los empleados y residentes quienes consumen los servicios que la centralidad principal ofrece: transporte, alimentación, bienes de consumo doméstico; de igual manera, otra población, proveniente del sur y de la periferia del centro, realiza una

serie de actividades como compras, visitas, trámites. Es decir, la centralidad, en su interior, da sobre todo servicios a una población heterogénea: una, que trabaja y estudia, otra que visita el centro como espacio de turismo, y otra que reside en este espacio.

Las organizaciones sociales

Articulado al Plan Equinoccio siglo XXI se emite la ordenanza 187, publicada en el Registro Oficial 402, del 2 de noviembre del 2006, que establece el Sistema de Gestión Participativa, Rendición de cuentas y Control Social del Distrito Metropolitano de Quito. Al respecto, en el centro histórico funcionan 5 sectores y 14 subsectores, cada uno tiene entre 8 y 10 barrios²³. Dentro del barrio existen organizaciones sociales que tienen un objetivo específico: transporte, deporte, educación, iglesia, policía, organizaciones no gubernamentales, entre otras.

Por su parte, el municipio coordina las acciones y comparte con las organizaciones sociales la planificación anual y la elaboración del presupuesto participativo. Para esto se organizan mesas temáticas para tratar aspectos de interés para el barrio y obras prioritarias en ejes temáticos: seguridad, salud, cultura, obras, entre otras. Existe también un cabildo de mujeres y otro de jóvenes. Para transparentar el presupuesto participativo se realiza una priorización, favoreciendo en el orden a los proyectos de mayor beneficio colectivo.

Esta estructura, que está establecida desde el año 2006, funciona con proyectos que cubren las necesidades internas de cada barrio, en este sentido, el turismo y el patrimonio no fueron una prioridad. Sin embargo, en el año 2009, con la celebración del Bicentenario, se programaron recorridos turísticos guiados por los residentes de los barrios del centro histórico, promovidos por la Administración Centro. Otro elemento vinculado con el turismo ha sido la capacitación en servicio al cliente, y la creación de pequeños negocios²⁴.

La información proporcionada por la Administración Centro permite conocer que la organización y participación social está presente en esta centralidad urbana e histórica desde hace 8 años, tiempo que ha permitido el establecimiento de directivas y métodos de

²³ La noción de barrio es independiente de la parroquia eclesiástica y del denominado sector urbano. El barrio involucra una identidad histórico-cultural.

²⁴ Entrevista realizada a funcionario de la Coordinación de Gestión Participativa de la Administración Centro. 12 de agosto 2009.

trabajo. La participación de los residentes en los recorridos turísticos por sus barrios es un indicador de que todas las personas que han vivido por generaciones en dichos barrios son las custodias de la historia y memoria del barrio, desde ese momento, se constituyen en actores sociales patrimoniales, que junto con la arquitectura, identifican a un barrio, sector o subsector.

Otro tipo de organización es la del comercio y museos, que hasta el año 2009 funcionó de manera conjunta pero se ha pensado en separarlas. Hasta el momento funcionan bajo un sistema denominado “redes”. La red del comercio tiene por objeto reunir a los comercios con el fin de acordar precios, calidad, apoyo a la comunidad, entre otras funciones. La mayoría de los comercios que componen la red son restaurantes y hoteles. Según uno de sus miembros²⁵, el turismo es un buen aliado para los restaurantes y tiendas de artesanía, ven al turista extranjero como su principal consumidor, en el caso de El Tianguéz, el 90% de sus productos son comprados por turistas extranjeros. También ven que la actitud del turista que llega a Quito es respetuosa con el espacio público, con el patrimonio artístico y arquitectónico, por lo tanto, apoyan el incremento del turismo y la relación con los operadores turísticos.

Los museos trabajan de manera independiente, con poca comunicación y reuniones en el año. Pruebas de lo expresado es que durante las entrevistas realizadas sobre el número de visitantes que acuden a los museos, se notó curiosidad por conocer cuántos visitantes tienen los otros museos. Con excepción de La Compañía de Jesús, los demás tienen un número reducido de visitantes, casi todos exhiben arte religioso, tienen poco material de difusión, la guía de los museos está a cargo de estudiantes de las carreras de turismo de las diferentes universidades, no hay un sistema de estadísticas homologado entre museos, aspectos que impiden sistematizar la información con el fin de realizar reflexiones y comparaciones bajo parámetros similares. Temas tan importantes como la seguridad de las obras de arte de los museos no ha sido tratada como un tema de relacionamiento entre instituciones, sino que cada museo tiene un sistema independiente de seguridad, apoyado en algunos casos, únicamente por la policía nacional.

²⁵ Entrevista a directivos del restaurante y tienda de artesanías “El Tianguéz”. 3 de julio 2009.

La propiedad del centro histórico de Quito

En la escala del centro histórico, la cantidad de bienes inmuebles de gran envergadura e instituciones de la iglesia y del Estado, sugiere visualizar, en términos espaciales, dónde se ubican y cómo participan en la conservación de este espacio de la ciudad. Para esto, se ha realizado un inventario de la propiedad de la iglesia; el Estado, que incluye el gobierno central y el municipio; y la propiedad privada.

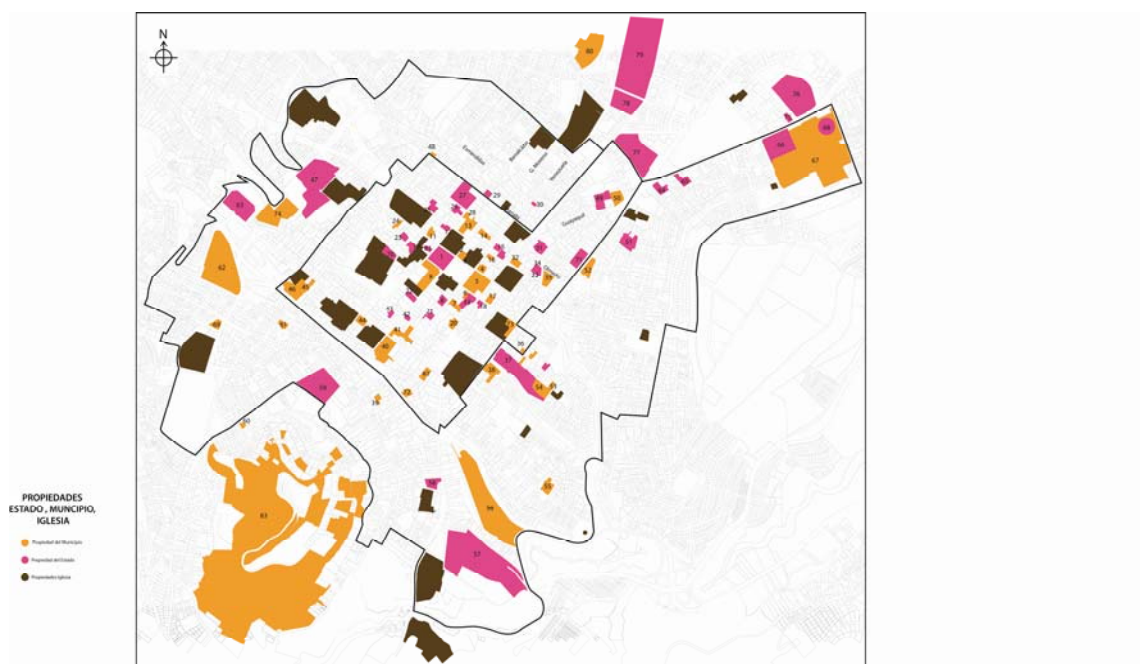


Gráfico 5. Propiedad del suelo en el Centro Histórico de Quito, 2009.

El gráfico 5 muestra el inventario de las propiedades de la iglesia y del Estado en el Centro Histórico de Quito. Este levantamiento es importante para comprender por qué han sido posibles los cambios efectuados durante el periodo 2001-2008, y la efectividad de la reconfiguración del centro en corto tiempo.

La evaluación de los usos de suelo al año 2009 dan cuenta de un régimen de propiedad en los dos anillos de protección patrimonial del centro de la siguiente manera: el Estado con 18 hectáreas, el Municipio con 24,1 hectáreas, y la iglesia con 29 hectáreas. De esta manera se deduce que la iglesia es la poseedora de la mayor cantidad de suelo. El

espacio público es de 112 hectáreas. El Estado, la iglesia y el Municipio tendrían 183 hectáreas, lo que representa el 48,68% del área patrimonial, incluyendo el espacio público.

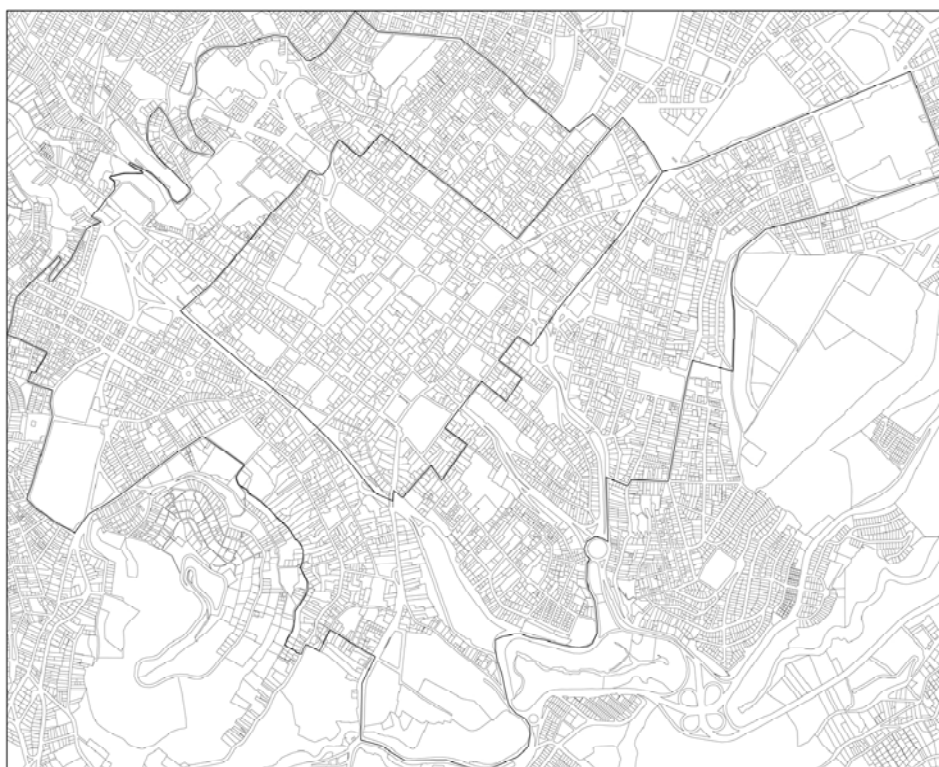


Gráfico 6. Delimitación del Centro Histórico de Quito

Desagregando la propiedad del suelo en el área patrimonial, las tres instituciones tienen 71,1 hectáreas, que representan el 18,89% del área patrimonial, con una densidad mayor en el área de primer orden. El espacio público representa el 29,79%.

Durante el proceso de registro se pudo observar que el Estado ha trasladado las principales dependencias fuera del centro, pero mantiene oficinas sucursales, mientras que el municipio tiende a adquirir inmuebles, sea por compra, expropiación o permuta, para convertirlos a otro uso o rehabilitar inmuebles para vivienda, que en varios casos se convertirán en propiedad privada a futuro, cuando concluyan los convenios de fideicomiso

o comodato. En todo caso, y por algunos años, los intereses de estas instituciones pesarán en los criterios de actuación al momento de intervenir en el espacio patrimonial, sobre todo en el área de primer orden.

Propiedad de la iglesia

El área de propiedad de la iglesia ocupa 29 hectáreas, es decir el 7,71% del espacio patrimonial, está compuesta por 29 edificios y espacios destinados a diferentes usos: iglesia, convento, casa e iglesia parroquial, edificio del arzobispado, colegios, museos, huertas, patios, parqueaderos, y centros comerciales. De los 29 edificios; solo cuatro brindan acceso al turismo y 11 acceso restringido al público en general. De los 29 edificios, 6 tienen museos abiertos al público, sin embargo, la mayor parte de visitantes nacionales y extranjeros acuden a la iglesia de La Compañía de Jesús y al Museo de San Francisco²⁶.

La conservación y mantenimiento de los inmuebles está a cargo del FONSAL, así como la restauración de bienes muebles e inmuebles. La iglesia ha apoyado la conversión de sus iglesias para fines turísticos con el fin de incrementar sus rentas, por ejemplo, La Compañía de Jesús, San Francisco, Santo Domingo, La Catedral, San Agustín, y Santa Catalina con acceso restringido al turismo. En otro aspecto, desde el 2001, el Colegio Gonzaga salió fuera del centro, el destino de esta edificación es la creación de un hotel boutique²⁷.

²⁶ Los primeros cambios de uso, de carácter agresivo para el patrimonio pero necesario para el comercio de la zona se operó en la década de 1980 al convertir la huerta del Convento de La Merced en parqueadero público. El segundo hecho importante, y que representa un cambio de uso significativo para la vida cotidiana del centro, es el que se produjo con la salida del Colegio Gonzaga en año 2001.

²⁷ El proyecto no ha comenzado su ejecución hasta septiembre del 2008.



Grafico 7. Propiedad de la iglesia en el Centro Histórico de Quito

Propiedades del municipio

El municipio tiene 24,1 hectáreas en el centro histórico, lo que representa el 6,40% del espacio patrimonial. Desde la década de 1990 se dieron cambios significativos en la propiedad del suelo, ya sea por permutas y canje de deudas con inmuebles entre el municipio y el Estado; ampliación y mejoramiento de sus propios bienes, por ejemplo, en el año 2000, se unieron dos edificios municipales, el Museo Alberto Mena Caamaño y el edificio de la antigua Universidad Central para convertirlos en Centro Cultural Metropolitano; la transferencia de dominio -del Ministerio de Salud al Municipio al Distrito Metropolitano de Quito- del antiguo Hospital San Juan de Dios para convertirlo en Museo de la Ciudad en 1998, entre los de mayor envergadura.

Desde el año 2006, la actuación en edificios monumentales continuó, con el fin de impactar en el entorno inmediato y procurar la aparición de negocios complementarios a las funciones de los edificios rehabilitados, con dos ejemplos relevantes: la transferencia por parte del Ministerio de Gobierno al Municipio del antiguo edificio del Hospital Militar para su rehabilitación y conversión en Centro de Arte Contemporáneo; la transferencia del

antiguo Hospital Eugenio Espejo, perteneciente al Ministerio de Salud, para el funcionamiento de un Centro de Convenciones Eugenio Espejo. Ambos edificios entraron en funcionamiento en el año 2009. La ejecución de obras de nueva arquitectura y de gran tamaño, como el Museo del agua, el Centro Cultural Itchimbía, Centro Comercial del Ahorro. Rehabilitación de edificios para el funcionamiento de actividades comerciales: Centro comercial Pasaje Baca, Pasaje Tobar, Centro Comercial La Manzana, Hotel Patio Andaluz; y las estaciones de buses y Ecovía en el sector de La Marín, todas de gran tamaño, incidieron en la imagen urbana del centro, con diferentes calidades y características.

Por otra parte, la compra de 11 casas en la calle La Ronda²⁸ y la conversión de este espacio en calle peatonal, con una serie de atracciones culturales y turísticas, constituye una actuación que va más allá de la intervención individual en estructuras arquitectónicas para dar lugar a un hecho de escala urbana. Ver anexo 1.

En el año 2009, el municipio es propietario de 24,1 hectáreas en inmuebles, una parte está destinada a oficinas de la institución, otras a centros culturales, museos, archivos, bibliotecas, edificios entregados en comodato a organizaciones sociales, viviendas que pasaron a constituir parte de su patrimonio, y que, mediante fideicomiso o venta subvencionada pasará a propiedad privada, con el fin de restablecer la vivienda en el centro. De 39 propiedades, las de mayor tamaño, aproximadamente 15 son accesibles al público y al turismo, y las demás tienen acceso restringido, y corresponden a oficinas de la institución y viviendas.

A este espacio se suman las 112 hectáreas de espacio público, que representan el 29,79% del espacio patrimonial, está conformado por plazas, calles, aceras, espacios verdes, quebradas, entre otras, que demandan mantenimiento permanente. No todo este espacio está adecuado para el acceso de personas.

Propiedades del Estado

El Estado tiene 35 propiedades en 18 hectáreas, que equivalen al 4,78% del espacio patrimonial. De las 35 propiedades, 14 son accesibles al turismo, de manera parcial, con lo que se reduce considerablemente la visita al patrimonio del Estado, que por lo general

²⁸ Listado “La Ronda por casas y sector”, proporcionado por el comité de vecinos La Ronda. Anexo 1 y 2.

corresponde a edificios de arquitectura patrimonial republicana. Al ser oficinas y dependencias públicas, las adecuaciones interiores de estos edificios han mejorado las condiciones de trabajo de sus empleados y los espacios de atención al público, comentario que se hace extensivo a las propiedades municipales destinadas a oficinas.

En el año 2004, el municipio transfirió varias propiedades del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social que se encontraban abandonadas en el sector de El Panecillo, con lo cual se incrementó significativamente la propiedad del suelo municipal, en consecuencia, reduciendo la presencia del Estado.

Sobre esta tendencia se podría plantear ¿perdería la ciudad su valor simbólico con el desplazamiento de la sede de gobierno? La respuesta es afirmativa pues las sedes de gobiernos (Palacio de Gobierno), son depositarios de la memoria de la Nación, sus elementos formales, que aluden a una estética neoclásica, atemporal y universal, lo ratifican. En esta relación estética y espacial se incluye la plaza como espacio complementario del poder que representa al pueblo, y ello explica por qué la “toma de la plaza” se ha convertido, hasta hoy, en un objetivo de las manifestaciones públicas. Al desaparecer ese espacio y la funcionalidad de sus componentes, se desplazan los actores y con el tiempo, se pierde la vivencia y la memoria del lugar. En cambio, al transformar el Palacio de Gobierno en museo, se “museifica” el símbolo de la Nación. El desplazamiento de una parte significativa de la población flotante que trabaja para el ejecutivo, al trasladarse fuera del Centro causaría un debilitamiento de la centralidad.



Gráfico 8. Propiedad del suelo del Estado y Municipio en el Centro Histórico de Quito

La Propiedad privada.

El área restante de 193 hectáreas, que equivalen al 51,32% del área patrimonial, está ocupada por edificaciones privadas, que en su mayor parte son viviendas de hasta 4 plantas con patios. Esta tiene por lo general uso mixto, con comercio en las plantas bajas y vivienda en las plantas altas en el área de primer orden. En este espacio, la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico (ECH) compró varias viviendas que fueron destinadas, en unos casos, a oficinas municipales, hoteles, y en otros a viviendas que fueron adquiridas a través de fideicomisos y de asistencia técnica para el desarrollo por personas particulares, con el fin de incrementar el número de residentes en el centro, “con plazos de amortización de hasta 15 años y periodos de gracia de hasta 24 meses” (MDMQ, vol.3, 319). No obstante, el predominio de edificios públicos y el uso restringido de vivienda en el área de primer orden es evidente por la noche, momento que se vacía, una vez que la actividad comercial y administrativa ha concluido. Uno de los ejemplos de rehabilitación es el proyecto “Portón

de Benalcázar” y el de la calle Venezuela 1325, con departamentos evaluados en 540 USD/m² en el año 2007²⁹.

En los barrios de San Roque y La Merced, por la cercanía a los mercados es frecuente encontrar que los espacios potenciales de viviendas están ocupados por bodegas, y otros, viviendas de alquiler en malas condiciones y hacinamiento humano. La iniciativa pública más importante de vivienda social nueva en este entorno es el conjunto “El Penalillo”, con la subvención de la Junta de Andalucía.

Los programas de rehabilitación y nueva arquitectura se iniciaron en el borde norte del centro, el primero fue la recuperación urbana y arquitectónica de la calle Caldas y nueve casas a lo largo de una cuadra, con anterioridad al año 2000; los proyectos Benalcázar, Camino Real, San Blas que fueron vendidos a personas particulares. Los apartamentos del Proyecto “Camino Real” se venden en el año 2009 a 1.000 USD/m² y se han vendido la mayor parte de viviendas³⁰.

En la parte sur del centro histórico, el proyecto San Roque fue el primero de nueva planta, anterior al año 2000, y La Victoria (1996). La Junta de Andalucía y el Municipio rehabilitaron tres casas: Casa de los Siete Patios (1996), y Casa Ponce (2003), que fueron vendidas a particulares, y el tercero es la rehabilitación y obra nueva del edificio El Penalillo (2006), que fue entregado por el Municipio, a través de la EMAP, a familias de escasos recursos asentadas en las laderas del Pichincha. El proceso de entrega de escrituras está pendiente, no se han realizado las transferencias de pago entre las instituciones participantes, ni se ha determinado un costo de los apartamentos, sin embargo, las familias desplazadas de las laderas están posesionadas de los departamentos. El desplazamiento de las familias, cuya vida estaba relacionada con el campo, cambió a una forma de vida urbana³¹. Con financiamiento propio y en asociación con privados la ECH realizó el proyecto Santo Domingo Plaza y Casa Pontón, y con el apoyo del BID el conjunto Rocafuerte 708 (MDMQ, 2008, vol3, 344). Estos proyectos, iniciados por iniciativa pública, hoy están en propiedad privada.

²⁹ Referencia de la Promotora de ventas. 2007.

³⁰ Referencia, promotora de ventas. 2009.

³¹ Fuente: Junta de Andalucía, 2009.

Otra iniciativa pública para recuperar las viviendas, sin desalojar a los residentes, fue el “Programa Pon a Punto tu casa”, con la subvención de la Junta de Andalucía, mediante el cual se hicieron créditos a los propietarios para que arreglen sus casas bajo condiciones con excelentes facilidades: 8.000 USD por cada departamento, 4.000USD para locales comerciales, 5% de interés anual, que es más bajo que el comercial (alrededor del 9%), periodo de gracia de dos años, estudios técnicos financiados, exención de garantía y derechos de aprobación de planos, exoneración del pago del impuesto predial por cinco años, asesoría técnica por parte del programa.

Con estos estímulos se ha podido llegar a 58.000 residentes en el área histórica, 721 unidades de vivienda nueva con financiamiento público y privado, financiamiento BID, y subvención de la Junta de Andalucía. Los resultados hasta el 2008 fueron: 89 inmuebles rehabilitados con los préstamos del programa “Pon a punto tu casa” y 721 unidades de vivienda nueva. 16,449.004 USD en inversión para vivienda nueva, y, 2.239.769,36 USD en inversión del programa Pon a Punto tu Casa, más 910.888,72 USD por contraparte de privados (MDMQ, 2008, vol.3, 321-344).

El proceso de regreso al centro ha comenzado bajo la iniciativa pública, que a futuro deberá ser reforzada para impedir el vaciamiento del 50% de área construida del centro. Por la topografía, esta arquitectura es visible desde varios lugares de la ciudad, su potencial estético no radica en la obra individual sino en la imagen del conjunto arquitectónico y urbano. Ejemplos de barrios que se inscriben en estas características son: San Juan, el Panecillo, El Dorado e Itchimbía, que se encuentran en el borde del centro histórico.

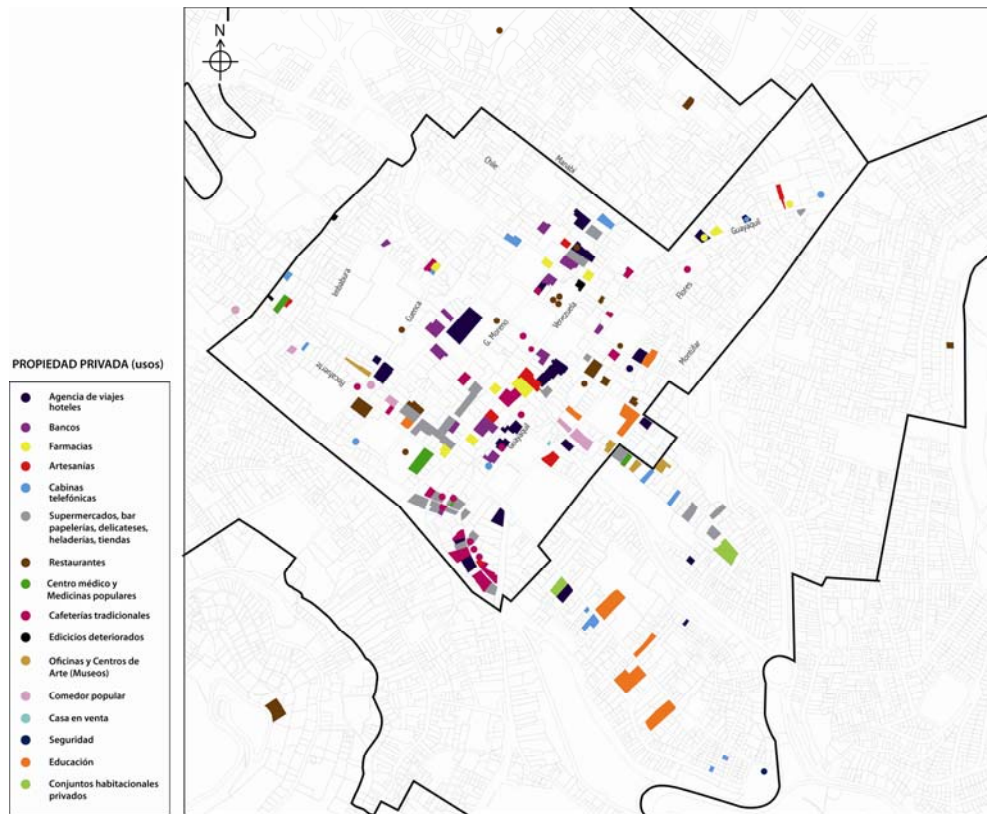


Gráfico 9. Propiedad privada y comercios en el Centro Histórico de Quito

Servicios turísticos que ofrece el centro histórico

Con relación a los servicios que ofrece el centro histórico, éstos están ubicados, por lo general en antiguas casas y administrados por empresarios privados que adaptaron el inmueble para negocios en la planta baja y vivienda en la planta alta. En la ciudad histórica quedan varios restaurantes y hoteles que, ante la competencia de los locales de reciente creación, renovaron su imagen.

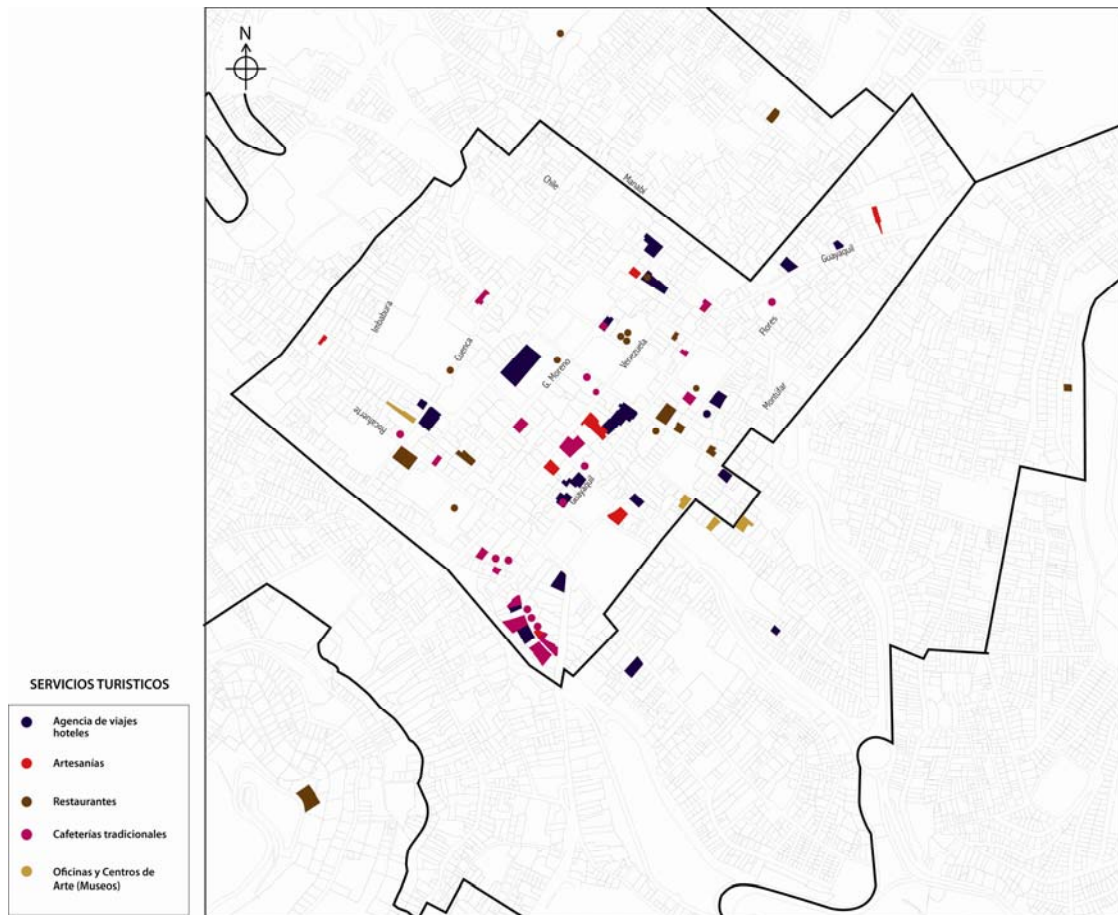


Gráfico 10. Servicios turísticos en el Centro Histórico de Quito

Restaurantes y cafeterías

La oferta gastronómica, ubicada en la planta baja, es la que está asociada al turismo y es la más difundida en este espacio, en el que hay 6 cafeterías tradicionales en el área de primer orden, los precios son variables, entre 2,50 y 5 dólares, estas son: Cafetería Carmita, Café Niza, Cafetería Modelo, Chapineros, Cafetería El Pretil, debajo del atrio de la Catedral, Cafetería San Agustín, frente a la muralla del convento del mismo nombre. Estos lugares no son frecuentados por grupos de agencias de viajes, sino por turistas individuales, empleados y personas que van al centro desde otros sectores de la ciudad.

En un segundo grupo están dos lugares, que tienen, al mismo tiempo, panaderías y cafeterías o restaurantes desde hace más de veinte años; cambiaron de administración pero

mantienen su especialidad gastronómica³², ofrecen almuerzos y desayunos, y son frecuentadas, sobre todo, por personas que trabajan en el centro.

Un tercer grupo está compuesto por cafeterías tradicionales como la del Hotel Majestic³³ dirigido al turismo internacional con costos por consumo desde 7 USD a 22 USD.

En cuarto lugar, locales que han cambiado su ubicación dentro del perímetro del centro, es el caso de la “Cafetería Madrilón”, que pasó del Portal de La Concepción al Pasaje Tobar; sus costos se ubican entre el grupo de sitios populares y el de consumo de residentes o empleados, entre 1,50 y 5 USD.

En quinto lugar están los comedores populares, se localizan en la periferia del área de primer orden y en el área de segundo orden con almuerzos que cuestan entre 1 y 1,50 USD. Los mercados tienen en su interior una zona de alimentación, cuyo menú es similar al de los comedores populares.

Los restaurantes nuevos que se han instalado desde hace 10 años tienen la opción de comida rápida o comida internacional; 24 locales se han instalado en el interior del Pasaje arzobispal y 27 en las calles aledañas a la Plaza de la Independencia. Seis de ellos, dirigidos a un cliente de mayor capacidad de consumo, se han establecido con el apoyo del municipio³⁴. Estos presentan competencia a los restaurantes tradicionales de más de 50 años, por esta razón, la mayoría de éstos últimos han cambiado su decoración interior para competir con los de reciente aparición. Algunos administradores han recibido capacitación

³² Los lugares tradicionales, han cambiado la administración pero suministran el mismo servicio, por ejemplo: el “Bar Carlitos” hoy se llama “Restaurante Puruhá”, sin embargo, los platos de la casa son: chocolate con queso, sánduche de queso, e higos con queso fresco; parte de la clientela se mantiene pues antes era frecuentado por los comerciantes callejeros que ahora ya no llegan; el mayor cliente es el personal del la Policía Nacional (Comando Primer Distrito), de la calle Cuenca y Mideros. Otro ejemplo es un pequeño centro comercial ubicado en la calle Chile, entre Flores y Guayaquil, en donde inició, en los años setenta la panadería Cyrano, ha cambiado la administración pero se mantiene como panadería y pastelería.

³³ La cafetería del Hotel Majestic, ubicada en la Plaza Grande y diagonal al Palacio de Gobierno, fue destruida por el cambio de uso del edificio, de propiedad municipal. Hoy, el edificio volvió al uso de hotel y se encuentra administrado por la cadena hotelera Swiss Hotel, que mediante fideicomiso, instaló esta sucursal bajo el nombre de Hotel Plaza Grande, en apropiación del lugar simbólico en el que se dice tenían lugar las reuniones informales del Congreso Nacional. Bajo la idea de recuperar la memoria, esta cafetería a retomado las especialidades del anterior, como los ceviches, las empanadas y el chocolate (Del Pino, 2007:1-20).

³⁴ Restaurante Pims del Panecillo, Theatrum Restaurante, Restaurante Quiteño Libre, Restaurante Cucurucho, Patio Trattoria, Restaurante Mea Culpa.

del programa de Asistencia Técnica y apoyo económico del Fondo de Coinversión promovido por el municipio que conviene ampliar y fortalecer para alcanzar beneficios y mejorar los resultados.

Una estrategia de mercadeo utilizada por los locales tradicionales ha sido la alusión a la antigüedad del local para fortalecer su imagen corporativa. La remodelación también ha significado la subida de costos en los servicios, y en consecuencia, el cambio de clientela. Los locales tradicionales han recuperado el menú y la memoria de antaño, que forma parte de su promoción turística para atraer a un sector social que disfruta con la memoria de lo antiguo en un espacio renovado.

Hoteles

En el levantamiento de usos del suelo se encontraron 19 hoteles y pensiones en el área de primer orden. El turismo de agencia se aloja en dos hoteles de los 19. El primero es el Hotel Patio Andaluz, que funciona desde enero del 2004 en una casa rehabilitada del área de primer orden. Fue el primer establecimiento que mediante inversión mixta entre la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico (ECH), fondos BID, y capital privado. En la actualidad se promociona como un hotel de Primera, con 31 habitaciones, aire acondicionado, tratamiento del agua y reciclaje de la basura. El segundo es el Hotel Plaza Grande, proyecto que se insertó también dentro del proceso de inversión mixta para impulsar el turismo y el comercio en el centro. Está catalogado por la Corporación Metropolitana de Turismo como Hostel de Primera y funciona desde el año 2007; tiene 15 suites, tres restaurantes, spa, servicio de limusina. El Hotel Plaza Grande forma parte de la cadena hotelera del Swiss Hotel. Los precios de alojamiento son los más altos del centro, entre 150 y 550 USD, por lo que son requeridos sobre todo por el turismo internacional y de agencia de viajes³⁵. Adicionalmente, dos hoteles de primera clase están en proceso de rehabilitación: Uno en la Plaza de San Francisco, y otro está en proyecto, en el interior del antiguo Colegio Gonzaga. En el año 2009 entraron en funcionamiento dos hoteles en la parte norte del centro: La Villa Colonna, con 5 suites, y el hotel Relicario del Carmen, con 18 habitaciones. Estas iniciativas dan cuenta de que el interés de la empresa privada comienza, una vez que el

³⁵ Empresa Metropolitana de Turismo. Categoría de los hoteles y hostales del centro histórico. Anexo 21.

gobierno local ha dado el primer paso en la inversión por la recuperación de este espacio, en los créditos y beneficios económicos para la conservación de la arquitectura histórica.

Existen 7 hoteles de 3 estrellas a lo largo de la calle Guayaquil y la Plaza de Santo Domingo, y 8 son hostales que se ubican a lo largo de las principales calles del área de primer orden, son hoteles ya establecidos antes de la recuperación del centro y han realizado algunos cambios para mejorar su imagen y la competencia con los nuevos hoteles. En opinión de los propietarios de un hotel de la Calle García Moreno, el estar cerca de los hoteles de Primera genera una gran competencia que obliga a realizar inversiones en la imagen del establecimiento. El capital invertido no retorna por el costo de las suites sino por el consumo en el restaurante.

El turista nacional que viene por negocios se aloja en el centro por la cercanía al Terminal Terrestre, y porque se ha establecido un contacto fijo con un hotel en particular. Con el desplazamiento del Terminal, habría que medir el impacto en el sector hotelero de tipo económico del centro. Los precios de estos hoteles fluctúa entre 25 y 50 USD, precio que está al alcance de la economía local.

En el levantamiento de información se pudo notar que aunque hay la iniciativa de invertir en infraestructura hotelera, el turista extranjero que llega por cuenta propia se aloja fuera del centro, en los hostales y hoteles del barrio La Mariscal, en el norte de Quito.

En la periferia sur, este y oeste, se observa que en la parte cercana a los mercados, en donde hay comerciantes y migrantes temporales que permanecen en la ciudad por periodos cortos hasta que se agota la venta de sus productos, no hay hoteles ni hostales debido a que se alquilan cuartos que se ocupan de manera colectiva por los comerciantes de los mercados. Al ser un grupo itinerante, permanecen ocupadas todo el tiempo y pagan un alquiler mensual, más bajo que lo que ofrece un hostel. Por otra parte, el desplazamiento de la prostitución de la Avenida 24 de Mayo propició el cambio de uso de algunos hostales de los barrios de San Marcos, el Terminal Terrestre y el barrio La Loma, pese a la clausura, algunos funcionan de manera clandestina.

Del inventario y las entrevistas realizadas, se desprende que la capacidad de acogida de los hoteles del centro está ocupada todo el tiempo, sobre todo los de 5 y 3 estrellas. En los de menor categoría fue difícil obtener información.

Lo expuesto permite deducir que la inversión reciente en infraestructura hotelera en el centro está dirigida al turismo extranjero que visita la ciudad mediante paquetes comprados en el exterior. Los dos hoteles que están en funcionamiento, y los dos que están en proyecto no contribuyen a dinamizar la economía del centro ya que se trata de hoteles que incluyen todos los servicios con el fin de que el turista no tenga necesidad de desplazarse hacia la calle, mientras que los hoteles más modestos de menor precio están ocupados la mayor parte del tiempo con turismo local y generan ingresos al sector hotelero³⁶.

La información de ocupación hotelera de la Empresa Metropolitana de Turismo confirma esta realidad cuando en el primer semestre del 2009, por la crisis mundial y la gripe porcina, la capacidad hotelera de Quito estuvo ocupada en el 50%, siendo los hoteles de mayor capacidad y categoría los que sufrieron mayor pérdida, en tanto que los hoteles más pequeños y de menor precio mantuvieron su movimiento económico sin cambios sustantivos (MDMQ, BOH:15-17).

Servicios urbanos relacionados con el turismo

El inventario de usos del suelo registra varios servicios urbanos, que son requeridos por la población, y ocasionalmente, son de utilidad también para el visitante. Entre los servicios de comunicación se encontró que a más de las oficinas de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, existen cabinas de telefonía e internet privadas que funcionan en locales de las casas antiguas; se registraron 17 cabinas en el área patrimonial, este número crece si se toma en cuenta las que funcionan dentro de tiendas, papelerías, y otros locales comerciales.

En el 2009 el espacio patrimonial cuenta con 3 centros de salud, uno municipal, uno del Estado, y uno privado; 10 farmacias; 12 sucursales bancarias, en las que se incluyen cooperativas de ahorro y mutualistas; una oficina de información turística del municipio; 4 espacios culturales privados, y 5 de entretenimiento³⁷.

³⁶ Entrevista a consultor de turismo. Entrevista 13 de julio 2009.

³⁷ Las entidades bancarias: Banco del Pichincha, Banco Internacional, Produbanco, Banco de Guayaquil, Cooperativa San Francisco de Asís, ocupan edificios patrimoniales en el centro, así como cadenas comerciales que se encuentran en otros sectores de la ciudad: Almacenes TIA, Mi Comisariato, Santa María, Pycca, El Globo. La cadena de cines y teatros que en otro tiempo fueron lugares de encuentro y socialización, que son cuatro, dos se encuentran destinados a sala de juegos: Cines Pichincha y Alhambra, y dos son cines

Se hace necesario citar dos actividades que son iniciativas privadas y que no ocupan un local comercial sino que operan en el espacio público del centro con fines de recreación y turismo, estas son el paseo a caballo y el ciclopaseo.

El inventario revela también que el número de sitios de aparcamiento resulta cada vez más escaso frente a la demanda, sobre todo en momentos de afluencia masiva como navidad, fiestas de Quito, Semana Santa, los 1.403 espacios públicos disponibles en tres parqueaderos municipales y 296 espacios en parqueaderos privados es insuficiente (MDMQ, 2009:48), si se considera que en estos eventos el centro ha llegado a recibir más de 300.000 visitantes. De esta reflexión se desprende también que el centro no tiene capacidad para la afluencia permanente de turismo masivo.

Finalmente, la presencia de un comercio no turístico permite notar que la población residente consume estos productos y que la población no llega a los límites del vaciamiento. Comercios que proveen de insumos domésticos como alimentos, vestuario, telas, materiales de construcción, electrodomésticos, que no tienen relación con lo que un turista necesita en su recorrido, se ubican, sobre todo en la periferia del centro. Su cliente es conocido, por lo general, desde hace varios años, y la mayor o menor clientela depende de las facilidades de pago, servicio de entrega y garantías que solicita el almacén para el crédito. La mayoría de clientes provienen del sur o del extremo norte de la ciudad, o de los bordes del centro³⁸.

La presencia del mercado de San Francisco, supermercados populares, y tiendas de abarrotes, dan a entender que el centro mantiene todavía vida propia, y que a más de los residentes hay gente que desde otros sectores de la ciudad acude al mercado del centro para adquirir ropa a menor precio: uniformes y útiles escolares, vestidos para el niño Jesús, juguetes y comestibles para las canastillas navideñas, hierbas curativas del mercado, entre otros, es decir, una serie de productos, que son de compra ocasional o de un mercado especializado cuyo consumo viene de fuera de la centralidad, en la escala urbana.

que se han mantenido con películas de pornografía: Hollywood y Atahualpa. Hay un solo teatro privado que es el Bolívar, que luego del segundo incendio está en funcionamiento pero no ofrece las comodidades necesarias para el público y los artistas.

³⁸ Entrevista a propietaria del almacén Creditag, calle Montúfar y Manabí. 13 de agosto 2009.

Los estudios sobre el financiamiento del Centro Histórico de Quito, realizados entre el año 2000 al 2004, concluyen que los volúmenes de obra y las inversiones ejecutadas en ese tiempo, fueron representativas, al respecto, Samaniego se refiere al resultado de las inversiones; “un balance positivo en la venta de los kioscos destinados a pequeños comerciantes, frente al saldo negativo de los centros comerciales populares y centros culturales en el año 2004 (Samaniego, 2007: 231), este resultado sería un indicio de que la venta en la calle es una forma cultural de comercialización anclada a condicionamientos de tipo histórico-estructural, por lo tanto, es parte de un patrimonio intangible que dinamiza la ciudad, que debe ser pensado y analizado con mayor profundidad pues sugiere una actividad que no solo da réditos económicos para cubrir los gastos familiares básicos de los comerciantes, sino que aporta a la heterogeneidad e interacción social del centro, y posiblemente baja las tensiones de una seguridad disuasiva o represiva, y contribuye al uso del espacio público en su concepción de democracia.

En otro aspecto, la inserción de otras formas de ocupación del centro, como el ciclopaseo, el domingo peatonal, Quito Fest, “Agosto, Mes de las Artes”, los tours de los barrios guiados por la propia gente de cada barrio, las procesiones religiosas, los conciertos de música, el baile y la comida tradicional, son elementos que contribuyen a pensar en un espacio con una identidad propia, entendida como una inversión económica y cultural, que revierte la idea del patrimonio como un gasto, cuando en realidad, retomando la idea de Fernando Carrión, debería ser visto como una oportunidad para el desarrollo económico.

Transformación del uso del suelo en relación a la artesanía

Algunos de los productos que hoy se identifican como artesanía fueron en el pasado productos de consumo cotidiano, como los sombreros, artículos de lana tejidos a mano, las muñecas de trapo, los vestidos para imágenes religiosas, primera comunión, los utensilios de lata, productos producidos en talleres de forja, hojalatería, reparación de zapatos y artículos de cuero, entre otros.

Con el fin de identificar la producción de artesanía del Centro Histórico de Quito y proponer el desarrollo de una línea de arte y diseño popular, la Empresa de Desarrollo del

Centro Histórico de Quito y el Museo de la Ciudad contrataron en el año 2004 un estudio en cuyo diagnóstico ubica los talleres y locales de artesanos en un mapa catastral del centro.

Según el gráfico 9 del año 2004, el núcleo central estuvo ocupado por artesanos de diferente especialidad³⁹. Se identificaron 365 unidades de artesanos, de las que se escogieron 118 artesanos, y 18 ramas artísticas⁴⁰ asociadas al turismo. De este grupo, el 64% de los artesanos eran productores y comerciantes, el 22% era solamente productor y el 16% comerciantes que venden artefactos provenientes de las provincias del país. El artesano de entonces, tenía negocios de tipo familiar (48%), el 39% de artesanos trabajaban de manera individual, por cuenta propia; el 3% trabajaba en sociedad gremial o asociado con la Red de Artesanos del Centro Histórico, muy pocos pertenecían a la Junta de Defensa del Artesano, y el 1% con alguna fundación (Calisto: 2004, s.pág).

En otro aspecto, de los 118 artesanos, el 61% eran hombres y el 31% mujeres, con edades que fluctuaban entre 39 y 69 años. Según la misma fuente, “un alto porcentaje de los encuestados prefirió no informar sobre su nivel de instrucción”, y el 45% no informó sobre su procedencia. Del 55% restante, un 33% provenía de provincia y un 22% eran originarios de Quito.

En el año 2009 han desaparecido los talleres de restauración de los conventos debido a la conclusión de los trabajos de rehabilitación arquitectónica. Los talladores de muebles, y repujado de cuero, se trasladaron fuera del centro o desaparecieron; de los talleres de confección y reparación de sombreros queda uno que está a punto de cerrar, ubicado en la calle Guayaquil.

Es decir, la carpintería y oficios afines, que desde la colonia hicieron presencia en Quito con gran repercusión en la región andina, producción conocida como “Escuela Quiteña”, están ausentes. Los sombreros, en cambio, al no ser parte de la moda urbana tienden a desaparecer o a trasladarse a otros espacios, ya que esta prenda es utilizada por indígenas, quienes frecuentan otros espacios del centro para este tipo de servicios.

³⁹ En este gráfico hay que hacer algunas aclaraciones: se han considerado los talleres de restauración como artesanales, y por esto, en el interior del convento de San Francisco y el de San Agustín, el Centro Cultural Metropolitano y el Museo de la Ciudad, se registran talleres de restauración debido al proceso de rehabilitación arquitectónica, éstos aparecen como grandes espacios de producción artesanal que al 2009 ya no están.

⁴⁰ La clasificación de las ramas artesanales identificadas son: cerería, cuero, dulces, encuadernación, fibra de vidrio, hojalatería, instrumentos musicales, joyería, joyería y platería, madera, marmolería, piedra, réplicas, sombreros, textiles, tenderos, artistas plásticos y varios.

Parecería que la desaparición de los carpinteros del centro se debió al incremento de los arriendos, la dificultad para transportar y descargar el material, los problemas de almacenamiento, ruido y desalojo de la basura. Lo que se observa al momento, en un recorrido por la periferia es que en el margen norte del centro, en el barrio de San Juan, se encuentran talleres de carpintería, lo que hace suponer que una parte de ellos se desplazaron hacia la periferia.

El inventario del año 2004 divide la presencia artesanal en dos grupos: el de los productores y el de los comercializadores. Hoy en día se puede observar que con excepción de pocos locales, la mayoría se ha convertido en comercializadores.

La rehabilitación de la calle La Ronda ha dado lugar a la comercialización y exhibición de productos artesanales, por una parte, se ha mejorado la producción de las velas para procesión, con la diversificación de tamaños, renovación de colores, una presentación y embalaje para exportación. Este producto ha sido tradicional de esta calle pero por la condición de deterioro social del barrio fue poco frecuentado. Por otra parte, han aparecido nuevos almacenes artesanales, con productos similares a los que se comercializan en otros lugares de la ciudad, el cliente que frecuenta esta calle no es consumidor potencial de artesanía, y por lo tanto, la venta es limitada, lo que sugiere la diversificación e innovación de la producción artesanal.



Plano : A Ubicación de artesanos por predios en CH
 predios

0 200 m

Gráfico 11. Inventario de artesanías en el Centro Histórico de Quito, año 2004.
Fuente: Artes y oficios en el Centro Histórico de Quito (2004). María Luz Calisto, ECH.

Movilidad de la población

La circulación en el centro histórico se organiza principalmente en dos sentidos, el norte-sur, en el que predomina la circulación vehicular, y el de sentido este-oeste que es sobre todo peatonal, con una topografía que asciende hacia el lado Oeste.

El flujo vehicular lo integran automóviles particulares; taxis, autobuses, sistema trolebús y Ecovía. Los dos últimos tienen como estación de transferencia urbana la estación de La Marín, en donde confluye la circulación de personas que viajan de norte a sur y a las

poblaciones suburbanas. Otro grupo de personas ingresan al centro histórico desde esta estación, a pie. El ingreso de peatones se realiza por la calle Chile que es el principal eje de movilidad este-oeste, que une la estación de La Marín con el mercado Ipiales, pasando por la Plaza de la Independencia o Plaza Grande que es desde donde parten los recorridos turísticos. De esta manera, la movilidad que se desarrolla en este eje es vital para el comercio, el turismo y el acceso a los lugares de trabajo. El ingreso a la Plaza de la Independencia tiene una estación de trolebus a una cuadra, junto a la calle Chile, que es peatonal en tres cuadras, para facilitar el flujo de personas en el sentido este-oeste y viceversa. Quienes acceden al centro en vehículo particular llegan por lo general hasta el parqueadero Cadisan, a dos cuadras de la Plaza de la Independencia y a los cuatro parqueaderos de la periferia⁴¹.

La recuperación de la calle La Ronda y su adaptación para uso peatonal la ha convertido en el lugar de paso para las personas que viven en la calle Rocafuerte, los barrios de San Diego, La Victoria, San Roque, y para quienes circulan desde el Terminal Terrestre hacia el centro o hacia los barrios antes señalados. De esta manera, se observa diariamente que, entre las 6h00 y las 7h30, y entre las 17h00 y las 19h00 circulación de personas con cajones, mujeres con carga, estudiantes de escuela y colegio, trabajadores de la construcción, entre otros, en medio de un significativo control policial a lo largo de la calle.

Por lo observado, se han formado dos ejes de circulación peatonal en dirección este-oeste, uno que recorre la calle La Ronda, como lugar de paso a lugares de vivienda y transferencia de transporte público, y otro que pasa por la Plaza Grande hacia lugares de trabajo y comercio. Sin embargo, hay escasas actividades de atracción turística entre la Plaza Grande y La Ronda, esto hace que la gente llegue directamente a La Ronda, y desconozca lo que sucede en la Plaza. En este tramo se cierran temprano los almacenes, locales comerciales, culturales o sitios de interés turístico por la noche, sin embargo hay sitios de interés que podrían ser promovidos de manera específica, por ejemplo, se ha registrado en este tramo está una de las pocas casas coloniales, que hoy es el hotel Colonial; la cafetería tradicional “Madrilón”, la cafetería Niza, el Pasaje Tobar, el Museo María

⁴¹ En julio del 2009 entró en servicio el parqueadero La Ronda con capacidad para 255 vehículos, sin embargo, los visitantes continúan aparcando en la calle 24 de Mayo. Trabajo de campo.

Augusta Urrutia, el Museo Casa de Sucre, la plaza e iglesias de Santo Domingo y Santa Catalina, el Museo de la Ciudad.

La conclusión del parqueadero público junto a la calle La Ronda y otro en el lugar del Terminal Terrestre interprovincial están pensados para convertir al centro en un espacio peatonal abastecido por transporte público municipal, son actuaciones que sugieren que su destino futuro será el de un espacio diferenciado en la ciudad.

Por otra parte, el turismo de agencia llega sobre todo en la mañana, la mayoría no almuerza en el centro, o acuden a lugares preestablecidos como el Hotel Plaza Grande que es parte de la cadena Swiss Hotel, cuya sede está en el norte, o a la cafetería El Tianguéz que se encuentra en la Plaza de San Francisco, lo que lleva a pensar en un turismo de excursión⁴² como el más frecuente en el centro. La oferta de museos de arte religioso es abundante, pero las visitas se concentran en las iglesias de San Francisco y La Compañía de Jesús y el recorrido habitual parte desde La Plaza de la Independencia hasta la iglesia y museo de San Francisco, es decir un recorrido de 400 metros por tres calles. Asociado con el turismo entre la Plaza Grande y San Francisco existe un recorrido nocturno en carroza, que cubre 1,5 km por varias calles pero no conecta a la Plaza y La Ronda, una variante a esta opción reactivaría la vida nocturna en el eje norte-sur.

A más del turismo extranjero y local, los estudiantes de colegios del centro permanecen en las bibliotecas del centro fuera del horario escolar para realizar sus tareas, ya que viven por lo general en el Sur o en la periferia del centro, y les es difícil reunirse a realizar trabajos en grupo por el costo del transporte. Los estudiantes universitarios, en particular de especialidades relacionadas con turismo, arquitectura e historia, visitan los museos y realizan recorridos por las calles de este espacio de la ciudad, su permanencia es similar al del turismo de agencia, alrededor de tres horas.

Flujo turístico y predominio del excursionismo

Con relación al flujo turístico, desde el 2002, por transferencia de las funciones de planificación y gestión del Ministerio de Turismo, se creó la Corporación Metropolitana de Turismo, hoy Empresa Metropolitana de Turismo. Según esta fuente, el incremento del turismo entre el año 2002 y el 2008 fue significativo: de 282.741 a 428.845 turistas

⁴² El turismo de excursión tiene duración de un día (Castillo, 2000:81).

registrados en el aeropuerto Mariscal Sucre. En este último año, Quito fue registrado como uno de los 15 destinos turísticos de Latinoamérica. El gasto promedio por turista fue de 80 USD por día y una estadía de tres días, los cuales se redistribuyen entre los prestadores de servicios: hoteles, restaurantes, transporte, venta de artesanía” (MDMQ, 2008:vol.2, 33).

Con relación a estas cifras, no queda claro cuántos turistas fueron registrados por otros medios de transporte, divididos entre nacionales y extranjeros; cuántos turistas se alojaron en el centro y cuántos días pernoctaron allí; qué tipo de servicios y atractivos fueron visitados y su evaluación sobre el servicio; al no existir una desagregación de la información, no es posible conocer el número de turistas que entran por tierra y por aire, sus intereses por el patrimonio cultural, los atractivos de mayor interés, entre otras variables. Sin embargo, con la reducida información que se dispone se puede inferir que de los 428.845 turistas que llegaron a Quito en el año 2008, 91.866 visitantes extranjeros, incluidos los de agencias de viajes, visitaron la iglesia de la Compañía de Jesús. Por extensión se podría decir que el 21,42% de los extranjeros que llegaron a Quito por vía aérea, estuvieron en el centro histórico.

La movilidad del visitante nacional ha sido difícil estimar, aspecto que preocupa pues se requiere profundizar en el análisis de sus preferencias e intereses. En todo caso, el número de visitantes nacionales a la iglesia de la Compañía de Jesús fue inferior al de los extranjeros, en total 33.056 personas; de éstos, los estudiantes nacionales llegaron a 8.190 personas, que es una cifra baja, tomado en cuenta que la visita a un monumento de esta envergadura puede ser un recurso positivo en la formación de todo estudiante escolar y universitario.

En la intención de conocer los índices de ocupación hotelera en el centro, se dispone del informe de ocupación hotelera del 2008, según el cual, el índice de estancia media de residentes, de toda la ciudad, y por noches de llegada, fue de 1,47 para residentes y 1,65 para no residentes, información que difiere de la fuente del municipio que señala 3 días. Tampoco es posible conocer cuántos viajeros se hospedaron en el centro histórico y visitaron la Compañía de Jesús.

Si bien el 2008 fue un año positivo para el turismo, el primer semestre del 2009 los datos no son tan halagadores, ya que la crisis mundial y la gripe porcina redujo la movilidad del turismo en el mundo. En Quito, en abril del 2009, que es un mes en el que la

Semana Santa convoca a una serie de actividades en el centro, el número de huéspedes nacionales fue de 33,700 residentes y 32.100 no residentes,

...la energía del sector hotelero provino de los alojamientos de tres estrellas, que mostraron un performance mayor a la del promedio, ...por origen del huésped, en el cuatrimestre, las visitas de pasajeros nacionales se expanden en 14,7%, en tanto que las de los extranjeros lo hacen en 3,9%. A su vez, el análisis por categoría muestra un declive en las llegadas en el segmento de lujo (-5,7%), explicado por el -15,0% en las de residentes y -2% en las de no residentes.

Esto determina que en los primeros seis meses del 2009 la ocupación hotelera fue sostenida por el turista local, con lo cual, se confirma que los hoteles de categoría media, de costos menores a 50 dólares por noche son los más solicitados y en consecuencia, los hoteles pequeños, fueron en este periodo los que menos perdieron con la reducción del turismo en la escala internacional.

Circuitos turísticos en el centro

El itinerario del turista es casi siempre el mismo y en la mayoría de los casos se inicia desde el norte de la ciudad. El ingreso al centro se realiza con la vista a la Basílica del Voto Nacional, que por su tamaño y por estar en el ingreso al centro, es visitada. Uno de los atractivos de la Basílica es mirar el contraste de la ciudad antigua y la nueva, el ascenso a las agujas del crucero, y la combinación de elementos neoclásicos y locales.

En el centro, el recorrido se reduce a dos circuitos: el primero se lleva a cabo desde hace por lo menos cuarenta años⁴³, y va desde la Plaza de la Independencia hasta la Plaza e Iglesia de San Francisco, y el segundo está vigente desde hace dos años, se desarrolla a lo largo de la calle La Ronda desde la Plaza de Santo Domingo. Los recorridos son realizados por turistas extranjeros y nacionales, por medio de agencias de viajes o turismo independiente.

Si se suma el espacio de recorrido turístico éste no llega a 700 metros entre los dos lugares, sin embargo, es un espacio que ofrece una alta densidad de recursos patrimoniales, desde la traza urbana hasta el objeto de exhibición. En La Ronda, el visitante realiza un paseo de 320 metros, pasa alrededor de dos horas visitando casas, almacenes, restaurantes y

⁴³ Entrevista a consultor de turismo. 13 de Julio 2009.

hasta cuatro asistiendo a alguna atracción que se produce en el lugar, interactúa con los residentes y comerciantes de la calle, la mayor afluencia de personas llega por la noche.

El recorrido entre la Plaza de la Independencia y San Francisco es diurno y dura alrededor de tres horas, incluida la visita a museos, de este modo, mediante un recorrido de 380 metros el visitante ha podido ver varios edificios religiosos promocionados como atractivo, en un centro histórico que vive su cotidianidad de modo natural, pero a diferencia del anterior, es un paseo para mirar arte y arquitectura durante tres horas en la mañana, y poca interacción con el transeúnte o el comerciante.

En este recorrido se han juntado lo que Dennis Judd (Judd, 2003:51-62) denomina “movimiento, tiempo y deseo”, que junto con el “consumo” componen los cuatro aspectos principales de la agenda turística del turismo masivo en lo que denomina enclaves turísticos. Al no haber “consumo”, significa que el visitante deja en el centro apenas el valor de las entradas a los museos, con lo cual, se hace vivible el desbalance entre la inversión en el patrimonio histórico y el retorno de la inversión, efecto que Samaniego describe como un saldo negativo en la inversión de centros culturales, en tanto que en La Ronda se llevan a efecto los cuatro aspectos de la agenda turística, lo que da a entender que el consumo forma parte de una visión del turismo patrimonial que durante varios años no tuvo cabida debido a que el patrimonio fue considerado como un gasto.

Oferta turística del centro histórico

Con el centro histórico renovado y con la apertura de un eje turístico nocturno, frecuentado sobre todo por el turismo nacional que es la calle La Ronda, y otro diurno, frecuentado por el turista nacional y extranjero, se hace necesario reflexionar qué busca el turista que visita Quito, y qué ofrece el centro.

Visita a la Iglesia de la Compañía de Jesús

El turismo de agencia, y el turismo individual han concentrado el interés en enclaves específicos como la iglesia de la Compañía de Jesús y el Museo del Convento de San Francisco, en donde, mediante financiamientos de la cooperación internacional y del gobierno local, se han restaurado alrededor de 1.300 piezas de arte que están en

exhibición⁴⁴, y 17.500 m² de restauración arquitectónica, estimados en planta⁴⁵; y una inversión total de 2.500.000 USD en ambos edificios⁴⁶. El Fondo de Salvamento ha realizado una inversión de alrededor de 16.335.532 dólares entre 1988 y el año 2000, en 15 monumentos religiosos (Samaniego, 2007:227), sin embargo, el turismo acude a los dos primeros. La pregunta que viene al caso es ¿por qué el turista no acude a los demás?

La respuesta radica en lo que Damián Bayón (Bayón, 1974: p.14) sustentó hace más de treinta años: San Francisco y La Compañía constituyen “cabeza de serie” de la arquitectura latinoamericana. De acuerdo con sus estudios y de otros investigadores de la Historia del Arte Latinoamericano, en estos edificios es en donde no hay huellas de indigenismo, sino ejemplos de arquitectura académica europea adaptada al medio americano, es decir, son edificios únicos en América por su factura material, calidad arquitectónica, adaptación al medio andino, y presencia de códigos estéticos, que siendo del mundo europeo, están fuera de él. Al respecto, hay que aclarar que el autor se refiere al resultado arquitectónico y estético, antes que al proceso de construcción y participación de mano de obra local⁴⁷ en donde es indudable el aporte local.

Por otra parte, la Iglesia de la Compañía de Jesús, y en menor proporción, en el Museo de San Francisco que está ubicado en los claustros del convento, existe una infraestructura de servicios similar a la de otros museos del mundo: postales y libros; registro y estadísticas de visitantes; guías especializados en dos idiomas; música ambiental y sistema de seguridad en los espacios y en las piezas de mayor valor; limpieza y mantenimiento permanente de los espacios visitados por el público. Esto significa que el turismo internacional se instala en donde existen condiciones de equidad con el mercado internacional, tanto en calidad como en servicio.

⁴⁴ La reserva del Convento de San Francisco tiene alrededor de 4.000 piezas, de las cuales se han restaurado 1.300. Fuente Convenio Ecuador-España.

⁴⁵ Áreas estimadas de restauración: San Francisco: 15.000 m² destinados a museo. Iglesia de la Compañía de Jesús: 2.500 m² en la iglesia. A futuro, el proyecto de rehabilitación del hotel de turismo en los claustros en que funcionó el Colegio Gonzaga ocupará 10.000 m².

⁴⁶ Hay que anotar que las inversiones hasta el año 1999 fueron en sucres. A partir del año 2000 las inversiones se han realizado en dólares americanos.

⁴⁷ Sobre este tema existen dos corrientes sobre la arquitectura latinoamericana, una de corte nacionalista que valora el proceso y los saberes de quienes participaron en la construcción de las obras de arte y arquitectura, y otra que evalúa el resultado y sostiene que al indígena se le enseñó a copiar antes que a crear obras de arte.

Vale anotar que las iglesias en general, tienen por función prioritaria el culto católico, pero la iglesia de la Compañía de Jesús ha regulado este servicio mediante un horario de atención diferenciado, por una parte misas, y por otra, actividad turística, con excepción para feligreses que pueden entrar en cualquier horario. Esta política interna ordena los horarios de visitas, que son pagadas, y garantiza la privacidad del rito, que es gratuito.

Lo expresado permite confirmar que el turismo cultural se asienta en puntos específicos y estratégicos de la arquitectura histórica. Estos lugares son estudiados detenidamente por las empresas turísticas en la organización de los recorridos; al ser piezas representativas de la arquitectura latinoamericana se transforman, tomando la frase de Fernando Carrión, en objeto del “deseo”, al que todos quieren acceder.

De este modo, se puede deducir que el consumo cultural del turismo que visita Quito es especializado y tiene un interés específico: naturaleza y patrimonio, se asienta en ejemplos únicos o singulares de la región, por ser cabezas de serie, lo que desplaza a otras alternativas de interés cultural. En otro aspecto, estos bienes arquitectónicos se convierten en “objeto del consumo y deseo”, según Judd y Carrión, porque son regulados por la promoción y el marketing, que por otra parte, diseña el tiempo y el movimiento de los turistas a partir de una programación, medida, controlada y sistemática, que combina comodidad, sorpresa y disfrute. Esto lleva a entender por qué el recorrido entre la Plaza de la Independencia y San Francisco se ha mantenido por varios años. A esto habría que añadir que algunas prácticas culturales locales, como la procesión de Viernes Santo, son promocionadas y recibidas desde diferentes connotaciones que atraen público: como ritual o como espectáculo.

En términos numéricos, la Fundación Iglesia de la Compañía de Jesús lleva la gestión cultural del espacio de la iglesia desde el año 2002 en que se concluyeron los trabajos de restauración arquitectónica. En ese año, asistieron 46.459 visitantes, y cuatro años más tarde, en el 2006, el número se duplicó. A partir de ese año, el incremento es menor pero siempre ascendente, lo que revela el aumento en el interés de los visitantes que llegan mediante la promoción de las agencias de turismo, turistas nacionales, estudiantes y público en general. Ver cuadro 3.

	2002	2006	2007	2008	Total 2007-2008
Iglesia Compañía de Jesús	46.459	112.615	138.073	157.359 ⁴⁸	295.432
Museo Convento de San Francisco			40.828	48.248 ⁴⁹	89.076
Museo Convento Santo Domingo			2.391	3.219 ⁵⁰	5.610
Museo e iglesia de San Agustín				1.800 ⁵¹	1.800

Cuadro 3. Número de visitantes a los museos e iglesias del Centro Histórico de Quito

Al respecto, la Fundación Compañía de Jesús no realiza la promoción ni el contacto con el turismo extranjero sino que trabaja casa adentro en función de ofrecer un servicio adecuado a turistas y feligreses. Con la promoción turística a cargo de la empresa privada, 12 agencias la visitan de manera permanente; le sigue en número el Museo de San Francisco con 8 agencias. Las demás trabajan con una o dos⁵². Al parecer, ningún museo tiene una estrategia de marketing para ofrecer sus productos sino que son las agencias de turismo que eligen alternativas de visita.

Según la Fundación Compañía de Jesús⁵³, los ingresos recaudados por concepto de tickets vendidos cubren los gastos mensuales pero todavía no obtiene ganancias para emprender otro tipo de acciones que serían necesarias como el mejoramiento de las oficinas, la publicación de libros, contratación de investigadores para estudios específicos, organización de eventos culturales, publicidad, mejoras salariales y contrataciones del personal. La rehabilitación del antiguo Colegio Gonzaga en hotel-boutique sería una alternativa para producir mayores ingresos para el mantenimiento de la iglesia.

Visita a la calle La Ronda

El turismo de la calle La Ronda se lleva a cabo en la noche, el primer año (2007) recibió 100.000 personas (MDMQ, 2008:Vol.3,390), está dirigido hacia el turismo nacional, que prefiere una aproximación al patrimonio desde la experiencia personal mediante actividades lúdicas y de entretenimiento antes que una visita formal con

⁴⁸ Visitantes al 31 de diciembre del 2008.

⁴⁹ Visitantes al 31 de diciembre del 2008

⁵⁰ Visitantes entre enero y julio 2008

⁵¹ Visitantes entre enero y julio 2008

⁵² El cierre de la iglesia de San Francisco ha afectado la afluencia de turismo.

⁵³ Entrevista a directivos de la Fundación Iglesia de la Compañía de Jesús de Quito. 2 de octubre 2008.

explicación de un guía, tampoco es un público que busca un lugar de lujo o primera clase para consumir, prefiere consumir al paso un “canelazo”⁵⁴, gasta poco, disfruta en participar en actividades como la música, el baile, y socializar con los asistentes y amigos en un café, pasar un momento de distracción, entretenimiento, en un espacio diferente en el que puede transitar a gusto, disfrutar de la comida y la música nacional. Es un paseo en el que el valor del patrimonio subyace como un escenario “auténtico” de casas antiguas, con la posibilidad de “estar”, comentar y curiosear lo que se exhibe, reconfortar el frío de la noche de Quito con el “canelazo” y bocadillos de tradición local, escuchar y cantar música ecuatoriana en un espacio en el que nacieron y vivieron los compositores de pasillo, la posibilidad de ser el protagonista en los “karaoke”, o cantar acompañados de instrumentos en vivo, es algo que reconforta al visitante, en una forma de encuentro con su identidad.

Otro grupo de visitantes, por lo general mayor de 40 años, va con la familia para reconocer en este lugar lo que constituyó parte de su niñez y adolescencia, en las calles, almacenes y tiendas. A menudo acompañan niños y adolescentes, quienes reciben de los adultos el conocimiento del Quito de hace 40 años, objetos que formaron parte del juego y consumo del pasado. En este caso, la Ronda se transforma en un espacio de cultura y de conocimiento entre generaciones, entre padres, abuelos e hijos.

En los muros de las fachadas se exhiben varios paneles explicativos de la historia del barrio, las actividades que tuvo la calle, los personajes que vivieron allí, lo cual ubica al visitante en el contexto histórico, que forma parte de recuerdos y relatos de parte de los visitantes.

Durante la noche, la vigilancia está a cargo de 10 guardias de seguridad y 4 Policías Nacionales. Su presencia favorece la percepción de un lugar seguro y confiable para el turista local, hecho que, a menudo, llama la atención y pone incómodo al visitante extranjero.

La comida, la calle misma y la música son elementos que desencadenan relatos, recuerdos e historias propias, lo cual convierte a la Ronda en un espacio en el que los visitantes son los protagonistas de una experiencia vivida, estrechamente relacionada con el patrimonio intangible de Quito.

⁵⁴ La bebida tradicional denominada “canelazo” es una infusión de canela a la que se añade jugo de naranjilla y aguardiente.

Luego de una conversación con 15 dueños de locales comerciales⁵⁵, se pudo determinar que se han formado dos grupos, el de los residentes antiguos, que han nacido o vivido en esta calle, conocen la vida de los demás y mantienen vínculos de amistad. Otro grupo es el de los recién llegados, compuesto por propietarios y empleados de locales arrendados, entre ellos, la mayoría son jóvenes que han hecho amistad por el trabajo; se puede destacar que entre artistas se ha formado también un círculo de amistad. De este grupo, la mayoría de empleados viene del sur y tiene problemas para transportarse en horas de la madrugada.

La relación entre vecinos y la vida de barrio en La Ronda, se podría decir, de manera provisional, ha cambiado convirtiéndose en un “campo de fuerzas” en términos de Bourdieu (Bourdieu, 1995:64-66), por la dualidad social y arquitectónica: El cambio de imagen se ha dado en el primer patio, en tanto que los demás patios se mantienen deteriorados. En el primer patio se observa un comercio de tipo artesanal y turístico, mientras que en los otros patios se produce otra vida, la de la ciudad misma, aunque la tienda de la esquina sigue siendo el nodo de información y de comunicación del vecindario. La relación entre comerciantes nuevos y antiguos, rehabilitación del primer patio y socialidad distinta en los patios interiores, es reflejo de tensiones al momento de enfrentar la salida de una cantina ubicada en el segundo patio, o la salida de un arrendatario que llevaba años viviendo en esta calle.

Otro aspecto es la subvaloración de algunos comerciantes de objetos turísticos hacia el consumidor, por ejemplo, uno de los comerciantes entrevistados manifestó “los nacionales vienen, se pasean con un canelazo, y se van...”, observación válida por lo que se ha podido constatar en varios recorridos realizados⁵⁶ y que da a entender que la expectativa del comerciante está en la llegada del turismo extranjero que a su criterio sí consume. Otro entrevistado manifestó “al comienzo venía todo tipo de gente, por la “novelería”, cuando

⁵⁵ Trabajo de campo. 10 entrevistas realizadas a propietarios y comerciantes de la calle. 27 de agosto 2009.

⁵⁶ Cinco visitas realizadas: tres durante la semana y dos en fin de semana. Uno de los recorridos se realizó mientras se desarrollaba un encuentro de fútbol, en día jueves. Hubo poca gente pero todos los locales estuvieron abiertos. Se pudo realizar una entrevista en uno de los restaurantes, según su propietario, le va bien, ha tenido una clientela permanente, está satisfecho con el cambio que ha experimentado la calle, sobre todo en cuanto a la seguridad y al tipo de personas que frecuentan la calle. Señaló que la mayor afluencia se da entre jueves y domingo.

los espectáculos eran gratuitos y los organizaba el FONSAL, ahora que es pagado viene solo el que puede consumir lo que los locales ofrecen”.⁵⁷

Lo dicho pone en evidencia que el proyecto La Ronda está sufriendo cambios en la medida que el apoyo institucional se retira, dejando en manos de los propietarios de locales comerciales la gestión del turismo⁵⁸.

Lo expuesto pone en evidencia la asimetría de intereses entre visitantes y comerciantes de artesanía, ya que el turista nacional no es un comprador de este tipo de artículos, sin embargo, los aprecia; por otra parte, la oferta es la misma que en La Mariscal, en donde se ubican los hoteles frecuentados por turistas extranjeros.

Un actor social que se encuentra fuera del centro y que influye directamente en la población sobre la percepción de este espacio son los medios de comunicación, que al tener una cobertura nacional, fortalece el significado de la capitalidad, que se extiende por todo el país. El símbolo de la capital, como centro de la nación, está representada en los códigos de lo antiguo como indicador de prestigio, por la manera en que está dirigido el mensaje, crea la necesidad de “estar allí”, mediante el testimonio de la foto junto al monumento, al edificio neoclásico, o el guardia de la escolta presidencial. La estética de la arquitectura y la calle es el escenario en el que se produce la apropiación del objeto del “deseo” generado por el lenguaje mediático.

En el otro lado de los involucrados están las empresas que miden la popularidad de los sitios turísticos en el mundo. Según la consulta de internet, el Centro Histórico de Quito se promociona como un espacio cultural con la Plaza Grande y las iglesias coloniales como principal atracción, seguido por la visita a la calle La Ronda y a la Plaza de San Blas. La Compañía de Jesús está en el puesto 9/63 de índice de popularidad, en tanto que el Convento de San Francisco está en el puesto 13/63, probablemente porque la iglesia está en obra⁵⁹. En la escala de país, Quito, su centro histórico o Galápagos, no aparecen entre los destinos más populares en la escala mundial (UNWTO, 2009:34).

⁵⁷ Entrevista a propietario de restaurante Piccolina de la calle La Ronda. 27 de agosto 2009.

⁵⁸ El informe del 2008 (MDMQ, 2008, vol.1,390) señala que en la recuperación de la calle La Ronda se adquirieron edificios, se los restauró, y se dio créditos para el mejoramiento de las viviendas, se organizó un comité de gestión con el propósito de recuperar el patrimonio intangible como mecanismo para recuperar el espíritu del barrio.

⁵⁹ Consulta en <http://www.tripadvisor.es>

En suma, la nominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad ha posibilitado la generación de políticas públicas para la conservación de este espacio y la inserción de vivienda para mantener actividad económica y social propia, una significativa inversión pública para atraer al turismo internacional y nacional, el interés de la empresa turística por comprar inmuebles para hoteles de primera clase que generan turismo pero no dejan divisas en el centro, y presencia de un turismo de excursión; la conformación de dos enclaves turísticos: La Ronda y el recorrido entre plazas e iglesias.

La expectativa de los comerciantes en que por la declaratoria el turismo extranjero llega y deja divisas no ha sido precisamente el resultado esperado, ya que el turista demanda un tipo de artesanía de alta calidad, afín con el gusto internacional, y una comida apropiada para la altura. En este sentido, la oferta se ha dirigido hacia el turismo nacional y la población flotante que es tan importante como el turismo extranjero, sin embargo, el comercio no puede depender del turismo extranjero ya que con situaciones no esperadas, como las que se han producido en el primer semestre del año 2009, se producen colapsos en la economía del sector del turismo, que afectan en cadena a otros servicios.

Eventos especiales y la afluencia de visitantes

En la relación entre patrimonio y turismo se encuentran asimetrías marcadas. Un ejemplo es el programa central de la “Semana Santa de Quito”, representada en la procesión del Viernes Santo⁶⁰, la misma que está promocionada como un atractivo turístico y al mismo tiempo como espectáculo, cuando para los católicos es un acto de Fe, en el que la expiación de culpas, el pago de favores, el dolor, el arrepentimiento y el perdón, entre otros, subyacen en la motivación de los creyentes para participar como un acto voluntario y colectivo.

Esta celebración, descrita anteriormente para analizar la capacidad de acogida del centro, tiene otra faceta, tan importante como la del rito, que es la subversión del orden de la ciudad histórica, ya que es un momento en que la iglesia y la comunidad se toman esta parte de la ciudad para expresar un hecho colectivo y sacar a flote su identificación con un acto cultural, social y cultural, en el cual, la iglesia es la organizadora y la cultura popular la protagonista. La subversión y deslocalización sucede cuando la procesión rebasa los límites del área histórica y ocupa un espacio de más de un kilómetro de recorrido; éste dura

⁶⁰ La procesión es organizada por la Comunidad Franciscana y el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

aproximadamente cuatro horas, e involucra a los penitentes, las familias y amigos, turistas nacionales y extranjeros, que siguen de cerca el evento.

La policía se ocupa del control de la movilidad y es permisiva en cuanto a la entrada de vendedores callejeros de comida y otros insumos de consumo popular, con lo cual, ese es un día diferente en la cotidianidad del centro histórico, representa un acto simbólico y cultural que refuerza la importancia histórica de la centralidad, son expresiones populares e iniciativas sociales de la propia gente de la ciudad, su puesta en escena rebasa los espacios potenciales de turismo. Es una afirmación cultural que cohesiona el espacio histórico, los actores de esta manifestación masiva deben ser considerados actores sociales y patrimoniales porque con ellos se actualiza la vigencia de la memoria y el rito.

La importancia de la procesión ha sido recogida por el turismo de manera inmediata al reproducir “souvenirs” de consumo masivo con la representación de los personajes de la procesión.

Otras manifestaciones culturales masivas, como las fiestas de Quito, la Velada Libertaria, carnaval, la quema del año viejo, e inclusive manifestaciones políticas en las que la “toma de la plaza” es un acto simbólico que relaciona el presente y el pasado y revitalizan la centralidad histórica.

Desde el punto de vista del gasto público, la procesión y otros eventos masivos traen como consecuencia un gasto de mantenimiento de las paredes de las calles de la ciudad, destrucción de mobiliario urbano, cuyo gasto corriente ha sido 521.200 USD desde el año 2000, y que se mantiene hasta la actualidad con tendencia al incremento.⁶¹

Seguridad

Como parte del plan de recuperación del centro, en el año 2001 culminó un proceso de negociación de alrededor de siete años con los comerciantes callejeros, con la entrega de locales comerciales en el “Centro Comercial del Ahorro” en donde fueron reubicados

⁶¹ La rehabilitación de inmuebles y el acceso de personas al Centro Histórico de Quito demandó una inversión significativa, que una vez puesta en función de espacio público, demanda de un gasto corriente también significativo para mantener y proteger dicha inversión. Los problemas recurrentes son los grafitis, destrucción de mobiliario urbano como luminarias, bancas, o el robo de tapas del alcantarillado. Otro problema recurrente es que la reposición de elementos dañados o robados demandan de mano de obra especializada o materiales de alto costo que sobrepasan los montos de contratación directa, con lo cual el problema no se resuelve con la eficiencia que demanda un espacio público en la que el mantenimiento es “invisible” al usuario, sea transeúnte, conductor, trabajador o turista.

10.000 personas. Este fue un logro político del alcalde, con lo cual su popularidad se incrementó de manera significativa, y la ciudad restituyó la circulación vehicular en las calles ocupadas por el comercio; desde ese momento se inició un proceso de control policial en toda el área histórica y la expulsión de vendedores callejeros sin licencia de operación. En el mismo año se realizó la expulsión de los comerciantes de objetos robados localizados en la Avenida 24 de mayo y la clausura de los burdeles de la misma calle y los sectores aledaños, con lo cual, la limpieza del espacio público también representó el desplazamiento de la pobreza y la informalidad.

La seguridad ciudadana en el Distrito está a cargo de la Corporación Metropolitana de Seguridad (Corposeguridad) que se financia con la tasa de seguridad ciudadana. Su papel es la implantación de políticas de seguridad, la administración del Fondo especial de Prevención de la violencia e inseguridad ciudadana, y coordinar el Sistema Integral de Seguridad en el Distrito. La corporación ha implantado en el centro histórico el sistema de monitoreo, denominado “ojos de águila”, con un número de 30 cámaras y lámparas en las plazas y centros comerciales, de las 137 que están instaladas en la ciudad; 25 caballos para la Policía Nacional de Seguridad en parques y zonas turísticas de la ciudad (MDMQ, 2008:vol.1,49); circuito cerrado de televisión en los centros comerciales populares, el funcionamiento de una comisaría de la mujer y la presencia de personal de policía especializada en turismo(MDMQ, 2008:vol 1,59).

De este recuento de acciones se desprende que los primeros años hubo la aplicación de medidas de seguridad represivas para evitar el reingreso de comerciantes, prostitutas, y mendigos y luego, el mantenimiento del nuevo orden. Sin embargo, las medidas adoptadas en los primeros años de gestión no han resuelto el problema sino que lo han desplazado fuera del espacio histórico.

En este sentido, el grupo menos beneficiado ha sido la población pobre, los comerciantes callejeros y prostitutas que ocupan los hostales de la periferia, gente sin empleo o mendigos que circulaban por las calles sin ser molestados, hoy en día, son expulsados bajo el argumento de que se trata de un lugar turístico⁶².

⁶² Entrevista a residente del centro histórico. 10 de noviembre 2008.

Ante estas medidas, este grupo de personas se desplazaron hacia los barrios de la periferia, en particular hacia La Loma, San Marcos y el antiguo Terminal Terrestre, en donde viven la represión que realiza la Policía Nacional mediante “batidas” en contra de prostitutas, comerciantes de droga y delincuentes. A los moradores de estos barrios les preocupa la presencia de estos grupos por la influencia que ejercen en los jóvenes, ya que se ubican cercanos a los colegios, en particular del barrio La Loma.

Hoy en día, la calle La Ronda se ha convertido “la frontera sur” del centro, en donde se produce el mayor control, conformado por 6 policías nacionales y 10 guardias de seguridad privados, en 320 metros de calle, las 24 horas del día. Al otro lado de la calle La Ronda se encuentra la población desalojada, que aprovecha el descuido de los vigilantes para infiltrarse en el espacio que les fue familiar durante más de cincuenta años⁶³, con lo cual, el centro se transforma en un espacio de disputa entre la población que dejó el centro y la policía; el número de policías y guardias hace visible el esfuerzo y costo que representa contener el ingreso a la parte urbana recuperada.

Sin embargo, las acciones de seguridad tienen otra cara, con políticas públicas que dieron lugar a la organización de comités barriales de seguridad y juntas parroquiales con una organización antes descrita, la que constituye el único elemento social de defensa de la población residente.

En la actualidad, los dueños de los comercios y las personas que trabajan en este espacio consideran que el centro es seguro, sin embargo, hay otro tipo de vulnerabilidad, la que se da en concentraciones masivas como mítines políticos, festividades, y actos culturales. Con relación a éste último se ha observado que con excepción de la iglesia de la Compañía de Jesús, las demás no ejercen un control estricto de personas, por ejemplo el ingreso de mendigos a las iglesias mientras se desarrollaban conciertos de música sacra, creando inseguridad en los asistentes.

La inseguridad frente al robo de obras de arte es quizás la más importante frente a la inversión realizada en la recuperación del patrimonio. En este sentido, cabe decir que la seguridad en las iglesias de Quito corre a cargo de cada comunidad, ya sea mediante el contrato de guardianía privada, o mediante acuerdo con la Policía Nacional, es decir, no

⁶³ Los comerciantes minoristas ya se encontraban en la Avenida 24 de Mayo en la década de 1940.

existe todavía un sistema integrado de vigilancia entre los museos, centros culturales e iglesias⁶⁴. El FONSAL ha financiado la colocación de dispositivos de control en varias iglesias, sin embargo, la liberación de las calles de vendedores callejeros no tiene relación con una mayor seguridad de los conventos, por ejemplo, en la iglesia de La Merced, luego de la salida del mercado callejero, se derrocó el muro del pretil, la iglesia tiene abiertas sus puertas en la mañana y en la tarde, y los religiosos afirman que la seguridad del sector ha mejorado, no obstante, hace 5 años hubo el robo de un cuadro de la sacristía, correspondiente a la 14va estación, obra de Joaquín Pinto, que hasta el momento no se recupera. Hace dos años, otro robo en la iglesia tuvo como saldo la desaparición de 2 cálices metálicos.

Otro caso, en la Compañía de Jesús no se han registrado robos debido a la seguridad contratada por la Fundación, y al compromiso que tiene todo el personal de vigilar y denunciar alguna irregularidad en el ingreso y circulación de personas, como medida adicional se colocó una reja en el atrio, la circulación es obligada por un solo acceso público. Este tipo de protección no es extensivo a todos los monumentos ni a todo el arte del centro histórico. En conclusión, la seguridad de las obras de arte y objetos de valor histórico, cultural y económico es una tarea a reforzar, puede ser tan costosa como la rehabilitación arquitectónica, ya que se trata de obras únicas cuya pérdida es irreversible.

La presión de los desalojados por volver al centro revela que en el aspecto social, el centro es un campo de fuerzas que no termina de consolidarse, y que la represión y la disuasión siguen siendo los medios más utilizados para el control social.

La resistencia de los vendedores llamados “informales” al enfrentar el orden establecido es cotidiano, forma parte de la disputa por la toma del centro, y es heterogéneo: un grupo está conformado por el vendedor callejero que es subsidiario del mercado; un segundo grupo está compuesto por vendedores sin licencia o nuevos inmigrantes temporales; y un tercer grupo es el inmigrante ocasional, que se abastece de la ciudad con la venta de los productos de su chacra. Este tipo de comercio opera en un tipo de intercambio que es diferente al de la ciudad; se ancla en una matriz prehispánica, caracterizada por la feria rotativa, una relación diferente entre consumidor y vendedor: el

⁶⁴ Entrevista al director de la Red de Museos. 29 de julio 2009

vendedor es el que rota por un espacio de interacción que es la calle, en donde se produce la venta al paso.

Los servicios turísticos y el cliente

Un sondeo de opinión entre los involucrados con el turismo en el centro histórico, es decir, con dueños de restaurantes, tiendas de artesanía para el turismo, operadores de turismo, coinciden en que el turista extranjero es una persona respetuosas del patrimonio cultural, no ensucia las calles, admira la artesanía local, consume los productos locales, no regatea los precios⁶⁵. Por esta razón, el comerciante del centro prefiere ofrecer su producto al extranjero, y en algunos casos, y especialmente en La Ronda, menosprecia al consumidor local, debido a que mira, pregunta y lo prueba, pero no consume el producto local.

Por su parte, uno de los mayores operadores turísticos señaló que en el 2008 ingresaron al país 173.420 turistas, de los cuales, 2 días permanecen en Quito y el destino mayoritario es Galápagos con 8 días. En el 2009, con la baja del turismo extranjero se ha orientado la oferta al mercado nacional con el destino a Galápagos y el recorrido al centro histórico en “chiva”. El paquete a Galápagos ha tenido acogida, mientras que el segundo ha dado resultado negativo, lo que ha permitido concluir que el turista local y nacional prefiere ir por su cuenta al centro, y que en esta visita permanece de tres a cuatro horas.⁶⁶

La empresa privada participa de manera puntual en el mejoramiento del centro: el restaurante “El Tianguéz” trabaja con los lustrabotas para financiar su educación, en las vacaciones programa actividades lúdicas para estos niños trabajadores, el Hotel que ocupará la Casa Gangotena, frente a la Plaza de San Francisco realiza el mantenimiento de la Plaza de San Francisco.

Sobre los servicios que presta el centro, el estudio “Oferta y demanda de servicios turísticos en el Centro Histórico de Quito” a cargo del “Centro de servicios para el empleo y la microempresa de la Zona Centro” (CEMI), realizado con el apoyo de la Unión Europea y el Gobierno de Italia, publicó en el año 2005 varios resultados que fueron de utilidad para

⁶⁵ El 99% de la artesanía de El Tianguéz la compra el turista extranjero, el 1% es nacional, y a menudo, para realizar regalos a personas extranjeras. Entrevista a directivos, 3 de julio 2009.

⁶⁶ Entrevista a Empresa Operadora de turismo. 20 de Julio 2009.

impulsar proyectos de capacitación y microempresa, y mejoramiento de la atención al cliente del centro.

La consultoría tuvo por objeto identificar “las necesidades, problemas, potencialidades y oportunidades de los diferentes sectores y actividades económicas, mediante la realización de un estudio que permitió conocer la demanda y la oferta de servicios turísticos, que hoy es la base de la economía de la Zona Centro del Distrito Metropolitano”, y, mediante la conformación del CEMI, se mejoró las condiciones de vida de la población, creando bolsas de empleo, asistencia técnica y asesoría a la microempresa, microcrédito, capacitación y formación técnica.

El estudio se basó en encuestas realizadas a 600 personas que visitaron el centro histórico en el año 2005, los resultados fueron los siguientes: el 55% fueron residentes, el 35% fueron visitantes extranjeros, y un 10% de nacionales no residentes. Según esta fuente, el 97% de turistas encuestados permanecen menos de 5 días en Quito, y el 77% (433 personas) visitan el centro histórico en menos de 5 horas. Otro resultado importante fue que el 30% de los encuestados vinieron en el mes de vacaciones, son jóvenes cuyas edades fluctúan entre 19 y 35 años, con lo cual se pudo conocer la percepción del centro por parte de este grupo.

Finalmente, el visitante de Quito que va al centro con fines de entretenimiento proviene del norte (61%), seguido por el habitante del propio centro (15%), y el del sur (15%). El visitante de los valles aledaños registra en conjunto el 10% de la muestra total (MDMQ, 2005:98). Otro grupo de visitantes, que llega en buses desde las provincias para participar en mítines políticos podrían representar un tipo de turismo masivo que no está interesado precisamente en el turismo cultural, al igual que el que acude a espectáculos masivos en la Plaza de San Francisco. El resultado de estas incursiones es a menudo la destrucción del mobiliario urbano y la pintura de las paredes, que representa un gasto indispensable y permanente, no reembolsable para la municipalidad, ya que la ciudad histórica y turística se construye, en buena parte por la imagen que vende a través del turismo.

Percepción de los jóvenes acerca del centro histórico

La estadística de visita a la Iglesia Compañía de Jesús reflejó que hay una afluencia escasa de estudiantes a los lugares patrimoniales que exhiben el arte y la arquitectura colonial: del total de 157.359 visitantes, 21.855 son jóvenes y estudiantes, es decir el 13% de la muestra total del año.

Para contrastar con los datos de visita a la Iglesia de la Compañía de Jesús, y tomando como muestra 30 estudiantes de 18 y 19 años, graduados de colegio y con interés en el estudio de arquitectura, se observó que la visita realizada por parte del colegio o de la familia incide en sus respuestas. La encuesta tuvo por objeto conocer si han estado en el centro y de qué manera tiene la información acerca de este espacio patrimonial.

De los 30 jóvenes, uno no ha estado en el centro histórico, la mayoría están familiarizados con la Plaza de la Independencia y con la Plaza de San Francisco, y sólo 16, es decir, la mitad, con la calle La Ronda. En este grupo, el Palacio de Gobierno y la Compañía de Jesús son los lugares más visitados. Ver anexo.

La información que tienen del centro histórico proviene, en 25 casos, de padres o parientes cercanos; 12 jóvenes conocen sobre el centro histórico por la televisión, y solo 6 por visitas realizadas con los colegios. Este último dato se verifica con la afluencia baja de estudiantes a la iglesia de la Compañía de Jesús, que es por el momento el referente de visitas turísticas culturales.

Un segundo grupo entrevistado fue el de 14 jóvenes entre 21 y 23 años, cursan el tercer año de arquitectura. Tres no conocían el centro, los 11 restantes conocían la Plaza Grande y San Francisco. De todo el grupo, solo 4 habían estado en La Ronda. Para ellos esta calle es un lugar agradable y fue conocido con los padres. Luego de una visita con todo el grupo, su opinión sobre este espacio es que le falta una plaza de encuentro, la calle invita a caminar pero no lo consideran un espacio para quedarse sino un sitio de encuentro para luego ir a La Mariscal para bailar. Uno de ellos dijo: a La Ronda le falta una discoteca.

Otro grupo entrevistado fue el de cinco jóvenes, cuyas edades fluctúan entre 28 y 30 años, tienen educación superior, y viven en el sur de la ciudad. Todos han estado en el centro, se identifican con la Plaza Grande, San Francisco, La Ronda. Para ellos, “el centro es como una joya, una herencia de un pasado lejano”, o “las joyas de la tía vieja”. Acuden

al centro o al norte por la novedad, por el ciclopaseo, por lo diferente a lo que tienen a su alrededor, no precisamente por el valor histórico del centro.

Pese a que el sur tiene espacios verdes y de entretenimiento, como se había dicho anteriormente, de calidad comparativamente similar a la que existe el norte, al parecer, los jóvenes del sur son quienes prefieren ir en búsqueda de las ofertas de entretenimiento y descubrir lo nuevo por toda la ciudad: lo último que ofrecen los centros comerciales, las ferias, los eventos al aire libre, los juegos, conciertos de música, el cine; según ellos “nos gusta ver lo que está fuera, las novedades, para comparar con lo que tenemos cerca”, de este modo, el habitante del sur prefiere “vagar” por la ciudad, a manera de un *voyeur* en búsqueda de lo novedoso, lo que sugiere que la velocidad del cambio y lo nuevo atrae a este público que se mueve en grupo de amigos o de familia, utiliza los medios públicos o el auto particular, por lo tanto, es un potencial consumidor de cultura si se diseñan adecuadamente los contenidos.

Con los resultados obtenidos, se podría decir que la inversión pública en el patrimonio inmueble colonial no es suficiente para atraer el turismo, sector que se inclina al uso de espacios públicos de entretenimiento y ocio, en donde los elementos de la cultura local y patrimonial son el escenario para el desarrollo de actividades de tipo lúdico, en particular, para el visitante del norte y sur de Quito, y en general, el turista nacional, con lo cual, el turismo del centro histórico se asienta en la movilidad de la población flotante que genera consumo diario y dinamiza la economía de este espacio, prueba de ello es la ausencia de personas en el área de primer orden durante la noche, y la conformación de dos espacios bien definidos de turismo: el turismo internacional, de agencia, de tipo diurno, que circula entre la Plaza de la Independencia y la Plaza y Museo de San Francisco, y el turismo nocturno que se concentra a lo largo de la calle La Ronda, en el que predomina el turismo nacional, y se desarrolla entre jueves y domingo, con características específicas, predominio del consumo callejero y al paso, paseo por la calle, en un escenario diferente, asistencia a espectáculos o lugares en donde es protagonista del evento: karaoke, acompañamiento con instrumento musical, baile, fotografía y filmación del grupo de amigos o familiares, como testimonio de su presencia en un lugar diferente.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

El estudio sobre las transformaciones en la imagen urbana del Centro Histórico de Quito, entre el año 2001 y el 2008, dan cuenta de una voluntad política en favor de la conservación del patrimonio urbano y arquitectónico del centro, interés que se extiende a las áreas históricas del Distrito Metropolitano mediante cuatro iniciativas públicas relevantes que se han podido identificar: la primera, relacionada con centro histórico principal, se refleja en el mejoramiento de los servicios de infraestructura urbana, comercio y transporte; impulso a las actividades culturales y de entretenimiento; rehabilitación de la arquitectura monumental religiosa, desarrollo de proyectos de vivienda, e incremento de la población residente del Centro Histórico de Quito. Otro aspecto positivo de la nueva imagen del centro ha sido el fortalecimiento de su carácter emblemático y singular, referente de identidad y capitalidad lo cual contribuye a la generación de ciudadanía.

La segunda, articula el área de segundo orden del centro histórico con la periferia, mediante la recuperación de importantes edificios públicos de época republicana, de escala monumental, ubicados en el borde del área delimitada, acción que amplía el eje patrimonial e histórico, desde el barrio Chimbacalle en el Sur, hasta el barrio La Mariscal en el Norte. De este modo, se protege el área patrimonial, mejora la imagen urbana, y aparecen actividades comerciales propias en cada barrio.

La tercera iniciativa, relacionada con el espacio público, contempla dos aspectos, el primero es la adecuación de tres espacios públicos para miradores hacia la ciudad histórica: Panecillo, Itchimbía y San Juan, desde donde el visitante recorre visualmente la ciudad histórica y reconoce y se identifica con los edificios, calles y recorridos de la ciudad. La segunda, en el centro mismo, es el uso de este espacio para actividades peatonales, procesiones, competencias deportivas y ciclopaseo, es decir iniciativas estatales y privadas, generadas hoy en día, en que la historia tiene sentido en el presente y en el recorrido por el espacio público.

La cuarta iniciativa pública que está en proceso de desarrollo es la declaratoria de las áreas históricas de las parroquias del Distrito Metropolitano, las mismas que refuerzan el carácter histórico y patrimonial del Distrito, y configuran elementos que constituyen una red o un sistema urbano e histórico a conservar en función económica, patrimonial y turística.

Los resultados obtenidos son más evidentes en la primera y tercera iniciativa, en la recuperación urbana del núcleo central, en la arquitectura de los barrios del borde que es visible desde varios lugares de la ciudad, su potencial radica en la fuerza del conjunto urbano y paisajístico antes que en las piezas arquitectónicas individuales, entre los que se pueden mencionar a los barrios de San Juan, el Panecillo, El Dorado e Itchimbía.

La segunda y la cuarta acción se ve expresada todavía en proyectos puntuales, en los que la comunidad promueve el mejoramiento de sus necesidades internas como la seguridad, obras de equipamiento urbano, apertura de servicios que permiten el acceso al edificio rehabilitado, pero los vecinos no llegan a identificar ni valorar el patrimonio

intangibles que están presentes en la experiencia de su gente, en los actores sociales patrimoniales, que son custodios de la memoria del barrio, y por ende, de la ciudad. La puesta en práctica de esta experiencia y la difusión de los valores patrimoniales contribuye, por una parte, al estudio de la historia social de la ciudad, a la generación de nuevas identidades a partir de los valores del pasado, y por otra parte, a la generación de actividades económicas que se sustentan en éstos saberes, por ejemplo, la gastronomía, los juegos, vida cotidiana, recorridos y visitas turísticas asociadas con el mantenimiento y fortalecimiento de la identidad de barrio. El fortalecimiento de este aspecto demanda un análisis y discusión al interior de cada barrio, en conjunto con las administraciones zonales, lo que permitiría retener al residente y mantener la heterogeneidad de la población.

La cuarta iniciativa está regulada mediante la Ordenanza de Áreas Patrimoniales del 4 de junio del 2008, que inventaría el patrimonio natural y cultural, los usos del suelo y el espacio público de las parroquias del Distrito, decisión acertada porque concibe a estos centros como un sistema de centralidades urbanas articuladas a la planificación del Distrito, sin embargo, hace falta consolidar lo enunciado en la legislación, mediante una política de comunicación y de acción con los actores sociales involucrados. El propósito es poner en vigencia el patrimonio como un referente a partir del cual se emprendan proyectos sociales de interés colectivo, dando lugar a nuevas identidades.

De este modo, las acciones e iniciativas públicas mencionadas no llegan a componer todavía una política de la identidad y proyecto urbano en la escala de Distrito, pero tienen los elementos para serlo, para ello, una de las opciones que se vislumbra como inmediata es analizar y evaluar las políticas públicas establecidas para conducir al “fortalecimiento de la democracia, tanto en la construcción y apropiación social de los poderes simbólicos, como de la socialización del patrimonio”; tomar la decisión de consolidar lo actuado mediante el fortalecimiento de los comités barriales, la interacción entre todas las áreas históricas del Distrito, como piezas del sistema urbano en la que interviene la complementariedad e interrelación con otras centralidades urbanas como el aeropuerto, el área comercial del sur y del norte de Quito, el área financiera y turística.

En las fuentes documentales relacionadas con la transformación del centro en los últimos ocho años se destaca que la eliminación de las ventas ambulantes del centro fue uno de los logros más importantes para la ciudad, la seguridad y el turismo, sin embargo, luego del presente estudio, se podría decir que ésta fue una acción que marcó el cambio, pero lo más destacado, constituye la sumatoria de acciones antes descritas, en el marco de una apuesta política expresada en el espacio histórico con el fin de lograr un estado estable y económicamente sostenible a futuro, una decisión acertada que legitimó la autoridad del alcalde de ese entonces y el sentido de pertenencia de la población.

Las políticas públicas generadas a partir de la conversión de Quito en Distrito Metropolitano, en 1996, y el Plan Estratégico 1999-2005, dan un primer giro en la política pública y en la función que debía tener el centro histórico, bajo un principio que pone en segundo plano la valoración histórica y artística del patrimonio inmueble para priorizar la inversión en éste, con el fin de convertirlo en un recurso que dinamice la economía y el desarrollo social de este espacio, para esto, se creó un modelo de gestión mixto, de tipo

gerencial, que permitió a su vez, la creación de la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico de Quito (ECH), responsable del manejo de fondos públicos y del préstamo BID para inversión en obras públicas y compra de inmuebles deteriorados. Este organismo se une al FONSAL y a la Administración Centro “Manuela Sáenz”, para conformar un grupo autónomo, que desde diferentes competencias actúan sobre el centro histórico.

El Plan Especial para el Centro Histórico de Quito (2003), contribuye a la nueva concepción con el tratamiento integral del centro, como unidad urbana; según esta visión, la actividad turística, junto con la vivienda, el equipamiento urbano y la movilidad, son componentes de la recuperación del área histórica de Quito, es decir, el turismo es un objetivo en condición de igualdad con las demás áreas contenidas en la propuesta general, mientras que el Plan Equinoccio²¹ (2004) y el Plan Bicentenario (2004), priorizan la actividad turística como una oportunidad para dinamizar la economía de este importante sector de la ciudad.

El estudio ha permitido identificar que la relación entre centro histórico, patrimonio y turismo deja como resultado, luego de 8 años de inversión y obras por parte del sector público, avances en lo material y social que se sintetizan en lo siguiente:

En general, los planes han sido instrumentos que han marcado lineamientos de actuación pero no se ha seguido con rigor lo establecido en cada uno. El resultado, al parecer, responde a intereses y acuerdos que se concretan sobre la marcha, en el ejercicio del poder político, y quizás esto explica el que no se haya estructurado un plan de articulación del centro a otras centralidades de interés histórico como Chimbacalle, San Juan o La Mariscal. Este resultado no es particular de este periodo político sino una práctica frecuente en la gestión pública del país.

El proceso de regreso al centro ha comenzado bajo la iniciativa pública, que a futuro deberá ser reforzada para impedir el vaciamiento del 50% de área construida que corresponde a propietarios privados de inmuebles. Con los estímulos a la vivienda se ha podido llegar a 58.000 residentes en el área histórica, 721 unidades de vivienda nueva con financiamiento público y privado, préstamo del BID, y subvención de la Junta de Andalucía. Los resultados hasta el 2008 fueron: 89 inmuebles rehabilitados y 721 unidades de vivienda nueva. Si bien este resultado no tiene relación con el tema central de estudio, es necesario para garantizar las condiciones de un centro histórico habitado y con vida propia, para el desarrollo del turismo y el mantenimiento del patrimonio intangible.

Lo dicho se refleja en la transformación del uso del suelo durante el periodo 2001-2008, con el desplazamiento de una parte de la propiedad privada deteriorada y algunas propiedades del Estado hacia el municipio, entidad que revierte luego estos inmuebles hacia propietarios privados para vivienda rehabilitada y comercio. El resultado de la situación actual es que el 51,32% es de propiedad privada y el 48,68% es de propiedad de instituciones como la iglesia, el Estado y el municipio; éstas últimas se concentran sobre todo en el área de primer orden, con lo cual, se crea un núcleo de primer orden con escasa vivienda, y por lo tanto, con poca movilidad en la noche, lo que sugiere la creación de actividades que estimulan el uso del espacio público.

En términos generales, se podría decir que los costos de construcción de vivienda nueva o rehabilitada en el centro es similar al de otros sectores en el norte de la ciudad, entre 800 y 1.200 USD/m², lo que pone en competencia las preferencias de la población por vivir en el centro. La creación de una legislación que revalorice en el tiempo la plusvalía de los inmuebles patrimoniales, con el fin de hacer atractiva la compra y el estímulo para el mantenimiento de los mismos podría favorecer el crecimiento de la población residente.

Con relación al turismo, el estudio ha podido identificar que las políticas y las acciones dirigidas al mejoramiento de los servicios de alimentación, circulación, seguridad, recuperación del patrimonio inmueble, afluencia de turistas han sido en beneficio de la población del centro, compuesta por residentes, empleados, comerciantes, turistas nacionales y extranjeros, quienes tienen una diversidad de intereses, opciones de acceso al espacio público y a las actividades culturales que se realizan de manera cotidiana. También la población del norte y Sur de la ciudad está aprovechando la visita al centro, como espacio de entretenimiento, turismo y de identificación con lo local. Lo expuesto permite entender que los costos de la recuperación arquitectónica y urbana no pueden ser considerados únicamente en términos económicos sino también en términos sociales, en la generación de empleo, en la aparición de negocios y microempresas dirigidas a servicios para la población que trabaja, vive y visita el centro, en general en una mejora de la calidad de vida de tan importante centralidad urbana.

El turismo local reconoce en el centro un espacio con el que se identifica, que merece ser mostrado y recorrido con sus visitantes, familiares y amigos. Sin embargo, la recuperación del centro significó también el desplazamiento de una población pobre que durante años vivió en este lugar y lo reclama al tratar de burlar la vigilancia policial del perímetro patrimonial, de esta manera, el centro se ha convertido en un campo de fuerzas sociales y de exclusión social en favor de la seguridad que es demandada por parte de todos los actores sociales y empresariales.

Vale añadir que el transporte público municipal cumple un papel importante en la movilidad del turista y del consumidor del centro, ya que la zona de hoteles y hostales de turismo extranjero está en el norte de la ciudad, y que el comercio del centro está relacionado, sobre todo, con el consumo popular del propio centro, el norte y el sur de Quito.

Una de las dificultades para la realización del estudio fue la falta de estadísticas relacionadas con el turismo nacional y el grado de desagregación en los destinos del turismo extranjero que se encuentra fuera de los paquetes internacionales. Por esta razón, se tomaron como referencia las estadísticas de la Fundación Compañía de Jesús, que administra la actividad de la iglesia, es la que mayor afluencia de turistas, y lleva estadísticas desde su creación. Los datos proporcionados permiten visualizar lo siguiente:

Sobre el turismo cultural dirigido a jóvenes, la cifra de 8.190 estudiantes que visitaron la iglesia de la Compañía de Jesús en el año 2008, da cuenta de que los museos de arte religioso no son visitados como parte de la formación académica de los estudiantes, si

se considera que únicamente en el centro se encuentran 48.611 estudiantes en colegios y escuelas. No obstante, los estudiantes de los colegios del centro se han beneficiado con la recuperación urbana y arquitectónica ya que la calidad de espacio de las bibliotecas y servicios del Centro Cultural Metropolitano les permite consultar textos e internet de manera gratuita, realizar las tareas escolares y trabajos en grupo o simplemente usar este espacio como un lugar de estancia luego de las horas de clase. Los resultados del análisis sugieren que este tipo de espacios deberían multiplicarse en el centro, retomando la recomendación del Colegio de Arquitectos del año 2005, ya que es un servicio y una infraestructura instalada, confortable y útil, mantiene a la población joven en el área patrimonial de primer orden y crea actividad generada por su presencia, sin embargo permanece cerrada durante los días festivos. El impacto de la salida de los colegios debe ser estudiado de manera cuidadosa antes de tomar una decisión sobre su traslado.

La cifra del turismo extranjero, de tipo cultural, que viene al Centro Histórico de Quito es todavía bajo; ya que el espacio más visitado del centro, que es la iglesia de la Compañía de Jesús, con 91.866 visitantes en el año 2008, frente a cifras de movilidad en el centro, que fluctúan entre 60.000 y 300.000 personas que circulan diariamente en el centro, revelan que el turismo extranjero no llega a ser significativo, y permite concluir que el centro mantiene la cotidianidad del espacio urbano e histórico, sobre el uso turístico, lo cual es un indicador positivo para la centralidad urbana, ya que se estaría hablando de un centro histórico vivo. Por otra parte, la información específica acerca de los flujos de turistas nacionales en este espacio dificulta el análisis cualitativo y cuantitativo de su aporte social y económico, e impide conocer en qué medida el espacio patrimonial contribuye a su interés por la visita, lo que le falta al centro para mejorar la afluencia de visitantes nacionales y extranjeros.

Retomando el tema del turismo, la Corporación metropolitana de Turismo no promueve un trabajo conjunto con colegios y universidades, ministerios y organizaciones no gubernamentales para el conocimiento y aprendizaje sobre la cultura del país mediante visitas al centro histórico de Quito; las operadoras de turismo generan la mayor demanda para recorrer y visitar el centro en los ejes ya establecidos con usuarios que por lo general provienen del extranjero. Desde otro punto de vista, las instituciones educativas y organizaciones tampoco ven en la visita al centro una forma de educar, valorar el patrimonio y la cultura local; el conocimiento del centro, de acuerdo con una encuesta realizada a jóvenes, éstos identifican lugares y afirman haber conocido el centro mediante recorridos con los padres, lo que permite deducir que la familia cumple un rol de formación e intercambio de conocimientos sobre la historia de la ciudad entre las diferentes generaciones.

En el medio local, la oferta cultural es similar en todos los museos, que sumada a la escasa promoción, no son visitados de manera regular. La oferta actual es de 6 museos de arte religioso abiertos al público. De éstos, dos tienen la mayor afluencia de turismo nacional y extranjero. En los demás, se han realizado inversiones para la restauración de los edificios y el montaje museográfico por parte del FONSAL y gobiernos de España y Bélgica, pero se encuentran fuera del circuito turístico y educativo. Lo que se puede deducir de este comportamiento en los usuarios es que el turismo internacional y nacional es

exigente con relación al consumo cultural, espera encontrar espacios restaurados con espacios y piezas que llaman la atención, guías de turismo preparadas, condiciones adecuadas de funcionamiento y limpieza, material de divulgación, y sobre todo la gestión para generar la visita, aspectos que ponen en competitividad desigual a los 6 museos del centro, los mismos que no han coordinado la diversificación de la oferta ni los productos turísticos.

En este estado de cosas, una distribución más equitativa de visitantes podría ser una decisión interesante, para lo cual, es necesario que la red de museos coordine y estudie el potencial de cada uno, organizando paquetes temáticos relacionados con aspectos específicos y atrayentes de la vida conventual de Quito, por ejemplo, tratar el arte, la vida cotidiana, y la relación de las comunidades religiosas con la ciudad; abrir seminarios con fines educativos, exposiciones temporales combinadas con seminarios que contextualicen las muestras en la historia de la ciudad, convertir los museos en espacios de aprendizaje, producción cultural y conocimiento de lo local. Mejorar las condiciones de exhibición del patrimonio y la calidad del discurso sobre el valor del pasado, sustentado en estudios académicos, revertir la oferta hacia el turismo nacional sin dejar de lado el interés del turismo internacional, ampliar y diversificar los productos, subvencionar el mantenimiento de estos espacios, para sostener la dinámica del centro.

De este modo, la hipótesis del presente estudio, que considera al centro histórico como centralidad urbana e histórica, cuya transformación tiende a priorizar el patrimonio cultural y actividades turísticas, encuentra que la idea de centralidad ha sido desarrollada en ordenanzas e instrumentos de gestión, pero hace falta continuar las acciones que han sido iniciadas; en este último paso es necesaria la voluntad política para ratificar lo actuado y dar lugar a un proceso de consolidación del espacio histórico y urbano en compromiso con la gente.

El atributo de “Patrimonio Cultural de la Humanidad” ha posicionado a la ciudad y al centro histórico en la red de turismo internacional especializado, denominado turismo cultural, ha posibilitado la generación de políticas públicas para la conservación de este espacio y la inserción de vivienda para mantener una actividad económica y social propia, la declaratoria ha motivado al gobierno municipal a realizar una significativa inversión pública para atraer al turismo, sobre todo internacional, el interés de la empresa turística por comprar inmuebles para hoteles de primera clase que generan turismo, dejan muy pocas divisas en el centro, y practica el turismo de excursión.

La nominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad ha contribuido a mejorar la imagen del centro y ratificar la capitalidad de Quito, atraer al turismo nacional y en menor proporción al turismo extranjero, con cifras que se han duplicado en 8 años, conversión de los espacios públicos en espacios de turismo y de entretenimiento, mejoramiento de los servicios para la gente que trabaja en el centro. De otra parte, hay un trabajo iniciado sobre la apropiación del centro como espacio público, de ciudadanía, y de encuentro entre generaciones. Sin embargo, no todo es patrimonial ni turístico en el espacio del centro histórico, los circuitos turísticos patrimoniales se reducen a 720 metros de calle pública y

entre plazas con dos enclaves turísticos, no relacionados: La Ronda con 320 m y el recorrido entre plazas e iglesias en una longitud de 400 m.

Los circuitos turísticos tienen dos enclaves: el paseo entre la Plaza de la Independencia y San Francisco, y La Ronda. La importancia de La Ronda radica en la actuación de recuperación urbana de una calle, localizada al margen sur del centro con 320 metros de longitud, este es un lugar de entretenimiento y paseo, sobre todo, del visitante nacional y residente de Quito, por lo general gente joven. En este espacio se ha podido observar a niños y jóvenes que reciben de sus padres y adultos la imagen de la ciudad vivida por anteriores generaciones.

Desde que inició el proyecto de recuperación urbana del barrio La Ronda se han incrementado el número de locales comerciales y mejorado el servicio de aparcamiento, lo que sugiere que el negocio turístico da réditos económicos, sin embargo, no tiene conexión con el circuito que va de la Plaza Grande y la Plaza de San Francisco, lo que permite proponer una manera de interrelación, sea a través de un tercer eje turístico que funcione en la noche, o actividades vinculantes como ciclopaseo, paseo en carroza, activación de locales comerciales, como posibles elementos de unión entre los ejes turísticos.

Hoy en día, con la salida de una parte de la población que vivió en la calle La Ronda, ésta se ha convertido en “la frontera sur” del centro, en donde se produce el mayor control, conformado por 6 policías nacionales y 10 guardias de seguridad privados, en 320 metros de calle, las 24 horas del día, lo que hace visible el esfuerzo y costo que representa contener el ingreso a la parte urbana recuperada, pese a lo cual, una vez que el proyecto pasó a la comunidad, se observa mendicidad infantil, ausencia de control municipal y problemas entre vecinos. También es un espacio de disputa social entre los comerciantes nuevos y los antiguos, en el que la prioridad del proyecto turístico propuesto por el municipio hace que los propios habitantes ejerzan presión por la salida de negocios anteriores a la renovación, sin dar alternativas económicas para retener a la población residente.

El segundo enclave es un recorrido que se estableció hace varias décadas, sigue siendo frecuentado por las agencias de viaje, y turistas independientes informados por las guías turísticas internacionales. Este circuito da preferencia a la visita a monumentos religiosos y las plazas públicas. El turista interactúa poco con la gente del centro, sin embargo, circula en medio de la cotidianidad de la ciudad, es decir, un centro histórico vivo. En ese recorrido hay dos tiendas de productos para el turismo, una de ellas tiene un restaurante. Los demás comercios son servicios urbanos que no son exclusivos del turismo: tiendas de telas, ropa, peluquerías, cabinas telefónicas, una bodega de alimentos, entre otros.

Al finalizar el estudio se tuvo la oportunidad de medir la incidencia de la crisis mundial y la gripe porcina en el turismo hacia Quito, con resultados que contrastan con las estadísticas entre el 2001-2008, periodo en el que el incremento del turismo había sido siempre al alza, llegando a duplicar las cifras del año 2001. Las cifras del 2009 proporcionadas por la Corporación Metropolitana de Turismo permitió confirmar que la ciudad no puede depender únicamente del turismo extranjero y que esta no es la mejor

alternativa para la sostenibilidad del centro. Resultados como la baja de la ocupación hotelera, de 3 a 1,6 entre los años 2008 y 2009, en los hoteles de primera categoría y de lujo, y escasa incidencia en los hostales y hoteles de tipo económico dan cuenta de que el turismo nacional no experimentó una pérdida mayor. Este tipo de alojamientos es solicitado, sobre todo, por el turismo local ya que está dentro de la capacidad de gasto de los visitantes.

Con relación a las actividades relacionadas con el patrimonio, el inventario de artesanos del centro, realizado en el año 2004, sirvió como referente para la comparación de los talleres artesanales en el año 2009 con resultados significativos: han desaparecido varios talleres de restauración de los conventos, se han desplazado los talladores de muebles y repujado de cuero; de los talleres de confección y reparación de sombreros queda uno que está a punto de cerrar. Es decir, la carpintería y oficios afines, herederos de la “Escuela Quiteña”, están ausentes. Las carpinterías que aún producen muebles se encuentran en la periferia del centro. En el año 2004 la artesanía del centro tenía productores y comercializadores. Hoy en día se puede observar que con excepción de pocos locales, la mayoría se ha convertido en comercializador. En este caso, se podría concluir que otra forma de expulsión social se ha dado de manera silenciosa por el incremento de los alquileres y las restricciones para el funcionamiento de los talleres. La reintegración de este tipo de oficios podría constituir un atractivo ligado a la memoria del centro y una actividad que devuelva a este espacio su dinámica comercial, de producción local, observación, experimentación y aprendizaje.

Sobre la seguridad en el centro, la opinión generalizada es que ha mejorado la seguridad. Esta se expresa con dos caras, la primera, de tipo represivo, que controla el ingreso de comerciantes callejeros, prostitutas, gente sin empleo o mendigos que circulaban por las calles sin ser molestados, y que hoy en día son expulsados bajo el argumento de que se trata de un lugar turístico. La otra cara se ve representada en la organización de comités barriales de seguridad y juntas parroquiales, organizaciones que están conformadas por actores sociales patrimoniales, que deberían tener prioridad en la permanencia en este espacio y apoyo social para evitar su emigración como consecuencia del incremento de los arriendos, la gentrificación o renovación urbana.

Sin embargo, el centro es vulnerable a otro tipo de inseguridad, que es la de las obras de arte expuestas en museos y templos religiosos, al respecto, cada orden religiosa, en acuerdo con la policía o mediante la contratación de seguridad privada, realizan el control de los bienes artísticos. La eliminación del mercado callejero no fue garantía para que los robos continúen en la iglesia de La Merced y confirma que son temas no relacionados.

Un actor social que se encuentra fuera del centro y que influye en la percepción de este espacio son los medios de comunicación, que al tener una cobertura nacional, fortalece el significado de la capitalidad hacia todo el país. El símbolo de la capital, como centro de la nación, está representado en los códigos de lo antiguo como indicador de prestigio. Por la manera en que está dirigido el mensaje, crea la necesidad de “estar allí”. La estética de la arquitectura y la calle es el escenario en el que se produce la apropiación del objeto del “deseo” generado por el lenguaje mediático.

Finalmente, los esfuerzos por poner a punto la oferta para el turismo nacional ha dado el primer paso, sin embargo, los estándares para recibir a un turismo extranjero está todavía en proceso, lo que sugiere que esta actividad sea pensada como un sistema turístico que dimensione el potencial de los recursos y atractivos turísticos en función de oferta y demanda, vigilando la fragilidad de este espacio de la ciudad que no fue pensado para una afluencia masiva de personas.

Otra acción en el incremento de la población y el turismo es la preparación a la población residente, a los inversionistas, y a los nuevos vecinos sobre las ventajas y desventajas de vivir en un espacio patrimonial, y evitar que, ante el cambio de la calidad del espacio recuperado, los propios habitantes expulsen a sus vecinos por considerar que las actividades económicas producto del turismo son las prioritarias para mantener el espacio rehabilitado, o que, la llegada de nuevos habitantes sea la causa de controversias entre antiguos y nuevos, aspecto que debe ser manejado desde una política social dirigida a crear un equilibrio en la relación entre vecinos y la recuperación de las identidades de cada barrio, con el objeto de fortalecer la centralidad urbana e histórica, y permitir que su proceso continúe con independencia del alcalde de turno, contemplando las consecuencias futuras de la inclusión del patrimonio como elemento económico y social del centro.

Como recomendaciones para la gestión y el gobierno de este espacio patrimonial, es importante identificar a los actores sociales patrimoniales y actuar en conjunto con las organizaciones barriales ya que éstos son los custodios de la memoria del centro histórico, y considerarlos en futuros planes de gestión social que debería contar con la participación de todos los actores involucrados en el patrimonio tangible e intangible, el turismo, el sector inmobiliario, operadores turísticos, empresarios hoteleros, el Municipio, las Administraciones Zonales, dirigentes barriales, comerciantes, y diferentes grupos sociales, con el fin de interrelacionar intereses y establecer relaciones sociales complementarias.

En el presente estudio ha sido difícil estimar la movilidad de personas en el centro histórico y la movilidad del turista nacional, aspecto que preocupa pues es uno de los actores que contribuye a dinamizar la economía del centro. El estudio sobre la movilidad del turismo nacional es un componente muy importante en la planificación, así como la capacitación y el mejoramiento de la calidad de los productos orientados a este sector. La artesanía debe diversificarse en la producción de diseños, con alta calidad, con precios al alcance del consumidor ecuatoriano o extranjero. También se debe trabajar sobre el imaginario que tiene el comerciante nacional sobre el turista extranjero como el mayor consumidor y el que paga mejor precio, cuando en realidad, consumidores nacionales y extranjeros evalúan la calidad y diseño de la artesanía, junto con el precio, antes de comprarla.

Por otra parte, los planes de contingencia para eventos masivos debe contemplar dos aspectos importantes: el mantenimiento del espacio público y fachadas, y la mejora del aseo que es un tema a resolver, ya que requiere de la participación de autoridades y la población usuaria del centro para reducir la basura, mejorar el aseo público, aspecto que se vuelve importante a la hora promocionarlo como objeto turístico.

Finalmente, el estudio deja al descubierto debilidades en la relación entre el centro histórico, el patrimonio y el turismo, que pueden ser superadas con futuros estudios, entre los que se podrían citar:

- Estudios sobre la capacidad de acogida turística del centro histórico, a fin de dimensionar con mayor certeza, los límites de uso del patrimonio edificado, y del espacio público. La pregunta acerca de cuántas personas pueden permanecer simultáneamente en el centro a fin de que el patrimonio no se vea afectado es muy importante para la planificación del turismo y de los eventos masivos.
- Estudios sobre la movilidad en el centro histórico, con énfasis en la población flotante y el turismo nacional, así como el impacto de la salida del Terminal Terrestre en la actividad hotelera del centro.
- Un estudio sobre el turismo nacional en el centro histórico permitiría conocer qué tipo de oferta y demanda turística se debe diseñar para que el centro sea el destino turístico, sobre todo, del visitante nacional, sin excluir al visitante extranjero.
- Un estudio sobre el uso de los museos de arte religiosos orientado a fortalecer la educación escolar, media y universitaria.
- El tema de la vivienda en el centro histórico tiene varios subtemas que merecen ser abordados: la rehabilitación, nueva vivienda en contexto histórico, mercado inmobiliario de la vivienda en el centro histórico y en el Distrito Metropolitano.
- Identificación de los actores sociales patrimoniales del centro histórico con el fin de proponer y difundir proyectos de recuperación de la memoria del centro.

Bibliografía

- Alexander, Chistopher (1971). *La estructura del medioambiente*, Barcelona, Tusquets (Ed.)
- Bayón, Damián (1974) *Sociedad y arquitectura colonial sudamericana*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Bourdieu, Pierre, Loic J.D. Wacquant (1995) *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalvo.
- Boullón, Roberto (1985). *Planificación del espacio turístico*, México, Editorial Trillas.
- Bustos, Guillermo (1992). “Quito en la transición: actores colectivos e identidades culturales urbanas (1920-1950), en: *Quito. Enfoques y estudios a través de la historia*, Serie Quito, N° 6, Quito, IMQ, Junta de Andalucía.
- Calisto Ponce, María Luz (2004). *Artes y oficios en el centro histórico de Quito. Informe final de consultoría*, Quito, Empresa de Desarrollo del Centro Histórico de Quito, inédito.
- CAPTUR (2008). El perfil del turista de Quito, boletín N° 8, vol. 2, marzo 2009.
- Carrión Fernando (2004). “Espacio público: punto de partido para la alteridad”, en Velásquez Carrillo, Flavio *Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad*, Bogota, Foro Nacional por Colombia / Fedevivienda.
- Carrión, Fernando (2001). *Centros históricos de América Latine y el Caribe*, Quito, FLACSO-Ecuador, BID, Ministerio de Comunicación de Francia.
- Carrión, Fernando (2003a). *Centros históricos y pobreza en América Latina*, BID, mimeo.
- Carrión, Fernando (2003b). Ciudad y centros históricos: centros históricos y actores patrimoniales, en: Marcello Balbo et alí, *La ciudad inclusiva*, cuadernos de la CEPAL 88, Santiago, CEPAL/Naciones Unidas/Cooperación italiana, pp. 129-152.
- Carrión, Fernando (2007). *El financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*, Quito, FLACSO, Lincoln Institute of Land and Policy, INNOVAR-UIO.
- Carrión, Fernando, Lisa Hanley (2005). editores, *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un estado estable*, Quito, Flacso-Ecuador.
- Castells, Manuel (1974b). *La cuestión urbana*, siglo XXI editores, Madrid, tercera parte, La estructura urbana, pp. 262-276.
- Castillo Oreja, Miguel Ángel, ed. (2000). *Ciudades históricas, conservación y patrimonio*, Colección Debate sobre Arte N° 10, Madrid, Fundación Argentaria y Visor.
- Centro-h (2008). *Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos*. Quito, vol. 1, OLACCHI-Ecuador.
- Coulomb, René (2005a). *Proyectos estratégicos para las áreas centrales de las ciudades mexicanas. Guía Metodológica*, México, SEDESOL/UAM-A.
- Coulomb, René (2006b). *Centralidad e identidades colectivas*. Objetivos y estrategias para la rehabilitación de un centro histórico, manejo y gestión de centros históricos, conferencias de los encuentros internacionales II y III. La habana vieja, 2003 y 2004, Ed. Boloña, La Habana, 2006, pp. 197-217.
- Coulomb, René (2006c). “Sostenibilidad social en los centros históricos, manejo y gestión de los centros históricos”. Conferencias presentadas en los encuentros internacionales II y III. La Habana Vieja, 2003 y 2004, pp. 174-196.
- De Gracia, Francisco (1996). *Construir en lo construido*, España, Nerea.
- De la Calle Vaquero, Manuel (2002). *La ciudad histórica como destino turístico*, España, Ariel.

Duhau, Emilio, Angela Giglia (2004) “Espacio público y nuevas centralidades. Dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México”, *Papeles de Población*, 41: 167-194.

Empresa Metropolitana Quito Turismo (2009) *Boletín de ocupación hotelera*, BOH 35:6-20.

Hardoy, Jorge Enrique (1984). *El centro histórico de Quito. Introducción al problema de su preservación y desarrollo*, Quito, MBC-PNUD/UNESCO.

Ilustre Municipio de Quito (1990). *Plan del Distrito Metropolitano. Atlas del Centro Histórico*. Quito. IMQ.

Judd, Dennis R (2003), El turismo urbano y la geografía de la ciudad, *Revista EURE* (Vo. XXIX, N° 87), pp.51-62, Santiago de Chile, septiembre 2003.

Ley de creación del Fondo de Salvamento, R.O. 838, 23 de diciembre de 1987, Ley N° 82. El Reglamento General de la creación del Fondo de Salvamento se encuentra en el R.O. 213, suplemento, 16 de junio de 1988. Decreto Ejecutivo 704.

Marín, Luis e Inés del Pino (2005). Algunas reflexiones sobre el Ecuador prehispánico y la ciudad Inca de Quito, Sevilla, Junta de Andalucía, PUCE, MDMQ.

Ministerio de Relaciones Exteriores (1979). *Quito, Patrimonio de la Humanidad*”, Quito, MRE-Ministerio de Educación.

Moreira Ortega, Mónica (2001). “El centro histórico de Quito: un modelo mixto de gestión”. En *Centros Históricos de América Latina y el Caribe*, ed. Fernando Carrión, 199-216. Quito, UNESCO, BID, Ministerio de Cultura de Francia, FLACSO-Sede Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2004). *Plan Equinoccio21. Quito hacia el 2025*, Quito-Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2004). *Quito, hacia el Bicentenario. Plan de gobierno 2005-2009*, Quito-Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2005). *Estudio de la oferta y demanda de servicios turísticos en el centro histórico de Quito*, Quito, Centro de Servicios para el empleo y la microempresa de la Zona Centro.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2006). Ordenanza Metropolitana N° 187: Sistema de gestión participativa, Rendición de cuentas, Control Social, Reglamento, Quito, 22 de junio del 2006.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2008). Ordenanza de Áreas Patrimoniales, Quito, 4 de junio del 2008.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2008). *Quito, habitable y armónica. Eje Territorial*, Vol. 03, Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2008). *Quito, productiva y competitiva*, Vol. 02, Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2008). *Quito, una ciudad incluyente y solidaria*, Vol. 01, Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2009). *Boletín de ocupación turística*, Quito-Ecuador, junio 2009.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Junta de Andalucía (2009). *Plan de movilidad sostenible. Centro Histórico de Quito*, Quito-Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito-Junta de Andalucía (2009). Plan de movilidad sostenible, Centro Histórico de Quito, Quito.

Paz y Miño, Telmo (1960). *Cartografía Quiteña*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Plan Especial del Centro Histórico de Quito (2003). Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Junta de Andalucía.

Remy, Jean (2002) *De la Ville visible à la ville invisible: mobilité et nouveaux lieux urbains*, Toulouse, APUMP.

Rojas, Eduardo (2001). “El sector privado en la conservación del patrimonio urbano en América latina y el Caribe: lecciones de tres experiencias relevantes”. En *Centros Históricos de América Latina y el Caribe*, ed. Fernando Carrión, 199-216. Quito, UNESCO, BID, Ministerio de Cultura de Francia, FLACSO-Sede Ecuador.

Rojas, Eduardo (2004). *Volver al centro*, Washington, BID, Departamento de Desarrollo Sostenible.

Samaniego Ponce, Pablo (2007). “Financiamiento de centros históricos: el caso del centro histórico de Quito”. En *El financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*, ed. Fernando Carrión, 203-243. Quito, FLACSO, Lincoln Institute of Land Policy, Innovar.uio.

Torres, Galo (1994), Normas sobre áreas históricas protegidas, Quito, MDMQ.

Direcciones electrónicas

UNWTO (2009). Testing times for international tourism. *World tourism barometer* 7, N° 2, <http://www.unwto.org>. consultado en Julio 2009.

www.tripadvisor.es

www.quito.com

Anexos

1. La Ronda. Listado por casas y sector
2. La Ronda. Listado por actividad
3. Estadística de las visitas turísticas correspondiente al periodo Enero-diciembre del 2008. Fundación Iglesia de la Compañía de Jesús. 29 julio 2009.
4. Calificación del alojamiento en el centro histórico. Fuente: Corporación Metropolitana de Turismo.

Anexo 1

LA RONDA LISTADO POR CASAS Y SECTOR

Casa Nro S1 167	SEGUNDO SAMBONINO	
Cabinas Telefónicas	Roberto López	Guayaquil S1 67
Viveres Katherine	Alexandra López	Guayaquil S1 68
La Quiteña	Dora López	Morales Oe 684
Viveres Dianita	Segundo Janeta	Guayaquil S1 67

Casa S1 64	MARONES GONZÁLEZ	
Galería Utkito	Susan Granado	Guayaquil S1 64
La Rondalla café bar	Víctor Perugachi	Morales S1 64
Sebastián Crespo Galería	Sebastián Crespo	Morales s-n
Bohemia Pizzería	Gabriela Miño	Morales S1164

Casa S 911	LUZ MONTENEGRO	
La Leña Quiteña	José Rodríguez	Guayaquil S 911

Casa 349	FONSAL
Casa S1 100	FONSAL
Casa S N	Sin información
Casa S n	Sin información

Casa S1 83	Cristina Vizuite	
Esquina de la Ronda	Cristina Vizuite	Guayaquil S1 83

Casa S1 101	Julio Guerrón	
Esta Guitarra Vieja	Sandra Guerrón	Guayaquil S1 101

Casa S N	FONSAL Teatro	
-----------------	----------------------	--

TOTAL CASAS SECTOR 1	14
-----------------------------	-----------

Casa Oe3 25	FONSAL	
Arte Kreativo	Pedro Almeida	Morales 927
Fondo Bibliográfico FONSAL	Pamy Goetschel	Morales 925

Casa 939	Marco Herrera	
Muyuyo ecotiendas	Claudia Abad	Morales 939
Olexpeditions	Carlos Fernández	Morales 339
Rincón del Dulce	Adriana Herrera	Morales 939

Casa oe3 61	Hermanas Misioneras	
Hogar Reina de la Paz	Hermanas Misioneras	Morales Oe3 61

Casa Oe3 75	Fernando Acosta	
--------------------	------------------------	--

Casa Oe3 89	FONSAL	
Cafeto	Felipe Cisneros	Morales Oe3 89

Casa Oe3 101	FONSAL	
Casa de las Artes	Diego Coronel	Morales Oe3 101
Información Turística	Municipio de Quito	Morales Oe3 101

Casa Oe3 111	Cristóbal Carvajal	
Negra Mala	Vicky Carvajal	Morales 1009
La casa del Murcelagario	Vicky Carvajal	Morales 1007
Arte Ecuatoriano	Luis Ayo	Morales Oe1 11

Casa Oe3 24	Efraín Siranaula	
Café Musical	Nancy Siranaula	Morales Oe3 24

Casa Oe3 30	Luzmila Azipuela	
Khipus	Ruth Carvajal	Morales Oe3 30
La Chulla Vida	Omar Moreno	Morales 330

Casa Oe3 38	Elvira Larco	
Diablo Huma	Lenín Cadena	Morales Oe 384
Calzado	Nelson Fuentes	Morales Oe3 38

Casa Oe3 54	Humberto Mangui	
La Olla de Barro	Marco Zumba Sandra Alvarez	Morales Oe3 54
Biscochos de Cayambe	Luis Solis	Morales 954
Cerámica Yapacunchi	María Isabel López	Morales oe354

Casa Oe3 68	Olga Hidalgo	
El chulla Quiteño	Olga Hidalgo	Morales Oe3 68
Dulces Tradicionales	Adriana Pazmiño	Morales Oe3 68

Casa Oe3 84	Yolanda Gordillo	
Taller de Arte Barroca	Joffre Mesías-Esteban Piedra	Morales Oe3 84
Taita Pendejadas	Yamile Miranda	Morales oe 384
Café Chaquiñán	María Cevallos	Morales Oe3 84
Taita Inti	Andrés Jérez	Morales s-n
Dulce Rincón	Tania Villena	Morales Oe4 43

Baños Públicos	Municipio de Quito	Morales s-n
-----------------------	---------------------------	--------------------

Venezuela 316	Marina Medina	
Casa Oe4 08	Sin información	
Parqueadero Museo	Museo de la Ciudad	

TOTAL CASAS SECTOR 2

15

Casa E1 25	Gustavo Córdova	
Cincuentazo	Patricio Guerra	Morales Oe1 29

Casa E1 05	Federico Proaño	
Vanny-K	Geovanny Proaño	Morales Oe1 09
Medicina Andina	Raúl Pastuña	Morales Oe1 05

Casa S1 160	Oswaldo Villacres	
Hostal Zulia	Mercedes Arroyo	Maldonado S1 160
Sal Quiteña	Galo Guevara	Morales s-n
Empanadas Morocho	Martha Quishpe	Morales s-n

Casa S N		
Quito Antiguo Estudio Fotográfico	Carlos Fernández	Morales 167

Casa 692	Arq. Edmundo Arregui	
Mucahua	Rocío Alvarez	Morales 692

Casa Oe1 84	Jaime Riofrío	
Tampu	Patricio Rivera	Morales Oe1 84

Casa Oe1 106	Sra. Carmen Calle	
---------------------	--------------------------	--

Casa Oe1 134	Miguel Mafla	
Casa de los Geranios	Miguel Mafla	Morales Oe1 134

Loba Humacatama	Luis López	Morales Oe1 130
Sastrería	Miguel Mafla	Morales Oe1 134
Mi longa	Dalton Jiménez	Morales Oe1 134
Ingañan	Carlos Toapanta	Morales Oe1 134
Hojalatería	Humberto Silva	Morales 750

Casa Oe1 160	FONSAL
Casa Oe1 182	FONSAL

Casa Oe1 09	Néstor Samaniego	
La chacota	Andrés Vallejo	Morales Oe1 05
Ferretería	Sin información	Morales Oe1 09
Arte color detalle Ruffo		
Piedra	Esperanza Piedra	Morales Oe1 109
El viejo Café	Henry Saigua	Morales Oe1 07

Casa Oe1 23	Manuel Chagcha	
Galería Escultura de Luz	Felipe Riofrío	Morales Oe1 23
Cafetería	Carlos Fernández	Morales 657

Casa Oe1 39	Estela Vizuete	
Empanadas de viento	Sra. La Torre	Morales Oe1 39

Casa Oe1 53	Luis Valverde	
--------------------	----------------------	--

Casa Oe1 65	José Malan	
Hostal los Shirys	José Malan	Morales Oe1 65
Artesanías Hostal Shirys	Luz Japan	Morales Oe1 65

Casa Oe1 83	FONSAL casa 707	
Interculturales	Lucía Durán	Morales Oe1 83
Dos Barrios	Sin información	Morales 707
Cafetería Sibari	Rubén Darío Vásquez	Morales Oe1 83

Casa Oe1 113	Milton Ramírez	
La Antorcha Colonial	Álvaro Tufiño	Morales Oe1 113
Taberna Colonial	Milton Ramírez	Morales Oe1 113

Casa Oe1 131	José Harcía Moreno	
Residencial Buena Esperanza		
Esperanza	Miguel Moreno	Morales Oe1 131

Casa Oe1 143	Sabina Pando	
Restaurant Magnolia	Rosa Pando	Morales Oe1 143

Casa Oe1 157	FONSAL	
Sobador	César Zambonino	Morales 785
Velas Jerusalén	Marco Jacho	Morales Oe1 157

Casa Oe1 167	Luis Hernández
---------------------	-----------------------

TOTAL CASAS SECTOR 3	21
-----------------------------	-----------

TOTAL CASAS EN LA RONDA	50
--------------------------------	-----------

Anexo 2

LA RONDA LISTADO POR ACTIVIDAD

RAZÓN SOCIAL	DIRECCIÓN	SECTOR	TIPO
Arte Kreativo	Morales 927	2	1
Loba Humacatama	Morales Oe1 130	3	1
Sobador	Morales 785	3	1
Hojalatería	Morales 750	3	1
Sastrería	Morales Oe1 134	3	1
Velas Jerusalén	Morales Oe1 157	3	1
	OFICIOS		6
Esquina de la Ronda	Guayaquil S1 83	1	2
	PICANTERÍAS		1
Esta Guitarra Vieja	Guayaquil S1 101	1	3
La Leña Quiteña	Guayaquil S 911	2	3
Negra Mala	Morales 1009	2	3
La Chulla Vida	Morales 330	2	3
La Antorcha Colonial	Morales Oe1 113	3	3
Casa de los Geranios	Morales Oe1 134	3	3
La Quiteñita	Morales Oe 684	1	3
Dos Barrios	Morales 707	3	5
	RESTAURANTES		8

Cafetería Guayaquil	Morales s-n	1	4
Café Musical	Morales Oe3 24	2	4
Taita Pendejadas	Morales Oe 384	2	4
Café Chaquiñán	Morales Oe3 84	2	4
Cafeto	Morales Oe3 89	2	4
La Rondalla Café Bar	Morales S1 64	2	4
Bohemia Pizzería	Morales S1 164	2	4
Biscochos de Cayambe	Morales 954	2	4
El chulla Quiteño	Morales Oe3 68	2	4
La Casa del Murcelagario	Morales 1007	2	4
La Olla de Barro	Morales Oe3 54	2	4
El Rincón Quiteño	Guayaquil S1 67	3	4
Empanadas Morocho	Morales s-n	3	4
La chacota	Morales Oe1 05	3	4
Tampu	Morales Oe1 84	3	4
Sal Quiteña	Morales s-n	3	4
EL viejo café	Morales Oe1 07	3	4
Cafetería	Morales 657	3	4
Cafetería Sibari	Morales 707	2	4
	CAFETERÍAS		20
Taller de Arte Barroca	Morales Oe3 84	2	5
Galería Utkito	Guayaquil S1 64	2	5
Arte color detalle Ruffo Piedra	Morales Oe1 09	3	5

Mi longa	Morales Oe1 134	3	5
Mucahua	Morales 692	3	5
Arte Ecuatoriano	Morales Oe1 11	2	5
	GALERÍAS DE ARTE		6
Cerámica Yapacunchi	Morales Oe354	2	6
Khipus	Morales Oe3 30	2	6
Muyuyo ecotiendas	Morales 939	2	6
Diablo Huma	Morales Oe 38	3	6
Artesanías Hostal Shirys	Morales 691	3	6
Ingañan	Morales Oe1 134	3	6
	VENTAS ARTESANÍAS		6
Fondo Bibliográfico FONSAL	Morales 925	2	7
Casa de las Artes	Morales Oe3 101	2	7
Hogar Reina de la Paz	Morales Oe3 61	2	7
Información Turística	Morales Oe3 101	3	7
Interculturas	Morales Oe1 83	3	7
	INSTITUCIONES		5
Viveres Katherine	Guayaquil S1 68	1	8
Viveres Dianita	Guayaquil S1 67	1	8
	TIENDAS		2

Cabinas telefónicas	Guayaquil S1 67	1	9
Dulce Rincón	Morales Oe4 43	2	9
Rincón del Dulce	Morales 939	2	9
Olexpeditions	Morales 339	2	9
Baños públicos	Morales s-n	2	9
Dulces Tradicionales	Morales Oe3 68	2	9
Quito antiguo Estudio Fotográfico	Morales 167	3	9
Medicina Andina	Morales Oe1 05	3	9
Vanny-K	Morales Oe1 09	3	9
Cincuentazo	Morales Oe1 29	3	9
Ferretería	Morales Oe1 09	3	9
	SERVICIOS VARIOS		11
		3	10
Residencial Buena Esperanza	Morales Oe1 131	3	10
Hostal Los Shirys	Morales Oe1 65	3	10
Hostal Zulia	Maldonado s1 160	3	10
			3

Anexo 3

ESTADÍSTICAS DE LAS VISITAS TURÍSTICAS CORRESPONDIENTES AL AÑO 2008 (ENERO A DICIEMBRE)													
	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	TOTAL
	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX	PAX
EXTRANJEROS ADULTOS	4947	4790	4043	2629	4443	4792	6822	5643	4102	6395	5789	4413	58808
EXTRAN.,ESTUDIANTES	1287	1056	1211	681	1038	1454	2038	1627	894	820	649	910	13665
AGENCIAS EXTRANJEROS	1957	1628	1893	1225	1928	1046	2244	1498	1449	1545	2136	844	19393
NACIONALES ADULTOS	2938	2711	2462	1475	2210	2348	4098	4790	2067	2441	2307	3209	33056
NACION. ESTUD. UNIV.	415	180	117	79	287	78	217	234	63	81	427	393	2571
NAC.ESTUD.PRIM./SEC.	557	782	551	289	770	319	403	434	100	436	505	473	5619
PARCIAL VIS.DIURNAS	12101	11147	10277	6378	10676	10037	15822	14226	8675	11718	11813	10242	133112
ADULTOS EXTRANJEROS	94	15	116	69	151	105	15	340	89	58	70	67	1189
ADULTOS NACIONALES													
ADULTOS MAY. ESTUD. Y NIÑOS													
PARCIAL VISITAS NOCTURNAS	94	15	116	69	151	105	15	340	89	58	70	67	1189
TOTAL DIA + NOCHE	12195	11162	10393	6447	10827	10142	15837	14566	8764	11776	11883	10309	134301
PROYECTO QUITO ETERNO						17	60	34	15	112	100	85	423
PROYECTO EDUCATIVO	58	52	41	0	20	135				52		42	400
PROYECTO TORRE													
grupo especial													
PARCIAL PROYECTOS	58	52	41	0	20	152	60	34	15	164	100	127	823
TOTAL GENERAL	12253	11214	10434	6447	10847	10294	15897	14600	8779	11940	11983	10436	135124
NIÑOS	34	3	132	15	2		3	3	5	0	5	329	531
T.EDAD	32	1	32	32			6	5	2	38	35	4	187
VISITAS CORTESIA	63	93	18	425	655	327	200	62	113	48	387	24	2415
VISITAS TÉCNICAS													0
VISITAS CORTESIA 1ER.DOM.	318	306	295	301	168	367	321	929	273	247	362	669	4556
VISITAS ESTUDIANTILES													0
VISITAS RELIGIOSAS	426	372	308	301	497	479	688	736	413	389	392	396	5397
VISITAS RELIG.CAPILLA NOVENA				4555									4555
DIA DE LOS MUSEOS					467								467
30 AÑOS QUITO PATIMONIO									222				222
VELADA LIBERTARIA								4127					4127
TOTAL VISITAS CORTESIA	873	775	785	5629	1789	1173	1218	5862	1028	722	1181	1422	22457
TOTAL TURISTAS Y CORTESIAS	13126	11989	11219	12076	12636	11467	17115	20462	9807	12662	13164	11858	157581

Realizado por: Geovanna Campo

15/01/2009

Tomado de: Informes económicos mensuales FICJ.

Anexo 4

NOMBRE ESTABLECIMIENTO	ACTIVIDAD	TIPO	CATEGORÍA
Rumiñahui	Alojamiento	Hostal Residencial	Segunda
Yumbo Imperial	Alojamiento	Hostal Residencial	Segunda
Mia Leticia	Alojamiento	Hostal Residencial	Segunda
San Agustín	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Las Canarias	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Centro	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Yazzmin	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Flores de mi casa	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Santiago	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Arco de la Reina	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Puerta del Sol	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Sucre	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Pasco	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Vega Internacional	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Montufar	Alojamiento	Hostal Residencial	Tercera
Catedral internacional	Alojamiento	Hostal	Tercera
Plaza Grande	Alojamiento	Hostal	Tercera
Relicario del Carmen	Alojamiento	Hostal	Tercera
Posada Colonial	Alojamiento	Hostal	Tercera
La Casona	Alojamiento	Hostal	Tercera

Medio Día	Alojamiento	Hostal	Tercera
Benalcázar	Alojamiento	Hotel Residencia	Cuarta
Santo Domingo	Alojamiento	Hotel Residencia	Cuarta
San Francisco de Quito	Alojamiento	Hotel Residencia	Segunda
Huasi Continental	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Liz	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Hernan	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Principal	Alojamiento	Hotel Residencia	Tercera
Patio Andaluz	Alojamiento	Hotel	Primera
Viena Internacional	Alojamiento	Hotel	Segunda
Cumandá	Alojamiento	Hotel	Segunda
Real Audiencia	Alojamiento	Hotel	Segunda
Arizona	Alojamiento	Hotel	Tercera
Internacional Plaza del Teatro	Alojamiento	Hotel	Tercera
Villa Colonna bed and breakfast	Alojamiento	Pensión	Primera
Sisas 2	Alojamiento	Pensión	Tercera
Casa Toleña	Alojamiento	Pensión	Tercera
Azucar	Alojamiento	Pensión	Tercera
Rincón Familiar	Alojamiento	Pensión	Tercera